SANTA FE

EDICION DE 24 PAGINAS | AÑO XIV — Núm. [illegible] | SANTA FE JUEVES 1o. DE ENERO DE 1925

1.° ENERO 1925

1924

1925

C. VILLA

Un recuerdo diplomático

PELLEGRINI Y LOS PACTOS DE PAZ CON CHILE

Como todos los jóvenes venidos de las provincias, cuando yo lo era y vine de la mía,—hace de esto la friolera de veintinueve años,—traía las ideas más extrañas sobre la mayor parte de los hombres de alta figuración en el país. Allá en mi Universidad, llegaban los ecos de la elocuencia de unos, del valor personal de otros, de la habilidad o la majestad de no pocos, todos los cuales eran admirados y discutidos en nuestros claustros, mientras los comparábamos con los eminentes profesores que se llamaron y se llaman Rafael García, Jerónimo Cortés, Luis Vélez, Nicolás Berrotarán, Justino César...

—¿Será posible que Pedro Goyena sepa y enseñe mejor el Derecho Romano que Nicolás Berrotarán? ¿Es concebible que Estrada hable con más elocuencia que García?

Y luego se abrían para nosotros las puertas de la política; el camino al Congreso empezaba a dibujarse en la tela del porvenir, como las evocaciones del cinematógrafo, y a veces veíamos las siluetas de esos personajes allí, bien cerca, al alcance de la voz y del apretón de manos.

¡Quién lo creyera! Y ese día llega por fin; y el joven estudiante del claustro cordobés es ya diputado, y viene a sentarse al lado de Goyena, de Estrada, de Gallo, de Alcorta, de Tejedor, de tantos ya convertidos en sombras, y cuya palabra vibrante o escrito profundo o lección sabia, había recibido de lejos, y recitado o meditado en las bulliciosas mañanas del claustro universitario; y lo que es aún más inaudito, esos grandes nos acogen como camaradas, y sin saber porqué, nos vemos sentados y puestos en su compañía como iguales, en las comisiones de codificación o legislación, y nos apercibimos de que lo leído y aprendido no son disparates, y que ellos no se ríen de nuestra inexperiencia o timidez, sino al contrario, nos animan, nos estimulan, "nos hacen más gente", de lo que creemos ser, en esa incurable cortedad de pueblo chico, que tanto tardamos en perder.

Y bien; yo tuve una suerte inaudita: caí en la Cámara sin pensarlo, casi al acaso, en un grupo selecto, formado por Estrada, Goyena, Alcorta, Bermejo, un poco más allá Carballido, Delfín Gallo, Mansilla... y me trataron como a un buen estudiante, y luego como a un amigo. Algunos habían oído decir que yo escribía y sabía algo, y en suma, que no era tan provinciano... Goyena, sobre todo, tan burlón y tan cáustico, me inspiraba miedo; y Estrada un cierto temor religioso, como un sacerdote, rígido, como un San Ambrosio para el inquieto Agustín de aquella primera peregrinación a Roma.

Ya referiré estas cosas otro día, cuando haya más serenidad en el ambiente y estén los espíritus mejor dispuestos, benévolamente inclinados hacia el escritor confidente de memorias y recuerdos íntimos. Ahora daré un gran salto en el tiempo, hasta el año 1901, en que los acontecimientos políticos me acercaron a las esferas superiores del gobierno, en las cuales ya no esperaba a ser ungido con la sola proximidad de los hombres notables, y después que muchos de aquellos de la primera hora ya habían desaparecido, dejando cada uno una huella estelar inconfundible en el mapa intelectual de la república.

Es curioso, entre tanto, lo que nos pasa con algunos hombres en la vida. Recorremos el mismo itinerario, frecuentamos las mismas esferas, nos ocupamos del mismo género de asuntos públicos; y no nos encontramos juntos jamás, o si nos aproximamos a ellos, es para chocar o rozarnos con discordancia y desagrado. Diríase que a su respecto somos como ese cometa desorbitado y vagabundo, de que hablaba hace tiempo el astrónomo doctor Tomé, del Observatorio de Córdoba, el cual siempre debe pasar raspando la zona luminosa de los demás astros, amenazándolos con un encontrón o poniéndolos en inminencia de perder un mechón colosal de su cabellera, como mujer metida de pronto en una reyerta orgiaca.

Me pasó esto con Pellegrini. Cuando yo lo vi por vez primera, fué en el momento de la agresión de Monjes contra el presidente Roca; escena memorable, que se grabó en mi mente con rasgos muy hondos, y en la cual se pudo comprobar el temperamento combativo del famoso Gringo, que ya se había batido en duelo, y en batallas comiciales y revolucionarias, y había fundado la leyenda de la clásica "muñeca"... Quince años más tarde yo era otra vez diputado y presidía la comisión de negocios constitucionales, cuando ocurrieron aquellos graves sucesos de la unificación, y del estado de sitio, y de la ley de residencia, en cuyos momentos el ambiente respiraba puñales más que fusiles, y durante los cuales íbamos a la Cámara con la sensación de cosas súbitas y sangrientas.

El retiro del proyecto de unificación de las deudas en las circunstancias conocidas, motivado por un debido acatamiento a la opinión pública, airada y decidida, apoyada además, en elocuentes "sentires" de la gente del parlamento, lanzó a Pellegrini a la lucha, seguido de su briosa columna autonomista, que tan brillantes batallas había librado ya en otros períodos de esa sorda y latente escisión de los dos términos del "binomio",—ya que tanto se mentó esta fórmula en esos tiempos,—de nuestra política, el del Partido Autonomista Nacional. Así como aquel acontecimiento político-financiero empujó a Pellegrini a la Arena de los gladiadores, desalojó también al que desempeñaba el Ministerio del Interior, el cual fué, después de una sucesión de negativas, que allá tendrán su justificativo, provisto con el diputado aquel que presidía la comisión de negocios constitucionales de la Cámara, que había informado en el estado de sitio, y hubo de afrontar la discusión de la ley de residencia, y luego las embestidas terribles del atrida sublevado, cuyas armas, como en las de la guerra de Troya, "hacían siniestro ruido" en su marcial [illegible]sona.

[illegible] en seguida, a principios del año [illegible], comenzaron de nuevo las discu[illegible]es de la cuestión de límites con [illegible], recrudecidas de tiempo en tiem[illegible]on rumor de hierros y carros de [illegible]a, y que hacía apenas cinco años nos había puesto al borde de un rompimiento: difícil paso salvado durante la presidencia de Uriburu, con energía y diplomacia, y renovado ahora bajo el ministerio Alcorta de la segunda presidencia de Roca. Las negociaciones formales fueron iniciadas allá por abril de 1902, y muy avanzadas hallábanse cuando acaeció el fallecimiento doloroso del ministro Alcorta.

¿Quién tomaría aquel cargo en medio del río torrentoso? ¿Era prudente buscar un ministro nuevo, que sin duda paralizaría o entorpecería los arreglos en trámite con las inevitables demoras y estudios de una cuestión tan vieja y tan documentada y tan llena de antecedentes y enredos de todo linaje? Se decidió el presidente por el interinato del ministro del Interior, hombre, aunque relativamente joven, estudioso, algo versado en la historia en el derecho, y considerado como un temperamento tranquilo, espíritu amplio y sufrido, para el trabajo requerido por aquella discusión, mantenida a fuerza de telegramas cifrados con la legación argentina en Santiago, a cargo del doctor José A. Terry.



El nuevo ministro hubo de tomar a su cargo inmediatamente,—perdónenos la comparación,—como el "varero" que entra bajo la armazón de cinchas y correas preparadas, de manera que no se suspendiera la marcha del carro. Conocer la cuestión de límites en el pasado colonial, en la vista literatura histórico-jurídica de la controversia de antes y después del tratado de 1881, por cronistas, juristas y políticos, Trelles, Pelliza, Quesada, Frías, Irigoyen, Montes de Oca, padre e hijo, Varela, Moreno, y tantos otros aparte de los técnicos,—geólogos y geógrafos,—asesores de una y otra parte; y después, el intrincado laberinto de tratados, convenciones, pactos, protocolos y ajustes concluídos desde el principio del largo litigio; todo esto era por singular coincidencia, de aficiones antiguas con el oficio novísimo, cosa ya poseída por el ministro interino, quien, además, tenía la inmensa ventaja de la colaboración más eminente que podía desearse, nada menos que del propio presidente, del General Mitre y del doctor Quirno Costa, como ya lo afirmé en mi anterior artículo, además de los altos funcionarios del ministerio, formados al lado del doctor Alcorta, como el Dr. Adolfo J. Orma, tan eficaz como versado, modesto, discreto, de una modestia y discreción muy poco frecuentes entre nuestros hombres de gabinete.

Con todos estos elementos no le fué difícil al improvisado diplomático del Ministerio del Interior, echarse a cuerpo perdido, al frente de la cartera de Relaciones Exteriores, la cual en ese instante era poco menos que un clavo incandescente... Y bien ¿para qué voy a detenerme en esto, yo, sencillo cronista de los sucesos de la época, cuando mi objeto en estas páginas de hoy, es simplemente referir uno de los rasgos que creo más altos del carácter del doctor Carlos Pellegrini, el que le valió una estatua, mejor por cierto, que la levantada en la plazuela de Cerrito y Alvear, impropia del hombre y del sitio?

En el caso que el célebre político y caudillo moderno, no obstante su intenso y hosco resentimiento con el general Roca, y domando su propio temple de luchador y de tribuno, que le habría inducido a aprovechar aquella yesca para un violento incendio, y cuando el juicio público más bien lo habría esperado en esa actitud, creyéndolo más ligero y despreocupado de problemas trascendentales, no vaciló en pronunciarse por la causa de la paz y de la concordia con nuestros tenaces vecinos del occidente, ya esbozada en su famosa carta a un hombre público de Chile. Su actitud fué tanto más viril, patriótica, elevada y ejemplar, cuanto que el núcleo más selecto y directivo de sus amigos, no lo siguió en esa ocasión, y antes se le pusieron de frente, e incitando a la muchedumbre callejera y a la inflamable "juventud estudiantil" de todas las proclamas y carteles, llegaron hasta seguirlo una noche en manifestación hostil hasta su casa, desde cuyo balcón habló como debía, como un verdadero patricio, como un hombre de Estado de una gran república, como un "leader" inglés, como un Rosebery, un Balfour, un Chamberlain: de manera que ante aquella pueblada enardecida por los discursos superpatrióticos de la conferencia del teatro Victoria, se me aparecía Pellegrini, con su talla gigantesca y su cabeza bismarkiana como una realización de la imagen de fray Luis de León:

> y el río sacó fuera
> el pecho, y le habló de esta manera...

Y fué ese, en verdad, un río de elocuencia sincera, convincente y decisiva; y en cuanto a pecho, de si lo era aquel, pudo atestiguarlo la pedrada anónima que surgió de la masa enceguecida, después de aquel formidable duelo frustrado, que pareció un juicio de Dios, y del cual la historia nuestra sólo recuerda uno semejante, rememorando ahora en el libro del Dr. Michán Lañnur:—el del doctor Juan Carlos Gómez con D. Nicolás Calvo, en 1856.

Pero el ministro interino de Relaciones Exteriores de 1902, poco o ningún trato mantenía con Pellegrini, como era de esperarse, dados los sucesos de 1901: antes bien, debía suponerse entre ambos más bien un estado de guerra personal, como consecuencia de la posición política de cada uno,—la cartera ministerial allí, y la banca senatorial enfrente, la banca de las interpelaciones, de las censuras, de las amenazas casi diarias, de las obstrucciones y combates contra los proyectos gubernativos.

Cuando el complicado legajo de la negociación con Chile, allá por los últimos días de junio y primeros de julio, hubo de ser llevado al Congreso, para pedirle la aprobación de los pactos de paz, el ministro provisorio, que hasta entonces había pasado casi inadvertido dentro del sigilo de la correspondencia y de las consultas y conferencias de toda hora, durante las cuales ni presidente ni ministro durmieron una sola noche, ni pasaron un sólo día tranquilos, tuvo que afrontar de cuerpo entero un debate lleno de incertidumbres y peligros, porque, si bien se conocía la actitud personal y pública del senador, jefe de la minoría hostil en el parlamento, y la del ex-ministro y ex senador Dr. Irigoyen, representado por sus amigos en la Cámara popular, contraria a la política de los arreglos firmados, no podía sospecharse cuál sería la conducta parlamentaria de uno y otro, pero principalmente del doctor Pellegrini en el Senado, respecto al acierto con que él quisiera juzgar la tramitación y los textos de los tratados subscritos.

Había llegado la hora del ministro, y éste debía "jugarse", como se dice en el lenguaje de los pasillos, en la cuestión más grande que acaso podía presentarse jamás en la vida de un hombre público. Porque no sólo era la magnitud del asunto, sino la talla y fama de los probables contendores en el magno debate. Allí estaban como puntos interrogantes amenazadores, además de Pellegrini, [illegible]ntilla y Pérez, versados en los as[illegible] diplomáticos e históricos, y [illegible]idad con el gran "leader" de[illegible]on, era bien conocida.

Quirno Costa presidía el Senado, y había dispuesto, de acuerdo con los miembros de esa Cámara, que se celebrase una reunión privada, previa a la formal sesión secreta, para que el ministro les enterase de todo lo actuado, y pudieran formarse su juicio sobre el proceso. Era una conferencia muy útil para unos y otros: el ministro podía ganar en ella la cuestión, o afrontarse para un combate de resultados inciertos, en aquellos momentos, con aquellos adversarios probables y en semejante cuestión. Sentados todos en ordenado y sereno desorden, en frente de la mesa, dispuesta en la cabecera y centro de la sala para el ministro informante, éste comenzó la historia documentada de toda la negociación, a las dos de la tarde. Pellegrini era el foco visible de toda la asamblea; su actitud era como una incógnita insoluble que guardaba, como en el símbolo místico, la paz o la guerra, la vida o la caída de un ministro, y acaso más; y Pellegrini, como Quirno Costa, como Mantilla, como Pérez y los demás "patres conscripti" como petrificados, como ídolos de piedra en un templo subterráneo, no movían el labio ni variaban su postura en sus sillones, ni dejaban conocer un gesto, en el cual el ministro, que los miraba de tiempo en tiempo por entre las pestañas, pudiera conocer la impresión de sus palabras. Y esta escena duró hasta las seis, cuatro horas angustiosas, mortales, para el ministro, cuyo monólogo no interrumpido siquiera por el vuelo de una mosca, comenzó al fin a desfallecer por la fatiga y por la necesidad de eliminar detalles, ya que todas las cosas de este mundo han de tener su fin, hasta que del fondo de su cansan[illegible], después de dos meses de vigilias, [illegible] exclamó:

—"Y bien, señores, creo haber referido a ustedes todo lo necesario para darles a conocer en todos sus pormenores la negociación, sus móviles, significado y valor de cada declaración, fórmula, compromiso o pacto. Ahora tengo derecho a esperar que con la misma franqueza manifiesten sus impresiones o su juicio, sobre lo hecho por el gobierno y el ministro en Santiago, para que, en caso de error, y si fuera oportuno y procedente, pudiéramos enmendarlo o mejorarlo. Yo no puedo ya decir más, ni me considero autorizado a abusar por más tiempo de su atención".

Un silencio sepulcral acogió las palabras del ministro, quien sondeaba cada semblante con toda su mirada, simulando no ver al que más le interesaba, que era Pellegrini. Este se mantuvo inmóvil durante varios minutos, que parecieron siglos, durante los cuales los demás senadores extremaron su actitud hierática. Describir el proceso que se desarrollaba en la mente del ministro durante ese período de inmovilidad, sería como la de aquella célebre "tempestad dentro de un cráneo" de una famosa novela. Pero situaciones como esa concluyen siempre por exceso de tensión, y el estallido tenía que ocurrir allí donde se acumulaba la mayor suma de energía, y ésta había de ser la saludable y fecunda, como todas las grandes fuerzas de la vida.

De pronto el senador de la oposición de las diarias interpelaciones e invectivas contra el gobierno, abandona su actitud, semejante a la del pensador de Rodin, y alzando en alto la legendaria "muñeca", la dejó caer con estrépito sobre una pequeña mesa que tenía delante, que crujió de la caricia inesperada, y exclamó, como un rayo en aquel sanhedrín formidable:

—"¡Y bueno, y nada mejor se ha podido hacer que lo hecho! Por mi parte,—sin fijarme en minuciosidades y detalles insignificantes inherentes a estas negociaciones,—pienso que debe aprobarse la conducta del ministerio, y que los pactos contienen el mejor resultado a que ha podido llegarse".

Abierto el seno de la nube, la lluvia vino a "descongestionar" la atmósfera. El pecho del ministro se distendió en toda su capacidad elástica, y un resplandor de triunfo y de legítima satisfacción de servir a su patria, iluminó su rostro. Sucesivamente los demás senadores, en una grande y casi unánime mayoría, expresaron su opinión favorable, salvo el senador por Jujuy, quien se aprestaba a la impugnación de los pactos en el debate parlamentario.

En este momento histórico la figura cívica del doctor Carlos Pellegrini cobra un relieve superior al de todo el resto de su vida, y puede ser colocada como realización viviente de las doctrinas de Lecky, el autor del "Mapa de la vida", que es código de alta ética política y social. Dos conflictos morales magnifican la decisión de su espíritu: el de su partido con su conducta personal, y el de su resentimiento con el jefe del gobierno. Ambas fuerzas, que le habrían arrastrado a la extrema resistencia en asuntos de política interna, cedieron a la convicción del mayor bien de la patria, por la política de la paz y la amistad con la culta y valerosa nación vecina, mil veces más fecunda que la más feliz de las guerras.

El pan eucarístico de la actual fraternidad y concordia, de una vasta extensión de nuestro continente, ha sido amasado con la levadura de aquellos sacrificios...

Joaquín V. González

El triste adiós

> Pasaste y nos miramos
> fugazmente de lejos,
> y si tu estabas triste
> yo no lo estaba menos...
>
> Pasaste y nos miramos... ¡un suspiro
> fué el dulce encuentro!...
> ¡al verme respiraste ansiosa cual si fuese
> yo tu vida y tu aliento!...
>
> Así lo imaginé, quizás iluso
> porque al verte sentí yo igual consuelo...
> ¡y es mi afán amoroso!...
> Así lo imaginé... ¡si fuera cierto!...
>
> Otros días felices
> nuestro adiós era siempre sonriendo...
> Hoy no me sonreíste, ni pude yo tampoco...
> ansiosos nuestros labios se entreabrieron...
> ¡y un triste adiós penoso, atrasado de lágrimas,
> tus ojos y mis ojos se dijeron!

Vicente Medina.

Mar del Plata

Reina tiempo fresco y agradable. El aire parece liviano y está saturado por el aroma de las flores que pueblan los innumerables jardines de los alrededores. La retama, florida de amarillo, se vuelca sobre los muros de piedras, y las rosas, confundidas con los geranios, trepan enamoradas de las verjas. Las flores son hermosas hasta la exageración: enormes y fragantes, desprenden singular perfume en el ambiente, bajo el cielo azul de la playa marina. Las casitas de mil formas y colores, semejan nidos de amor colgado sobre la "loma" de señorial "allure". El viento que pasa mueve las ramas de los sauces y plátanos, cual si fuera un abanico de oriental prosapia, y el silencio se acuesta y desmaya sobre la alfombra verdosa del parque, que divisamos desde un balcón, perdido en la lejanía. El sol de la mañana inunda de luz la ciudad veraniega, y esparce sus rayos sobre la Rambla, donde las beldades lucen sus sombreros redondos, de alada paja de Italia, con adornos de flores y guindas, símbolo de eterna primavera. El mar se encrespa y retuerce, y rompe sus olas contra la piedra, mientras los paseantes contemplan embebidos la estima blanca que arrojan las aguas. Sobre la playa, una hilera de "diosas", atrevidas bañistas, juegan con la arena húmeda y muestran su recatada desnudez de color bronceado. No pocas tienen rubia cabellera y dejan que la brisa airee la melena, y el sol dore la blanca piel. Más allá, en la pileta preferida por el agua tranquila, muchas jovencitas aprenden a nadar con musulmana placidez, cual arevos ondinas acariciadas por las olas, en tanto que jóvenes y viejos, apoyados en la baranda, distraen la vista en la muda contemplación de las formas marinas.

Sobre el mosaico de la Rambla, van y vuelven las mamás, acompañadas de sus hijas, a las cuales se suma el cortejo de las nurses. Hombres de edad, arrellanados en sillones de mimbre, conversan sobre política o discuten un editorial de "La Nación". Y la procesión se inicia y va aumentando cuando el sol declina y el faro del Torreón arroja su luz.

En los árboles de los chalets circundantes, el bienteveo y la hornera dejan oír su canto. Bandadas de pájaros revolotean muy cerca de los guindos, mientras el travieso gorrión salta y salta en busca del grano predilecto.

Las avenidas asfaltadas permanecen silenciosas, y las plazas, casi desiertas, parecieran esperar la retreta provinciana del domingo.

El sonido metálico de las campanas de San Pedro se difunde, poniendo una nota armoniosa en el silencio propicio a la meditación de los enamorados. Todo es favorable y evocativo. Las impurezas del espíritu parecieran desprendidas por gracia del aire marino y late más generosamente el corazón. La calma del ambiente es incitante a la dulzura del vivir, como el mármol de la estatua a la retina del artista.

La barca del pescador que se aleja nos recuerda la poesía de Núñez de Arce, o algunos poemas de Baudelaire, q' fué marino en sus mocedades. La "loma", hermoseada de pequeños palacetes, vista desde la Rambla, nos sugiere la belleza de Niza, donde algún espíritu cultivado pensó hallar el paraíso terrenal: la misma esplendidez, la idéntica porción de flores, el maravilloso despilfarro de la Naturaleza que Federico Nietzsche exigía al hombre.

Estamos muy lejos del Lido veneciano con sus aguas tranquilas, color esmeralda; allí donde la moda reina hoy soberana y exhibe, en toda su esplendidez los cuerpos dorados. Pero, es la misma la gracia amable de todo lo que nos rodea y es más lozana la vegetación, sobre la capa de la tierra húmeda y renegrida. Hizo mucho, en Mar del Plata, el empeño del trabajo. No existe aquí la playa preciosa de San Sebastián, con su larga extensión de arena fina y brillante, ni la perspectiva armoniosa del Monte Igueldo; en cambio está la obra de la Rambla y la población casi "paradisíaca" de la "loma".



Las casitas van extendiéndose lejos de la Rambla, rodeadas de jardines, sobre la base de piedra calcárea, hasta unirse casi con el puerto que duerme silencioso con el arrullo de las olas.

Los picapedreros siguen su monótona tarea, animada tan sólo por canciones de otras tierras, en tanto que las aves marinas abren sus alas blancas en el espejo azul.

En la línea del horizonte no se divisa ni un sólo barco de pesca; la mar amaneció de mal humor y embate caprichosamente las rocas brillantes por el sol. Más lejos, el Cabo Corrientes hunde en el océano su mole afilada, y el viento sopla con más fuerza, transportando los rezongos del Atlántico.

Oh mar! Enseñáis al hombre a ser grande, profundo, inmenso, dueño de sí mismo, por encima de sí mismo... según el pensamiento del filósofo que dejara en Sorrento su último suspiro. Supisteis inspirar a Lord Byron el poema imperecedero y le hicisteis comprender la belleza contenida en la tristeza de su vida. Mostrásteis al pobre Lelián el encanto de los colores cambiantes de las aguas, y a Heine la hermosura de las playas perfumadas y espléndidas. Lográsteis hacer soñar a Bonaparte, frente al Canal embravecido de la Mancha, y llevásteis a la mente de San Martín, en Boulogne Sur Mer el recuerdo de la patria lejana. Grande o pequeño, rico o pobre, el hombre encontró en vos el motivo de más honda admiración y el respeto de más recóndita reverencia.

Desde la "loma", deja oír sus campanas la torre de la iglesia Stella Maris; la tarde desfallece y muere, y el día se va irremediablemente, envuelto en una dulce melancolía, anunciadora de las cosas que vendrán... Más luego, el sueño, y nada más...

Leandro Meiners.

Mar del Plata, Diciembre de 1924.

Manolita Saens, la libertadora

Cupido contra Marte. — Manolita la bella aprisiona a un guerrero invicto. — Una mujer apasionada, patriota y amante, sofoca un motín espada en mano. — Una mansión de placeres y devaneos. — Manolita salva la vida a Bolívar. — "Tú eres la libertadora del Libertador". — Las penurias de un marido inglés. — "Me juntaré con usted en la patria celestial".

En la mañana del 16 de junio de 1822, después de las batallas de Pichincha y Bomboná, hacía el Libertador Bolívar su entrada triunfal en Quito. La ciudad estaba de gala; arcos, banderas, festones, trofeos lucían por las calles que iban a ver pasar al vencedor.

Desembocaba a la plaza principal la cabalgata, cuando Bolívar sintió caer sobre su cabeza una magnífica corona de laurel y olivo, adornada con cintas de colores; levantó la mirada al balcón desde el cual se la habían arrojado y vió una hermosa dama que con el fulgor de sus ojos negros hizo bajar los del guerrero, acostumbrados a mirar de frente el peligro, la muerte y la gloria.

Por la noche se ofreció al Libertador un suntuoso baile.

La señora Manuela Saens de Thorne, dijo don Juan Larrea al presentar una dama al Libertador.

Al saludarla, éste reconoció en la presentada a la bellísima mujer de los ojos negros que le había arrojado la corona desde el balcón de una de las casas de la Plaza.

Aquella dama, perteneciente a una familia de distinguida posición social, estaba casada desde 1817 con el médico inglés don Jaime Thorne y recién llegada de Lima, donde por su ardiente patriotismo había merecido la condecoración de la Orden del Sol de manos de San Martín. Aquella dama, llamada por sus contemporáneos "Manuelita la bella", debería pasar a la posteridad con el nombre de "La Libertadora". Fué la más afortunada de las queridas de Bolívar, la que estuvo a su lado, durante más largo tiempo, y disfrutó de su confianza.

Ella fué la brillante compañera de sus días de gloria y la compañera también en sus días de desgracia; dos veces le salvó la vida y, cuando él murió, se retiró a una lejana playa del Pacífico donde hasta su fresca ancianidad rindió culto a la memoria del Libertador de América.

Cuando Bolívar regresó a Colombia, la Saenz quedó en Lima y desempeñó un importante papel tratando de sofocar la revolución encabezada contra Bolívar por Bustamante; triunfante esta, Manolita fué desterrada por el gobierno, y ella se dirigió a Bogotá, para instalarse en la Quinta Bolívar en ausencia del Libertador, y en seguida en la famosa Quinta de Gaunacas, a la cual el cronista bogotano don Medardo Rivas, dedicó los siguientes párrafos:

"Aquella quinta fué el teatro de los devaneos de doña Manuela Saens, a quien el vulgo llamaba "La Libertadora"; quinta de fiestas, de bailes, de banquetes en donde aquella mujer ostentaba toda su gracia varonil y toda la pompa de una reina; donde se hacían combinaciones bolivarianas que habían de decidir el porvenir de la América".

En la noche de la conjuración de Urdaneta contra la vida del Libertador, fué Manuela Saens la que le salvó la vida; véase como cuenta ella misma las incidencias de ese criminal atentado, en carta que le dirigió ya en su ancianidad, al general O'Leary.

"A las seis de la tarde me mandó llamar el Libertador, cuando llegué a su casa, acababa de salir del baño; me hizo que le leyera un poco, y después se acostó y se durmió profundamente, sin más preocupaciones que las corrientes; su espada y pistolas. Serían las doce de la noche cuando sentí ladrar con insistencia los perros y además sentí unos ruidos extraños, que debieron ser los primeros choques con los centinelas. Desperté al Libertador, y lo primero que hizo fué tomar su espada y una pistola y tratar de abrir la puerta diciéndome:

—"Nos haremos los fuertes.

"Le contuve y lo hice vestirse, lo que verificó con mucha serenidad y prontitud. Cuando terminó, quiso de nuevo lanzarse a la puerta, pero yo le indiqué la ventana. Comprendiólo, y abriéndola, esperó que no pasase nadie y lanzóse fuera. En ese mismo momento los conjurados forzaban la puerta. Yo fuí a encontrarlos y a dar tiempo a que Bolívar saltase, pero no pude cerrar la ventana. Al verme, los asaltantes me agarraron y uno me preguntó:

—¿Dónde está Bolívar?

—En el Consejo, les dije.

Luego llegaron los generales Urdaneta y Herrán a preguntar por el libertador y yo pude huir a la plaza, y allí encontré al general Bolívar a caballo hablando con Santander y Padilla, entre mucha tropa que daba vivas al Libertador.

Cuando Bolívar volvió a la casa, libre ya de sus enemigos, me dijo:

—Manuelita, tú eres la libertadora del Libertador.

Se cambió de ropa y quiso dormir algo, pero no pudo porque a cada rato me preguntaba algo sobre lo ocurrido y me decía:

—No me digas más...

Yo callaba y él volvía a preguntarme, y en esta alternativa amaneció.

Florentino González, uno de los conjurados, relata de esta manera su encuentro con Manuela Saens en la alcoba de Bolívar:

"Cuando rompimos la puerta de la alcoba, ya Bolívar se había salvado. Nos salió al encuentro una hermosa señora con su espada en la mano, y con admirable presencia de ánimo y muy cortésmente nos preguntó qué queríamos. Correspondimos con la misma cortesía y tratamos de saber por ella dónde estaba Bolívar.

"Alguno de los conjurados llegó poco después y profirió alguna amenaza contra aquella señora, pero yo me opuse a que la realizara, manifestándole que no era aquél el objeto que nos conducía allí".

He aquí un retrato de Manuela Saens, debido a la pluma del literato colombiano Juan Francisco Ortiz:

"Tendría cuando la conocí, veinticuatro años; el cabello negro y ensortijado; los ojos también negros, atrevidos, brillantes; la tez blanca como la leche y encarnada como las rosas; la dentadura bellísima; de estatura regular y de muy buenas formas; de extremada viveza; generosa con sus amigos, caritativa con los pobres; valerosa; sabía manejar la espada y la pistola; montaba muy bien a caballo, vestida de hombre, con pantalón rojo, ruana negra de terciopelo y suelta la cabellera, cuyos rizos se desataban por sus espaldas debajo de un sombrero con plumas, que hacía resaltar su figura encantadora".

Su marido, el doctor Thorne, le rogó varias veces que retornara al hogar que había abandonado, pero Manolita se negó siempre. Véase una de las cartas de las muchas que contestó a las insistencias del bueno y apasionado inglés: "No, no, hombre, por Dios. ¿Por qué hacerme pasar por el dolor de decirle a usted mil veces que no? Señor, usted es excelente e inimitable; jamás diré otra cosa sino lo que realmente es usted; pero, mi amigo, dejar a usted por el general Bolívar es algo; es haber conseguido algo. ¿Y cree usted que yo, después de ser la predilecta del general Bolívar por más de siete años y con la seguridad de poseer su corazón, voy a preferir ser otra vez su mujer? ¡Me cree usted menos honrada por ser él mi amante y no mi marido? Ah, no, yo no vivo de preocupaciones inventadas para atormentarse mutuamente.

"Déjeme en paz, mi querido inglés, o hagamos otra cosa: nos volveremos a casar en el cielo; en la patria celestial pasaremos una vida completamente espiritual, allí haremos vida a la inglesa, es decir, el amor sin placeres; la conversación sin gracia, el andar reposado, el saludar con reverencia...

Basta de chanza; formalmente y sin reirme, con toda la seriedad de una inglesa le digo: 'no me juntaré más con usted'. Su invariable amiga, Manuela".

Fallecido el Libertador, Manolita Saens se retiró al pueblo de Paita, en el Perú, y allí vivió de sus recuerdos, hasta su muerte, ocurrida en el año 1855.

En su retiro recibía continuamente la visita de los más importantes personajes de la política y especialmente a los extranjeros ilustres que visitaban el país. Uno de estos visitantes fué el famoso general José Garibaldi, cuando hizo su viaje alrededor del mundo en 1851.

Manolita Saens lo recibió en su lecho, en el cual estaba postrada hacía algunos años.

"Ese día: dice Garibaldi en sus memorias, lo pasé al lado de aquella señora que tenía que estar recostada y sin hacer movimiento. "Donna Manuelita Saenz era la più graziosa e gentile matrona ch'io abbia mai veduto: essendo stata l'amica di Bolívar conoscova le più minute circonstanze della vita del Grande Liberatore dell'America".

C. H.

INVITACIÓN

> Ven amiga, marchemos a la playa lejana
> donde suave se mece el bajel del Acaso
> ¿No lo ves diseñarse con sus velas de raso
> que enlobaron las brisas de la hermosa mañana?...
> Ven amiga, marchemos que la vida es ingrata.
> Alejados y solos, nos haremos más buenos.
> Bogaremos sin rumbo por los mares serenos
> deshaciendo las ondas con los remos de plata.
> En las horas de ensueño de nuestra travesía
> mientras el mar solloce su eterna lontania
> te besaré la mano con fraternal amor...
> Y volcaré a tu oído el poema de aquella
> princesita tan dulce, tan callada, tan bella
> "que ha perdido la risa, que ha perdido el color".

Wilfredo A. Parody

GRAN TIENDA EL BRILLANTE

La casa mejor surtida de Santa Fe

Nuestra Grandeza Comercial, es obra única y exclusivamente constante favor público convencido de que nuestras ofertas son siempre fiel reflejo de la realidad.

Algunas ofertas excepcionales de la presente

VENTA AÑO NUEVO

SEDERIAS

SEDAS LAVABLES ESTAMPADAS, 100 CTM. DE ANCHO, CON BONITOS DIBUJOS, A SOLO $ 2.95

BROCHUARD DE SEDA ARTICULO DE ALTA MODA, 100 CTM. ANCHO, 16 COLORES DE MODA, A SOLO $ 8.95

SATIN DE SEDA, MUY ANCHO, COLORES DE ALTA MODA RECIEN RECIBIDOS, A SOLO $ 4.95

POPLE DE SEDA, 90 CTM. DE ANCHO, 16 COLORES, ARTICULO ESPECIAL PARA TRAJES DE SEÑORA, DE 4.20 A $ 2.65

CREP MARROCAIN DE SEDA, 16 COLORES DE ALTA MODA, 100 CTM. DE ANCHO $ 5.85

ESPUMILLAS DE SEDA, 100 CTM. DE ANCHO, COLORIDO COMPLETO, A SOLO $ 4.30

CHARMEUX "LYON" REVES ESPONJADO, 100 CTM. DE ANCHO, GRAN SURTIDO DE COLORES, A SOLO $ 10.93

CHARMEUX FLOREADO DE FANTASIA, ULTIMA CREACION DE LA MODA A SOLO $ 4.95

CREP MARROCAIN, CON BONITOS DIBUJOS EGIPCIOS, A $ 4.95

POPLE DE SEDA RAYADO, ESPECIAL PARA CAMISA DE JOVENES Y CABALLEROS $ 1.95

Telas Blancas

USO DOMESTICO "INGLES", ARTICULO MUY FUERTE, A $ 0.60

LIENZO 2 ANCHOS PARA SABANAS, A $ 1.15

BRAMANTE LAVADO, ARTICULO MUY FINO, LA PIEZA DE 10 YARDAS $ 9.50

MADAPOLAN SUPERIOR, MUY ANCHO, ESPECIAL PARA ROPA BLANCA, LA PIEZA DE 20 YDS. A SOLO $ 11.95

USO DOMESTICO PARA SABANAS, A SOLO $ 1.30

IDEM EN 200 CTM. DE ANCHO, PARA 2 PLAZAS, A $ 1.95

TELA CRUDA DE HILO, EN 200 CTM. DE ANCHO, A $ 2.45

ALEMANESCO PARA MANTELES A SOLO $ 1.25

GRANITE DE HILO, EN MUY BUENA CALIDAD, A $ 1.55

BATISTAS, BRINES Y TELAS DE PURO HILO, A PRECIOS EXCEPCIONALMENTE BARATOS.

GÉNEROS DE ALGODÓN E HILO

PERCAL DOBLE ANCHO, EN BONITOS COLORES, A $ 0.25

ZEPHIR OBSCURO DOBLE ANCHO, ESPECIAL PARA ROPA DE TRABAJO $ 0.50

BRIN PARA GUARDAPOLVO Y OTROS USOS, A SOLO $ 0.50

CREP DOBLE ANCHO COLORES LISOS REPUJADOS, 13 COLORES, A $ 0.95

VOIL ESTAMPADO, BONITOS DIBUJOS PARA VESTIDOS, A SOLO $ 0 35

ESPONJA LISA Y RAYADA, 18 GUSTOS DE MODA, A $ 0 90

CREP MARROCAIN RAYADO, IMITACION SEDA, A SOLO $ 1.85

ZEPHIR MADAPOLAN FONDO CLARO ESPECIAL PARA CAMISAS $ 0.65

VOIL ESTAMPADO CON BONITOS DIBUJOS, 1 MT. ANCHO $ 0.95

POPLE DE HILO, 100 CTM. DE ANCHO 17 COLORES, A SOLO $ 1.55

ESPUMA DE MAR DEL PLATA, ULTIMA CREACION DE LA MODA MARPLATENSE DOBLE ANCHO, COLORIDO DE GRAN MODA, SOLO $ 1.95

CRESPONES ESTAMPADOS, ESPECIALES PARA LA CONFECCIÓN DE KIMONOS $ 0.75

COTIN DE HILO ADAMASCADO, 160 CTM. DE ANCHO, A $ 1.55

TUSOR PARA TRAJES DE HOMBRES, PURO HILO FINO, A $. 1.65

CASIMIR MEZCLA LANA, 140 CT. DE ANCHO, ESPECIAL PARA TRAJES DE HOMBRES Y NIÑOS, A SOLO $ 3.40

CAMBRONA PARA TRAJES DE NIÑOS, Y HOMBRES, A $ 0.85

Ropería

CAMISAS DE PLANCHA PARA HOMBRE, CUERPO DE BUEN MADAPOLAN, CON PECHERA Y PUÑOS EN UN RICO ZEPHIR DE HILO, LAS REGALAMOS A SOLO $ 2.95

CALZONCILLOS PARA HOMBRE EN UN ZEPHIR DE HILO CON PRETINA EN BUEN PIQUE $ 1.85

SACOS PARA HOMBRE, EN UN BUEN CASIMIR, CONFECCION ESMERADA $ 10.95

TRAJES PARA HOMBRE EN BONITO CASIMIR LANA RAYADO, ARTICULO MUY FINO, A SOLO $ 34 80

TRAJES PARA JOVENES EN RICO CASIMIR CONFECCION ESMERADA, A $ 16.50

TRAJES PARA NIÑOS, EN VARIAS MEDIDAS, A $ 2.95

PANTALONES DE CASIMIR PARA HOMBRES, A $ 3.95

BATONES PARA SEÑORA, BUENA CALIDAD, A $ 1.70

GUADAPOLVOS PARA NIÑOS, EN UN BRIN CRUDO $ 1.95

DELANTALES DE BRIN ESPECIAL $ 1.95

MAMELUCOS PARA NIÑOS, VARIAS MEDIDAS $ 0.95

Medias

MEDIAS PARA SEÑORA, ESPECIALES PARA TRABAJO, A $ 0.25

MEDIAS PARA SEÑORA, DE MUSELINA, EN COLORES $ 1.15

MEDIAS PARA SEÑORA, DE GASA DE HILO, MUY TRANSPARENTES $ 2.30

MEDIAS PARA SEÑORA, DE SEDA ALTA Y CON COSTURA, DE $ 3.95, 2.95, 1.95 Y $ 1.35

MEDIAS PARA SEÑORA, DE SEDA RAYADA Y CALADA, NOVEDAD Y FANTASIA $ 2.35

MEDIAS PARA HOMMBRES, CALIDAD ESPECIAL, NEGRAS Y DE COLOR, A $ 0.40

MEDIAS PARA HOMBRE DE SEDA, DE $ 2.95, 1.95, 1.65 Y $ 1.35

Camisetas

CAMISETAS PARA NIÑOS, DE COLORES, DESDE $ 1.70, 1.10, 0.95 Y $ 0.75

CAMISETA PARA HOMBRES, DE COLOR, VAINILLADAS, A $ 0.95

CAMISETAS PARA HOMBRES, COLORES CLAROS $ 1.40

Varios

TOALLAS DE GRANITE DE HILO, LAS REGALAMOS A $ 1.20

COLCHAS MERCERIZADAS DE HILO, A $ 4.65

SOMBREROS PARA NIÑAS Y NIÑOS, VARIOS COLORES, DE $ 1.90, 1.50, 0.70 y $ 0.25

FESTONES BORDADOS Y VAINILLADOS, DESDE $ 0.10

TIRADORES PARA HOMBRE, LOS OFRECEMOS A $ 0.75

Sombrillas

SOMBRILLAS ESTAMPADAS CON BONITOS DIBUJOS EN UN RICO SATINE ARRASADO, CON CABO DE FANTASIA, A $ 2.95

IDEM NEGRA, MUY FINA, A SOLO $ 3.95

Saten de seda, 100 ctms. ancho, 18 colores de moda, a solo pesos 4.95

¡OBSEQUIO! No se olvide de pedir su obsequio. ¡OJO!

Gran Tienda EL BRILLANTE

San Martin 700 U. T. 2784 Santa Fe

Giros y órdenes a ARON ZAGLUL

NOTA: Los pedidos de la campaña se atienden en el día.

OTRA. Obsequiamos a todos nuestros compradores, con aros fantasía, ricos almanaques, muñecos e infinidad de objetos.

Ondas amargas

NOVELA CORTA POR TEOFILO SEGOVIA

Yo no pienso así. El dinero no es la base de la felicidad. No. Entiendo que afectan los prejuicios. Por eso nosotros no siempre logramos conocernos a sí mismos. Lo más difícil es conocerse. ¿Y quién se atreve a decir que la sociedad no evoluciona? Oh, papá, dijo Teodoro, mientras sonriendo arrojó al cielo un habano a medio fumar... El pobre viejo, don Ernesto, que después de cuarenta años de trabajar el campo había conquistado una posición bastante codiciable, no entendía al poeta filósofo que hablaba. Para él, su hijo era un modelo de hombre, pero no lo llenaba. Además, lo quería con lástima por el distanciamiento que existía con su compañera: Leonor, mujer joven, esbelta y de delicada cultura, muy afecta a las reuniones sociales.

Un silencio breve y doloroso reinó en la lujosa sala, que fué interrumpido por el canto dulce de los canarios. Honda inquietud sintió Teodoro. Una pena le embargaba y fingiendo una sonrisa para serenarse, se decidió hacer en parte, la revelación de su estado. Tiempo hace que necesitaba desahogarme. Vd. ha venido observando mi norma de vida, pero no me ha profundizado. Ignora en absoluto el motivo de los dolores y amarguras.

Ernesto no esperaba jamás tal confesión. Miró a todos lados para cerciorarse si alguien había que pudiera haber oído, y bajando la voz, con temor y miedo, respondió: — Me afectan tus sufrimientos y estoy seguro que ellos me llevarán a la tumba. Ni en broma quiero oir semejantes frases. Vos sos un hombre. Tenés tu mujer y tu hijita. Te gusta viajar, pero no es ahora el momento oportuno para eso. Hijo: no te encuentro bien. Me siento mal. ¿Qué te pasa? Dímelo todo. Oh, hijo mío: me matan tus dolores. Temo a esta vida. Estoy como loco. Quisiera llorar. Oh, sí, llorar. Siento nostalgias por el campo! ¡Ah, el campo! Razón tenía don Leandro, el pobre viejo que se ahorcó de vergüenza. Tenía razón el pobrecito, el viejo amigo que se quitó la vida al ver que su hija, que tanto trabajo le costó educarla, se perdió en la ciudad. Maldigo mil veces el día aquel que abandoné el campo.. Ya no volveré a ver mis animales, ni mis peones, ni el maestro de la escuela, ni los chicos del boticario que me encantaban cuando junto al rancho del curandero, bajo un sol ardiente, corrían alegres y llenos de vida, detrás de las mariposas, mientras el ñato Domingo, entonando una canción de su pueblo, araba tranquilo, gozando del entretenimiento de los pequeñitos. Esta ciudad me pierde. Su progreso se mezcla con el bullicio. Vos estás algo enfermo, y necesitás descanso.

—Vd. no me interpreta. ¡Por qué, por qué! Bueno, es mejor así. Y al decir esto, abrió la ventana que daba al jardín, y el sol besó sus ojos humedecidos.

Era Teodoro un hombre joven. Había hecho sus estudios de derecho en al docta Córdoba, donde conquistó sonados triunfos literarios. El periodismo, fué su predilección y desde muy joven se alistó en él. Su pluma vibrante siempre, tenía la dulzura del lirio, la claridad del sol y la punta de una espada. Jamás, escribió algo que menospreciara su dignidad, porque siempre sus juicios fueron inspirados en la verdad y la justicia.

Parecerá sin duda al lector, extraño este relato, porque es raro encontrar un hombre de tal carácter. Sin embargo él lo era ad. No ha mucho un escritor español, en su última obra, lo recordó con cariño. Las páginas esas, honran al periodismo argentino, hoy tan mercantilizado y corrompido. En efecto, Teodoro propició la creación de dispensarios antituberculosos; de escuelas profesionales; de salas cunas en los talleres y fábricas donde se ocupan mujeres; de refectorios para menores; de bibliotecas populares, y muchas otras instituciones que mucho benefician a la sociedad. Sus campañas moralizadoras tuvieron resonancia. En primer término merecen mencionarse el desfalco en un Banco del Estado, la inmoralidad y corrupción en un convento y los delitos más graves que puedan imaginarse, perpetrados contra procesados delincuentes, en una jefatura política. Pocos se atreven actualmente a imitar su obra. El cuarto poder tiende a morir. A su frente se encuentran hombres inteligentes y capaces, que suelen enfermarse en la mitad del camino.. ¿Alguien dice lo contrario? ¡Oh, qué pequeño resultan los que declaran bases de esta profesión un culto! El hombre tiene sus debilidades y éstas lo inclinan hacia una senda no siempre recta. Es que la lucha por la vida, presenta exigencias que se cubren con el oro y con la farsa!

La honda pena que roía el alma de Teodoro, era fruto del mal social. Su mujer, a la que tenía consagrada su vida toda, lo engañaba. El, todo lo sabía, y resignado sufría en silencio. Muchas veces pensó en cortar el resto de su existencia, cada vez más dolorosa, pero el amor a su hija, lo sostenía. Esther constituía su único tesoro. A Leonor la amaba; la amaba mucho, y a veces, filosofando solía sonreír como satisfecho al conocerse engañado. Sí, engañado, porque su compañera no le brindaba más, en medio del calor de la vida, el beso cargado de amor que embriaga y enloquece y a veces mata de placer, sino, por el contrario, le fingía con entrañas, voluptuosa y templada en la fragua del vicio.

El amor que es el perfume más dulce de la vida, que es la luz que acaricia el camino de la felicidad, habíase extinguido en ese hogar. Teodoro amaba a su esposa, pero con lástima. El la comprendía y se culpaba a sí mismo, como el causante de todo. Sí, yo tengo la culpa, solía decirse. Yo tuve la desgracia de heredar mucho oro, y los caprichos de la vida, que se obtienen con él, afectaron mi salud. ¡El cabaret, la carpeta verde, las mujeres y el alcohol!..

Sin embargo, esas debilidades no debilitaron su carácter para afrontar debidamente sus funciones de periodista sincero y valiente. Tal es así, que cuando el mal lo dominó, cerró su diario, antes de que fuera explotado con intereses mezquinos y egoístas.

Cierto; ella tiene razón para olvidarme. Yo tengo la culpa. Era lo que exclamaba resignado. Yo la engañé con el oro. Sí, y ahora recién, lo que veo lo imposible, la estoy amando. Yo no merecía su cariño y menos su amor. ¿Qué hice al unirme con ella ante la ley? ¡Un crimen! Sí, ¡un crimen! Yo no debí hacerla mi compañera porque mi sangre envenenada la hizo padecer. Ella sufrió y casi se enloqueció cuando al tener la virtud de ser madre, constató que nacía en medio de una cruenta agonía, el fruto de nuestros amores. ¡Y Esther, la pobrecita, sonámbula y paralítica! Tengo vergüenza de mí mismo, y miente la ley, al darme el derecho de imponer respeto y fidelidad a mi mujer. Yo cometí un crimen al casarme. Oh, sí. La pobre, tiene mucha razón de amar otro hombre. Es injusta la pretensión de que debe amarme a mí solo.

La reflexión cabe en un espíritu elevado. El hombre tiene momentos de lucidez extrema. Sabe sentir hondamente las amarguras de la vida, y por temor a la sociedad soporta el peso del obscurantismo!

Leonor, gustaba de los últimos modelos y lucía valiosas joyas. No faltaba a las reuniones de distinción y formaba parte, entre las dirigentes de varias sociedades benéficas. De ella se ocupaban continuamente los diarios y su nombre era vastamente conocido. Mujer de sociedad.

En una kermesse de beneficencia, por iniciativa de un distinguido militar retirado, que gustaba de ligeras emociones, se rifó un beso. Hombres pudientes y caprichosos hacían ofertas en medio de la ansiedad de una multitud de gente, que conversaba, sonreía y aplaudía las dulces y picarescas notas de un tango sentimental. El beso debía darlo Leonor, que vestía de blanco y era la reina de la fiesta. Hacía de rematador, el doctor Gómez, padre de la romántica niña, que al ser engañada por su novio, un estudiante de ingeniería, se suicidó, arrojándose del balcón de un tercer piso.

Se dió la última oferta, y diciendo quinientos pesos, el doctor Gómez, dejó caer un lápiz de oro, que utilizaba a manera de martillo, para señalar como hecha la operación. ¡Quinientos pesos! Fué comprador un joven médico.

¡Y en seguida, en medio de los aplausos, Leonor vendió su beso sin ruborizarse!

Dos meses después, la intimidad entre ella y el doctor era extrema, visitando él, muy a menudo la casa de Teodoro.

Una tarde, que había llovido mucho y hacía intenso frío, el doctor fué a visitarla. Teodoro lo recibió y sabiendo el motivo de su presencia, se resignó a fingir grande estima y confianza. Lo invitó con té y so pretexto de encontrarse algo molesto se retiró a descansar. Leonor, atrevida y resuelta, besó tierna y dulcemente en los labios a su amante, quien, como mareado, unió su boca a la de ella. De pronto, en medio de ese cuadro de dicha y de placer, se presentó Esther. La muchachita idiota y paralítica, sonreía y lloraba sin saber porqué. Su sonrisa y su llanto, parecían una canción de amargura.

—Mamita, ¿quién es ese hombre? dijo inocentemente la niña a su madre, mientras miraba con tanta intención al doctor que engañaba a la autora de sus días.

(Continuará en los números subsiguientes).

De Marta E. Samatán

LA SOLTERONA

Tuve quince años; mi sangre joven
movió con fuerza mi corazón
y se escuchaban los dulces ecos
de mi canción.

Tuve veinte años, pasaba el día
soñando amores que no vinieron,
soñé con dulces palabras gratas
que no se oyeron.

... Y así pasaron lentos los años,
los vi sucirse con inquietud
y vi morirse también con ellos
mi juventud.

Con las primeras canas huyeron
las ilusiones que conservé...
¡Ah! toda inútil por mi vivida!
¡Ah! ¿para qué?

CANSANCIO

Esta hipocresía ya me va cansando...
ya me pesa mucho sobre el corazón...
¡Ah verdad, que diera por mostrarte toda!
Aunque estés desnuda no tendré rubor.
...¡Ah verdad, que diera por decirte a gritos,
para libertarme de este peso atroz!
...¡Ah verdad maldita que te escorres siempre
y te tapas toda fingiendo pudor.

LA CAJERA

Todas las mañanas cruza mi camino
y espera el tranvía frente al Boulevard;
sus ojitos tristes de mujer cansada
nos hablan de penas y de soledad.

Yo sé que es cajera... Que todos los días
maneja billetes de a cien y de a mil.
Pimpollo inerte, los hombres te hicieron
para que encendieras deseos sin fin..

...Y cuenta dinero... El dinero de otro...
Dinero que nunca se podrá gastar...
¡Cuántas tonterías soñará la pobre,
al contar billetes para trabajar.

Epopeya vivida

Don Celso Aguirre pasó mirando con sus ojillos de miope, por la estela que dejaron las carabelas de Colón.

Una perla preciada halló Colón, don Celso en esa América, encontró la tierra prometida que dióle riquezas y que fué bálsamo para sus dolores.

En ese atardecer de su existencia, en el hogar levantado con tanto tesón, rememoraba, lo que allá en las lejanías de su memoria resurgía en un espejismo doloroso y austero.

Rico, considerado, posiciones a las que había llegado luchando con amarguras y dobleces. Desde el puerto de Barcelona lanzóse al mar en esos barcos algo más seguros que las carabelas y menos confortables que los actuales paquetes; don Celso recorría una a una las escalas sufridas.

Primero en su pueblo, triste pueblo montañés, en su tenducha de cintas y percales, junto a su Lucía, la esposa abnegada que simple en su campesina sociabilidad lo miraba asombrada, al relatarle las riquezas de su amigo Luis de Arias de quien acababa de recibir una carta.

—¿Y si nos fuéramos? preguntó de pronto don Celso.

—¿A dónde? contestó vacilante, la tímida mujercita.

—Pues a América al Dorado, donde Luis de Arias, ese inútil mayorazgo que tiene sus campos incultos aquí en la Ca ona, ha levantado una fortuna... con vacas asómbrate, con tantas vacas que no cabrían en este pueblo...

—Ah!... exclamó Lucía; pueden ser tantas!... y cómo las tiene?...

—Pues en sus campos hija...

—Irnos? ... repitió como en una convicción Lucía.

—¿Irnos allá... sí, pero y esto? y don Celso, clavó sus ojillos en los cacharros, en su tenducha, en su huerta... todo tan querido, tan regado por sus lágrimas, levantado piedra a piedra por sus padres.

—Lo dejamos, respondió ella decidida, dentro de su ser esa América era una manzana de oro.

—Sí, pero... y el dinero? dijo don Celso.

—Oh!... esa barrera ante su anhelo, le pareció odiosa y quedóse pensativa... En sus entrañas algo se agitaba, algo que era suyo, su sangre su fuerza y repentinamente valerosa dijo a su marido.

—¿Dinero? y mi tío el cura no te prestaría?

—Talvez... pensaré Lucía, no hay que precipitarse; díjole prudente, temeroso de haber excitado la imaginación de su buena Lucía por las delicias de un país de jauja en que el maná no tuviera preferencias, sintióse responsable y agregó: No sueñes mi buena Lucía con las vacas de Arias.



Pasaron muchos días, los recordaba llenos de sobresaltos y cavilaciones, hasta que al tomar la difícil decisión cerró su corazón a los sentimentalismos de patria y de terruño, y huyó con su Lucía, secos los ojos, el alma hermética, la boca apretada, temeroso de dejatar el dolor que destilaba su corazón al dejar la tierra de sus padres. Lucía a su lado junto a los baúles, de diligencia a trenes y de trenes al vapor, silenciosa con los ojos agrandados y atónitos, la boca en un rictus de asombro; dejó el terruño con la imaginación llena de un el Dorado fantástico, en una región poblada por vacas y más vacas, todas de propiedad de Luis de Arias...

Don Celso despertó a la realidad y como siempre le ocurría al sumergirse en sus recuerdos, la cabeza, su vieja cabeza canosa, le dolía un poco. Junto a la mano el timbre, más allá un amplio sofá, sillones de cuero rojo, cortinajes, alfombras... un silencio en la casa... la ausencia de su Lucía, de la fiel compañera, de su Lucía que en regio marco le sonreía con los ojos azules, con la nariz respingada que daba un toque gracioso y aniñado a la boca entreabierta... sus ondas que de rubias habíanse tornado grises... se fué, sólo quedaba de ella el recuerdo, esa pintura en marco regio, más valiosa que la casita que cobijó sus amores.

Don Celso se secó una lágrima, en sus labios resecos fingióse una sonrisa que cual ofrenda dirigió al retrato de la muerta.

—Lucía... murmuró; Lucía...!

—Papá... y entró tras esa voz en el escritorio, Manolita la hija que probó en el seno materno el dolor de la expatriada.

—¿Hija...? preguntó don Celso, sumido aún en sus sueños.

—Papá... vengo a que me digas si Juan Luis puede o no, esperar que lo atiendas...

—Ah! .. otra vez ..? insiste?

—Papito... dijo Manolita acercándose, es muy bueno Juan Luis, me ama...

Amor... es pobre!, rugió don Celso.

—Papá, tu no fuiste siempre rico.

—Verdad... susurró con tristeza y por eso huí... pobre tu madre, pobre Lucía tan buena que, abnegada y animosa vino conmigo la estela... y las penas la agotaron... como a mí, más que a mí... quedóse silencioso evocando el dolor de su epopeya.

—Papá...!

—...ya ves, encontró la tumba... no volverá ella a ver su casita...

—Papá, si te comprendo y si comprendes por qué niegas a Juan Luis lo que me haría feliz?

—Chiquita, dijo atrayendo a su hija; luchadora, animosa como tu madre quieres pelear con la pobreza? cuentas con valor?

—Sí..., dijo con convicción Manolita.

—Oh!... no tendrás que luchar como yo, como ella... no, tu tienes todo lo de tu padre... dile a Juan Luis que venga...!

—Gracias papá!... y los besos de Manolita recorrieron la cara arrugada de don Celso.

Lucía en su marco los miraba, parecióle a don Celso que la sonrisa acentuábase y al devolver los besos a su hija lo invadió una dulce ternura para lo único que le quedaba de su compañera... que fuera feliz...!

Era día de recuerdos y al quedarse sólo le asaltaron de nuevo, como blancas mariposas, como gusanos de luz.

Vióse desembarcando y entre mil peripecias su decepción, esto tan pobre, tan desierto, tan chato era América? él que en sus sueños la había forjado con castillos luminosos y altivos? Llevado con sus bultos a través de la llanura, en trenes cargados de polvo, cegado por el resplandor del sol, mareado por la monotonía de una llanura sin fin donde los árboles parecían centinelas y las vacas y caballos los únicos pobladores; sólo le guiaba un anhelo, llegar junto a Luis de Arias, llegar junto al dueño de esas llanuras...

Luis de Arias... musitó y al recordarlo una sombra se extendió por su frente..

Luis de Arias el traidor, el amigo infiel... y volvió los ojos a su esposa, la mujer valiente y veraz, la mujer pura... una lágrima resbaló por los besos de su hija y cual diamante quedóse engarzada en la corbata negra. Valiente fué la mujercita ante el asedio del mayorazgo... y al desfilar en la mente de don Celso la infame escena, en que ese conquistador sin entrañas ni honor, intentaba seducir a la humilde aldeana; las venas como en un rejuvenecimiento se hincharon y las manos encorvaron como esgrimiendo todavía el revólver...

Ah!... fué un suspiro que se le escapó del pecho y lo alivió.

Volvió a despertar bruscamente a la realidad y como si fuera a beber a una fuente refrescante miró a Lucía y creyó percibir en los ojos azules, una lágrima... lágrima de reproche... porque él en sus noches de miseria y de insomnio dudó, dudó de ella... de la mujer sencilla que al abandonar el nido de España había traído el honor como único escudo de su pobreza.

El dudó... y al mirarla inmóvil y desaparecida le imploró.

Muchos años pasaron amasando el pan del destierro, sin horizontes, sin luz, comieron el pan del honor que es duro y amargo, lejos de la protección del estanciero Arias, quebrada esa amistad por la mancha de sangre de la impureza... lejos de su patria... y ella animosa, con esa suave luz de sus ojos azules, con esa bondad que destilaba su corazón puso en el expatriado un bálsamo con el amor... Luis de Arias... y el espectro del amigo infiel a quien no logró matar, volvió a asediarlo... Oh si viviera! su pulso no temblaría como entonces ahogaría en sangre el ultraje de ese hombre impuro que desmentía su raza...

Don Celso pasóse la mano por la frente perlada de sudor; esas evocaciones eran para él un martirio y al revivirlas parecíale que reivindicaba a su muerta amada.

Estaba solo, sólo formaría el porvenir de su hija... Era acaso la pobreza una mancha? y miró a su muerta con fijeza preguntando, mudo, extático: Se la doy, Lucía? pero la muerta no respondió en su marco, con las ondas grises de sus cabellos que un día fueran de oro, con los ojos fijos y la boca entreabierta, permanecía impasible.

—El señor Juan Luis Hesdoux; anunció el sirviente. Unos pasos discretos ahogados por la alfombra despertaron a don Celso de su sueño.

Ana Mullor de Pallarés

En voz baja

Los cálidos reflejos de la lumbre
Familiar, se difunden en la alcoba;
Sola estoy como siempre y por costumbre
Llenándome de paz en mi casona.

Persiguiendo el vaivén del pensamiento
Y olvidada del mundo y de las cosas;
Sin sentir de mis penas el tormento...
Sin fatales recuerdos o congojas..

Enhebrando los hilos de mi ensueño
Aquí bajo el amparo de las sombras;
Pirnto al dulce tic-tac, que es un risueño
Palpitar armonioso de las horas.

Recogiendo las suaves impresiones
Que en el fondo del alma tenues flotan...
Recuerdos, emociones e ilusiones
Que a un mundo de belleza me transportan.

Sintiendo de la lluvia en los cristales
La vaguedad de la canción monótona...
Pero lejana, el alma, en los reales
Dominios de las Artes y la Gloria!

¡Grande así! Con la súbita grandeza
Conque se viste el alma soñadora;
El alma que adorando la belleza
No sabe de miserias dolorosas.

¡Grande así! Sin el lodo del camino!
¡Grande sin las torturas de la Hora!
Encendida al hechizo peregrino
Con un interno sol por aureola!!

Ellen Dooty.

OTI-OTI

Entre los dioses de marfil del Japón hay uno, que es Oti-Oti, perdido en el tropel de alfiles de los dioses, uno de tantos en las vitrinas de los dioses innumerables.

Es un dios Oti-Oti que se coloca sobre las mesas en que se come, entre el salero, los palillos y las vinajeras.

Es un dios de Oti-Oti que no puede faltar de una mesa, pues sería peligroso comer sin él presente.

Es un dios Oti-Oti imprescindible, sobre todo en un pueblo en que se come tanto pescado y tan diferente y tan de filigrana.

Porque Oti-Oti es el dios que defiende de las espinas, comprendiéndose, por lo tanto, lo necesario que es en una buena mesa.

Gracias a Oti-Oti, cuando sacan a la mesa uno de esos peces todos llenos de espinas como para vengarse mejor del pez gordo que se los coma — única razón y causa de las espinas—, todos se sienten alegres y confiados.

¡Qué dios más práctico es Oti-Oti! ¡Qué lástima que no tengamos nosotros un santo patrón contra las malas espinas!

—¡Oti-Oti! — grita e invoca el que se ahoga con la espina, y después de mirar al dios de marfil viejo, la espina sale sola.

En el Japón se cuentan casos milagrosos de salvaciones debidas a Oti-Oti, el diosecillo que enarbola una espina y que es el mejor centro de mesa, sobre todo allí donde se comen tantos peces de colores.

¿Y sabéis gracias a lo que se salvó el otro día la señorita Pilar, que se atragantó con una espina en el comedor de un hotel de la Castellana?

Porque — ella no lo sabía — el diosecillo de marfil colorado, como quien no hace la cosa, era el broche o cierre de su bolsillo de malla: era Oti-Oti.

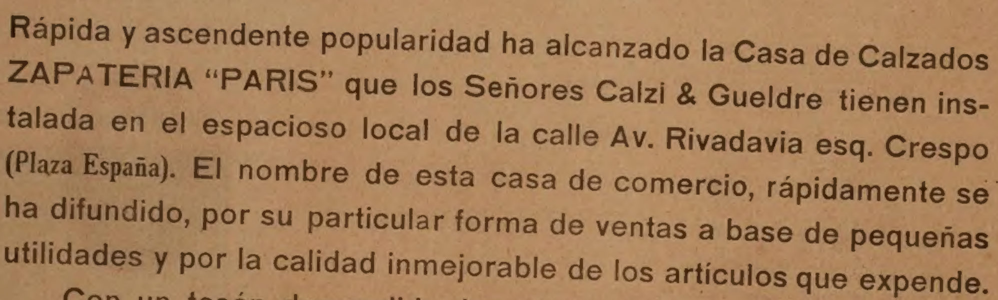
¡Se necesita suerte!...

Ramón Gómez de la Serna.

ACTUALIDAD EUROPEA

PARIS.—JAURES EN EL PANTEON





Rápida y ascendente popularidad ha alcanzado la Casa de Calzados ZAPATERIA "PARIS" que los Señores Calzi & Gueldre tienen instalada en el espacioso local de la calle Av. Rivadavia esq. Crespo (Plaza España). El nombre de esta casa de comercio, rápidamente se ha difundido, por su particular forma de ventas a base de pequeñas utilidades y por la calidad inmejorable de los artículos que expende.

Con un tesón desmedido, los propietarios, han iniciado desde Mayo 1 del año pasado, una intensa campaña bajista en los precios de los calzados, campaña costosa y que han sostenido siempre con valentía, no obstante las trabas que el TRUST quería imponerles.

Esta imposición tiene sus principios, desde los primeros tiempos de la apertura de esta casa - pues fué realmente sorprendente, y más bien nos revelaron un secreto - cual era la diferencia tan acentuada de precios, una revelación - ante tanta diferencia de precios - el público conocedor, observó tamaña diferencia y es de ver como ha correspondido a estos paladines - podrá verse en la fotografía - llegando a hacer causa común con los «muchachos» como amigablemente se les llama.

Un dato interesante de la campaña pro bajos precios, y de la lucha contra los trust, nos la da el siguiente caso comercial.



FLORES DE AZAR

Una honda tristeza embargaba el alma de la pobre Margot, al recordar con infinita dulzura, aquel amor tan grande que sintiera en la temprana edad que se sueña con la ilusión.

¡Cuántas ternuras encierran las horas cálidas del ensueño, nacidas bajo las acariciantes tardes primaverales, donde el ambiente y el paisaje tiene una nota nostálgica de alegrías!... Fué entonces en una de esas tardes, en que el sol descendía lentamente, y el cielo se tiñe de púrpura, bajo el perfume delicioso de los blancos azares, que Margarita sintió por primera vez palpitar con fuerza el corazón, al arrullo acariciante de la voz amada.

Languidamente sentada en el banco testigo de sus alegrías, contraído el rostro por una mueca de una honda tristeza, evoca los momentos felices de una dicha pasada; y ocultando el rostro entre sus pálidas manos, deja escapar los sollozos que brotan de su corazón acongojado. A pesar de los años el recuerdo imborrable de la despedida perdura aun.

Margot tristemente contempla el árbol amigo cubierto de flores, y recuerda emocionada cuando el amor le abrió sus puertas, y la envolvió con sus alas doradas... Y llora el cariño que ella cree que perdió para siempre; su vida deshecha por la ingratitud del pérfido destino...

—¡Cuando florezca el naranjo volveré por ti!... le había dicho el al marcharse. Ella vió cubrirse de flores el naranjo, y por cada primavera que pasaba sentía ahondarse más la desilusión del cariño...

Claudio Montes fué desde la infancia compañero de juegos de Margot. Ambas familias se conocían hacía años y los lazos de la amistad que las unían eran profundos y leales.

Juntos recorrían el parque que rodeaba la casa.

Margarita ensayaba juegos e ideaba travesuras, mientras Claudio la contemplaba callado, extasiándose en verla correr o saltar como cabrito, y poder escuchar su risa que como cascada de perlas repercutía en los ámbitos del parque.

Cuando lo sorprendía, contemplándola, mudo de admiración, Margot sabía decirle irritada:

—¡Eres insoportable! ¡No te quiero! ¿Oyes? ¡No te quiero!... ¿Por qué no juegas?... Se acercaba entre enojada y mimosa, y tomándolo cariñosamente de las manos, lo llevaba a sentarse bajo el tupido follaje del naranjo, su lugar favorito. Y a pedido de ella le repetía los cuentos que había oído narrar a su abuelito. Cuentos de hadas y princesas cautivas por dragones, en los altos castillos de torres almenadas y rescatadas por hermosos príncipes, que cabalgaban en briosos corceles, despertando el amor en los corazones ingenuos de las ilusas princesitas...

Escenas así o parecidas se repetían diariamente entre el perfume de las flores y el gorjeo de los pájaros...

Pasaron los años felices de la infancia. Los padres de Claudio, decidieron hacerle seguir una carrera, y con tal propósito lo enviaron a la ciudad.

Llegó el día de la partida y tristemente fué a despedirse de su amiguita. Y en el mismo lugar, bajo el naranjo cubierto de flores blancas, se estrecharon las manos, prometiéndole volver para las vacaciones...

Fué en primavera que sintió el influjo de ese amor que le oprimía el corazón, haciéndole pasar horas de angustia o momentos de dicha inmensa que la hacían tan feliz. Margarita, como de costumbre había bajado al jardín a visitar sus plantas favoritas que cuidaba con cariño. La tarde era hermosa y la brisa llevaba hasta ella el perfume embriagador de las flores. Caminaba lentamente por el caminito alfombrado de pedregullo; iba pensativa, jugando distraidamente con una ramita de flores de azar.

—¿Es Vd. Margot?...—la voz resonó clara a través de las rejas.

Margarita sorprendida alzó los ojos para mirar a la persona que la llamaba por su nombre. Y una exclamación de estupor y alegría se pintó en su faz pálida. Y corriendo se acercó rápidamente a las rejas.

—¡Oh! Claudio, es Vd.?... La gran emoción le impidió hablar.

—Sí, soy yo, mi buena Margot. Estoy de paso. Pero no he querido irme sin volver a verla; sin llevarme una caricia de sus ojos, una sonrisa de sus labios. Y he vuelto para contemplar una vez más nuestro lugar favorito.

Adonde íbamos a refugiarnos del sol, o a descansar después de haber corrido y jugado por el parque. ¿Se acuerda Margot?... Han pasado muchos años desde entonces, pero yo no he podido olvidar ninguno de esos recuerdos que llevo tan fuertemente grabados en el corazón.

Ambos callaron. Las mejillas de ella se tiñeron levemente de carmín.

Se miraron intensamente y sin querer rompieron a reir como chiquillos.

—Estudia siempre...

—Me faltan algunos años para doctorarme. Cuando termine volveré a buscarte. ¿Quieres?...

Margot asintió afirmativamente la cabeza. Claudio con el corazón rebosante de alegría le tomó las manos y a través de los barrotes de las rejas se las besó con pasión.

Margarita le regaló la ramita de azar como recuerdo. Claudio la llevó a sus labios.

—Cuando florezcan de nuevo los naranjos no te olvides; cuando el árbol amigo esté cubierto de flores blancas, volveré por ti.

Margarita le envió un beso con la punta de los dedos y se alejó corriendo por el caminito de pedregullo...

Han pasado veinte años.

Es una tarde fría y nublada, de invierno.

Las casas y las plantas, están nimbadas de un gris denso y uniforme.

Las hojas amarillentas caen lentamente de los árboles y el ramaje esquelético parece suplicar al infinito. El gorjeo de los pájaros se une al viento sibilante que corre.

Un hombre envuelto en un largo sobretodo negro se acerca a las rejas, y con manos temblorosas, oprime el timbre, y espera lleno de impaciencia. Se oyen voces y luego aparece una criada.

La señorita Margarita Duncán, preguntó:

—A quien debo anunciar.

—Claudio Montes.

Pasaron unos minutos, y volvió la fámula haciéndolo pasar. Miró el caballero el jardín desolado por la crudeza del invierno, y un estremecimiento de pesar le recorrió el cuerpo.

Nada había cambiado aquella época. El tiempo no borró los recuerdos de la juventud. Subió por la escalinata de mármol, y cruzó el "hall". Atravesaron varias habitaciones que le eran bien conocidas. La criada lo guió hasta un salón grande situado al otro extremo del edificio, retirándose luego.

Sentada en un sillón Margarita, volvió la cabeza hacia la puerta, y un grito apenas ahogado vibró en la pieza.

—¿Claudio? ¿Tú? ¿Usted?...

—Yo—replicó parándose de golpe, porque el corazón le martillaba adentro.

Frente a él, erguíase, esbelta, brinísima, Margarita, que lívida, temblorosa, [illegible] atinaba a hablar.

Recogidos atrás, los cabellos grises, descubrían la frente blanca, marmórea. Bajo las cejas negras, brillaban los ojos verdes, grandes de párpados caídos. Los labios finos se plegaban en una leve contracción, que quería ser sonrisa y no era más que un rictus doloroso.

Un batón ceñíale el cuerpo, cayendo en pliegues armoniosos sobre el zapato [illegible] raso negro. A una indicación de ella se sentó.

—Margarita;—exclamó él de pronto—he venido hoy porque quiero implorar su perdón. Soy inocente.

—Claudio—gimió ella — ¿Para recordar? Acaso sea preferible no hacerlo.

El recuerdo mordiendo las fibras del alma, aumenta más las flores marchitas que yacen en ella.

¿Para qué remover las cenizas del pasado, caer en el fuego y quemarnos con alguna brasa que aún conserva calor?...

—Perdón, Margarita — suplicó él. Debo ser fiel y contarle toda la verdad. Cuando nos despedimos, aquella tarde y le prometí que regresaría, yo iba con la convicción de volver por Vd. Pero no fué así. No recuerdo quien, me dió la fatal noticia de que Vd. se casaba con otro. Y loco de desesperación y dolor, ciego en mi inconsciencia por la ira, me fuí a viajar por el extranjero, con la esperanza de poder olvidarla. Pero no he podido conseguirlo. Después de tantos años he vuelto. La herida no cicatrizaba, y el deseo de volver a verla, fué más grande que mi voluntad.

Ella seguía callada, crispada las manos sobre el sillón de terciopelo...

Claudio ahogando un suspiro, continuó:

—Al descender del tren, supe la verdad. Todo había sido una vil calumnia.

—Basta—suplicó Margarita, abriendo el llanto...

—No, dijo Claudio. Lleno de indignación y vergüenza contra mí mismo, pensé volverme para no afrontar su desprecio. Pero no quise que Vd. ignorase la verdad de todo lo pasado...

Se hizo un silencio preñado de recuerdos dolorosos.

Por el viejo salón rodaron sordos los sollozos de Margarita. Abatida, sacudióse los brazos por la explosión del llanto. Claudio cayó de rodillas, hundiendo la cabeza blanca en los pliegues de la falda de su adorada.

Ella no hizo movimiento alguno. Con la voz velada por la angustia y la emoción, respondió vacilante:

—Sí, Claudio, está perdonado; pero es tarde para volver atrás. Y señalando con la mano el naranjo continuó: No es posible, no florecerá más porque el cierzo del invierno ha helado sus pequeños brotes. Como las flores; se marchitaron nuestras vidas, y el fuego del recuerdo no tiene el gran poder de reanimarlo...

De pronto se levantó, encorvada, vacilante. Fué hasta el otro extremo del salón, dióse vuelta, miró largamente a Claudio y salió, hundida la cabeza entre las manos.

—La señora está indispuesta—murmuró al rato la criada y ruega la disculpe.

Montes abandonó la casa en silencio.

Al cruzar el jardín se volvió para mirar el árbol, y sacando de la cartera la vieja ramita de azar la besó, cubriéndola de lágrimas...

Lidia Raquel Aguirre.

Rosario, diciembre de 1924.

La ladrona del sueño

(Sobre el poema en prosa de R. Tagore)

I

—¡A ver, quien es la ladrona
que robó el sueño a este niño!
Es mediodía. Mamá
por agua a la aldea ha ido.
Quema el sol. Bajo la higuera
se ha dormido el pastorcillo.
Nadie la vió, pero ella
seguro entró despacito,
y robando todo el sueño
que hay en los ojos del niño,
sin hacer ruido, volando
también se fué, como vino.
Jugando, al volver mamá,
encontró al niño dormido.
¡A ver, quién es la ladrona
que robó el sueño a este niño!

II

¿Dónde se fué la ladrona
que robó el sueño a este niño?
¿En alguna cueva obscura
con los gnomos se ha metido?
¿Con todo el sueño robado
se fué hasta el bosque vecino
cuando no estaban los pájaros
para esconderlo en un nido?
Ah, porque si pasa el Hada
que trae el sueño a los niños,
cuando yo vaya a buscarla,
se lo contaré ahí mismo
esta noche; y la pobre
va a recibir un castigo!
¿Dónde se fué la ladrona
que quitó el sueño a este niño?

III

Ah, si encuentro a la ladrona
que robó el sueño del niño,
buena lección ya tendrá:
Despacio iré hasta su nido
y sacando todo el sueño
que allí tenía escondido
de nuevo lo traeré a casa.
Después ella irá conmigo.
Le anudaré las dos alas
y en la otra orilla del río
quedará. Que se divierta
pescando, atada a un lirio.
Y cuando el Hada del Sueño
cierre los ojos del niño
esta noche, irán los pájaros
y le dirán al oído:
¡A ver si también ahora
retas el sueño a los niños..!

LAS FUENTES SON CONSUELO

Las fuentes son consuelo,
Son vida y son encanto;
Son cánticas de ensueño
Son liras y son llanto.

Las fuentes... cómo surgen humildes de la roca
En límpidos cristales
Con lánguido murmullo que [illegible] deslloca
Temblando las burbujas con besos siderales.

Y alégranse los valles cuando su linfa llega
Y cúbrense de flores;
Y viene la bandada de pájaros cantores
Para beber el néctar que en gozo los anega.

Para bañar su pluma y salpicar sus perlas,
Por ver el sortilegio de fronda sumergida,
Para mirar las nubes que cruzan y beberlas
Para aprender misterios de música y de vida.

¡Cómo canta la fuente
Chocando entre las piedras
Ornando de caireles los beños y las hiedras!...

A veces se encabrita
Y entonces canta, canta, y luego grita, grita;
Pero al instante mismo, destrenza sus crenchales
esparcense de nuevo euritmias musicales;
Y entonces sus guedejas son cuerdas de una lira,
De una lira celeste
De una lira sublime
O de una lira agreste
Que en "czardas" prodigiosas tan pronto gora o gime.
Y cuando está cansada
Se tiende en un remanso
Y se adormece ingenua en sueño de descanso.
Y duerme entre dos cielos
El que ábrese insondable
En la altura infinita
Y el que en su fondo mismo bajo su amor palpita.

La fuente también llora
Y entonces son sus lágrimas
El llanto de un espíritu que entre su espuma implora.

Llora en los grises días ansiando ver la llama
Del sol que en lluvia de oro sobre ella se esparrama;
Y si es larga la noche
Del invierno aterido,
Y si en sus brazos siente que cae trémulo broche
De flor que trunca el viento o cae rodando un nido.

¡Cómo llora la fuente!...
¡Cómo en sollozo intenso resbala su corriente!
¡Cómo a veces quebranta
Su gozo y su tristeza benchida de unción santa
Y canta mientras llora y llora mientras canta!

También el hombre guarda sus misteriosas fuentes;
También fuentes borbotan
Del corazón del hombre
Que esparcense llevando la vida en sus corrientes.
Del corazón humano también bullendo brotan
Intimos manantiales
Fresquísimas fontanas
A cuyo blando paso sonríen los rosales,
Se cubren de tapices los duros peñascales
Y cánticos alados prorrumpen en "hossannas".

¡Qué desdichado el hombre
Que nunca, nunca siente
Brotar de lo profundo de su alma alguna fuente!...

Alfonso Durán



Paulina Simoniello

EL HUMO

I

¿Dónde va el humo, mamá,
que suelta la chimenea?
¡Cómo un muchacho travieso
por la escalera se trepa,
que está en la pared metida,
y cuando llegó ya afuera,
sale corriendo hacia arriba
a jugar una carrera
con el viento que lo empuja!
Pero el viento siempre llega
primero. Es claro, el humo
por curioso, atrás se queda
a esperar a algún amigo
y con él, si es que lo encuentra,
subir hasta El País del Humo
donde siempre están de fiesta.
¿Dónde está el País del Humo
que suelta la chimenea?

II

Si yo fuese un rato humo
que suelta la chimenea,
contento me escaparía,
a jugar la tarde entera
por las nubes. Y seguro
que al volver a casa, mientras
bajaba apurado al suelo,
el hollín de la escalera
me ensuciaría toda
la cara de negro. Al verla
mamá, me diría temblando
de miedo tras de la puerta:
¿Quién es ese y de dónde
vino a asustarme? Afuera
vuelve, espantajo, muy pronto,
antes que el niño te vea!
Y al esconderme de nuevo,
después del susto que diera,
¡cómo me reiría desde el
hueco de la chimenea!

Paulina Simoniello.

Esperanza, diciembre 1924.

¿La falda corta o larga?

No seamos hipócritas. Yo creo que en esta cuestión lo esencial son las piernas, y lo secundario la falda. En tal sentido, y sin que esto sea enmendar la plana a nadie, yo hubiera planteado la cuestión en esta otra forma: "¿Deben las mujeres llevar las pantorrillas feas o bonitas?".

Claro que tal pregunta no hubiera tenido más que una sola y monótona respuesta.

Prescindiendo de la moda, la mujer a quien el Sumo Hacedor ha dotado de unas piernas bien torneadas, fina de cabos y con las estatuarias amplitudes donde debe tenerlas, está obligada—así, obligada—a llevar la falda tan corta por lo menos como la ha venido llevando hasta la primavera del año pasado.

En cambio, esas piernas elementales, con nudos y ángulos diedros, que hacen pensar en el embutido de Cantimpalos o en un totem con juanetes, esas deben púdicamente ocultarse no ya bajo la falda larga, que otra vez se vuelve a usar, sino con el traje de corte, con cola, mucha cola, para que no pueda el viento en un instante dado ofender nuestra vista con una exhibición de morteros o de flautines.

La mujer debe tener las piernas bonitas. Se me dirá que es más fácil hacerse una falda que hacerse unas piernas. No es cierto; hay unas piernas de armar completamente artificiales, que se ven, o, mejor, que se adivinan a veces en los escenarios de los teatros, y con las cuales el propio Rigoletto estaría hecho un mármol clásico. ¿Qué son artificiales? ¿Pero es acaso que las faldas no lo son?.

De todas maneras, con falda larga o corta—porque acabarán haciendo lo que les mande la moda—yo estaré siempre a los pies de las damas.

Joaquín Belda.

Los cisnes negros

Esta es la aventura del primer poeta que se encerró en una torre de marfil.

Durante las expediciones de Tchang, el guerrero, su esposa Nam, guardaba la casa y cuidaba de su hijo, el pequeño Wang. Y mamá Nam decíale al niño:

—Ve a cazar las ranas y las mariposas; pero no te acerques al bosque, porque allí están el dios desconocido y los cisnes negros y dan el "don fatal".

Pero Wang se reía, pensando que estos eran cuentos para niños chicos.

Un día salió con su raqueta y su pelota y, sin reparar siquiera en lo que hacía, llegó hasta los confines del bosque prohibido.

Y un golpe de raqueta lanzó la pelota entre los árboles, guardianes de aquella morada singular. Y Wang, olvidándose de las palabras de mamá Nam, penetró en el bosque.

El dios era de granito y de dimensiones triples que las de un hombre ordinario. Hallábase sentado, con las manos apoyadas en los muslos; y su rostro impasible reflejábase en un agua muerta, por la que nadaban dos cisnes color de ébano. Wang no experimentaba miedo alguno. Preguntó a los cisnes:

—¿Sabéis dónde ha caído mi pelota?

Lo decía de broma, pero he aquí que uno de los cisnes le respondió:

¡Niño temerario! Ya no jugarás ni a la pelota ni a ningún otro juego. Cuantos seres se atreven hasta aquí, reciben el "don fatal", y éste será en adelante tu única preocupación.

¿En qué consiste ese don?—interrogó Wang — Mi padre es guerrero, y no temo a nada.

—Cantarás como nosotros — contestó el cisne.

Inmediatamente pusiéronse a cantar los dos cisnes, con una voz tan melodiosa y tan triste, que Wang, sintió que se le movía el corazón dentro del pecho.

—¡Adiós! — gritó, huyendo.

Pero el cisne díjole todavía:

—No corras tanto, Wang. No te librarás del "don fatal". Serás como el dios de rostro impasible. Te adorarán, y no serás amado. El Universo te pertenecerá, y serás pobre. La muchedumbre seguirá tus pasos, y permanecerás solitario.

Wang volvió a casa bastante intranquilo, y se durmió cantando la dulce claridad de las estrellas. Al día siguiente despertó con la alondra, y se puso a cantar la alegría de los nidos y de las flores.

—¿Quién te ha enseñado esas cosas? —preguntó mamá Nam, estupefacta.

Y cuando Wang le hubo confesado lo sucedido, se puso a gemir desesperadamente.

Y Tchang volvió de la guerra. En cuanto abrió la puerta, oyó a Wang cantar las alegrías del regreso y la gloria de los guerreros vencedores.

—¿Qué significa esto? — preguntó Tchang, desenvainando el sable y poniéndose otra vez su careta de demonio rojo.

—Ha visto los cisnes negros—explicó Nam.—¡Rostro sublime, perdónale! ¡Jamás seguirá tus huellas! ¡No será más que un poeta!

—¡Aléjate de mi casa! — ordenó Tchang.

Y le maldijo.

Y Wang se fué cantando las tristezas del destierro.

....

Y recorrió tierras lejanas, y en todas partes era bien acogido, porque cantaba muy bien. Le obsequiaban y regalaban constantemente, y, sin embargo, era muy desgraciado, pues se cumplía la profecía del cisne: le adoraban, e ignoraba el amor; poseía riquezas, y era pobre; la muchedumbre le seguía los pasos, e iba siempre solo.

Entonces Wang se desilusionó de todo. Se mandó construir una torre de marfil y se encerró en ella. Se dejó crecer las uñas; su cabeza se fué quedando calva; una barba espantosa le cubrió la cara, y su vientre se hinchó monstruosamente. Pero seguía cantando, porque no podía por menos de cantar.

A menudo lloraba, y soñaba con volver a vivir entre los demás mortales, con acompañar a los obreros, a los labradores, a los soldados y a las mujeres que llevan a sus hijos en brazos. Más, ¡ay!, cada vez sentíase detenido por el recuerdo de los cisnes negros.

Y sucedió que un mandarín que iba recogiendo noticias para una gaceta, pasó cerca de la torre.

—¿Por qué te hiciste poeta? — preguntóle a Wang.

—Porque desobedecí a mis padres—contestó Wang.

El mandarín retiróse muy satisfecho.

Margarita Nelken.

Dr. ALFONSO DURAN

Autor de la poesía "Las fuentes son consuelo"

El pintor Fornells



En el Rosario es popular la figura de D. Eugenio R. Fornells. Hombre modesto, culto e inteligente. Es un artista de nota en el pincel. Sus exposiciones realizadas en la ciudad donde actúa, en Buenos Aires o en Europa, han llamado la atención de los entendidos, por su estilo propio y amor a la belleza de la natura.

Fornells, es un maestro por vocación. Espiritualiza la vida, y se siente satisfecho, enseñando a la juventud el noble arte del genial Murillo.

Como todos los grandes y los buenos, es admirado y querido por los estudiosos que saben pensar y sentir, y permanece desconocido ante los que pasan su existencia en el escenario de las fantasías, do medran los indiferentes.

LA VISIÓN

....

Y vió el poeta la Visión que triste,
Fijando en él, severa la mirada,
Así le preguntó en la obscura noche:
¿Sabes acaso dónde mora el alba?
¿Por qué la luz te besa de la estrella?
¿Por qué la mar enfurecida brama
Sin escuchar las preces del marino?
¿Sabes por qué el boscaje triste canta
Las congojas del pájaro que tiene
Como los hombres corazón y alma?
¿Por qué la flor tan bella se marchita
Y su perfume ¡rápido se acaba?
¿Por qué el dolor su copa nos ofrece
Y el néctar del amor pides con ansias?...
¿Sabes decirme dónde mora el día
Sin noches y sin nubes?... Tú te callas;
Tal vez el corazón tienes de piedra
O tu mente no entiende mis palabras!...
Sonrió el poeta... Y en su faz divina
Se dibujó un relámpago de rabia;
Y a la Visión dió entonces por respuesta
Hondos suspiros y un raudal de lágrimas!...

Manuel Núñez REGUEIRO.

Rosario.

INELUCTABLE

(Subjetiva)

El día que Tú mueras se agostarán las flores;
acallarán las aves su cántiga de amores;
y alumbrarán los astros con pálidos fulgores;

No rimarán las auras sus églogas divinas
en las tupidas frondas, ni en linfas cristalinas
De rumorosas fuentes que [illegible] argentinas.

El día que Tú mueras, apasionadamente
vulraré mis angustias indefinidamente;
y perlaré de llanto tu inmaculada frente;

Han de morir contigo todas las primaveras;
y huérfana de lumbre quedarán mis quimeras
no brillará mi lámpara el día que Tú mueras!

Más, si quiere el Destino que yo parta primero,
mi Soledad, no llores; pues una sola prefiero,
[illegible] frente a la [illegible] sepulturero!

De colocar no [illegible] sobre mi tumba fría
las flores del recuerdo; serán tu letanía
que [illegible] alma mía...

Entonces por lo buena, lo Púdica que fueras,
regresarán de nuevo las [illegible] primaveras;
¡Te esperaré en los cielos el día que Tú mueras!

Yolando Edmundo [illegible].

Que el año 1925 sea de muchas prosperidades y dichas para todos los clientes de

SAN MARTIN
Y 1a. JUNTA

"La Samaritaine"
Santa Fé

Las piedras preciosas se: ván...

Para "SANTA FE"

Con todo se había atrevido la diosa diabólica, pero nadie creyera que iba a hacer palidecer al diamante y a ordenar el eclipse del záfiro azul y de la esmeralda luminosa.

Las perlas también se refugian humilladas de su propio oriente, en las arquitas que cinceló Benvenuto y que imitaron otros orfebres modernos de alta inspiración en el poema del metal grabado.

La moda acaba de rubricar un decreto increíble y absurdo: el eclipse de las joyas finas y el auge de la bisutería.

¿Concibe la imaginación una venganza mas refinada o un castigo más completo para la vanidad de las que ayer nomás desvelaba la obsesión de un "sautoir" de perlas de impecable oriente, o de un camafeo empedrado de brillantes de Bisapur?

La burla es cruel como todo lo injusto, ilógico e irreverente, pero es reflejo del sentimiento moderno más quinta esenciado: el culto de lo frívolo.

La moda, especulando con este sentimiento sabe sacar partido de él en beneficio de ciertas industrias modestas como la quincallería.

Había explotado la mina, y ahora se apodera del sonlete.

Las elegantes excentricas, aburridas de las gemas preciosas que sólo ellas podían pagar, escuchan a la tentadora, y se cubren alegremente de cuentas de cristal multicolor las gargantas y las muñecas como autenticas reinas de la gitanería.

Se proponen sin duda hacer millonarios a los vidrieros, dada la fragilidad de la materia prima que centuplicara la venta de las pulseras y collares gitanescos.

¡Signo de los tiempos!

Cosas más graves ha hecho la malvada diosa: por ejemplo les ha robado los escrúpulos a las mujeres desnudándolas en playas, escenarios, salones y calles; les ha cercenado las trenzas rubias o castañas. Les ha puesto cigarrillos entre los labios, y le hace gustar bebidas fuertes en sitios de moda.

¿No es verdad, señora, que la moderación comprometida, significa un renunciamiento más doloroso, que el eclipse momentáneo de las piedras preciosas.

Carlota Garrido de la Peña

Enero 1.o de 1925.

LA PUERTA

Llegué con paso trémulo; latía intenso el corazón; de rencor llena yo sonrí en ese instante percibía la duda que a las almas envenena.

¡Qué amarga incertidumbre, con sigilo escalé los peldaños y azorada, vi todo aquello en tenebroso silo, vi mi única esperanza arrebatada!

—Allí tras esa puerta—me dijeron— verás tu dicha agonizando mustia... Y esos labios infames no mintieron, fué el derrumbe que sembró esa angustia.



Y yo escuché con decidido alarde la vil acusación, mas luego yerta, temblé de espanto y me encontré cobarde acechando tu culpa en una puerta.

Creí desfallecer, mas enseguida, mis manos retiré de los cerrojos; sangrando estaba aún mi abierta herida y empapados de lágrimas mis ojos.

Así, toda dolor, desesperada, con un arranque lleno de demencia quise franquear la puerta, demudada, sin alma, sin razón y sin conciencia!

Fué un impulso fugaz y el alma mía vuelta a la realidad, huyó temblando, llevándose doliente la agonía de ese amor que la estaba esclavizando.

Llevándose esa puerta ante los ojos, que en vano los párpados cerraba; y sintiendo en las manos los cerrojos que cual hierro candente las quemaba.

Febril, desolada y abatida, deshecho el corazón, el alma yerta y junto a sos espasmos de la herida la sombra sepulcral de aquella puerta!

Alcira Bonazzola

DE SADI E. IZLA

Nuestras escritoras

Marta E. Samatán

Cuando le manifesté mi intención de ocuparme de ella en un artículo, sin contestarme, sacó de su biblioteca un libro con caracteres rojos en la carátula y buscó algo en sus páginas que no tardó en hallar.

—Lea, me dijo. Leí:

"No hagáis ruido en torno de ella, por que anda en batalla de gracilez".

—Sí, eso aconseja el prologuista de ese libro, "Desolación", al ocuparse de su autora... ¿No quiere que leamos? Es un prólogo hecho con pasión y con alma... Escuche. Está dedicado al pueblo de Méjico. Pedro Prado habla de Gabriela Mistral.

Y la señorita Samatan, lee, con la emoción con que hubiera leído algo propio.

"Llegará recogido el cabello, lento el paso, el andar meciéndose en un dulce y grave ritmo. Tiene la boca rasgada por el dolor y los extremos de sus labios caen vencidos como las alas de un ave cuando el ímpetu del vuelo los desmaya. Ultimo eco de María de Nazareth, eco nacido en nuestras altas montañas, a ella también la invade el divino estupor de saberse la elegida; y sin que mano de hombre jamás la mancillara, es virgen y madre; ojos mortales nunca vieron a su hijo, pero todos hemos oído las canciones con que le arrulla".

Marta E. Samatán estima, adora, idolatra a la escritora chilena. Siente por ella un cariño de hija... Tiene el libro entre sus manos, y los dedos y los labios y toda ella tiembla al leerme sus producciones.

—Es una mujer de sufrimiento, — me dice. — Toda esta sección, "Dolor", está dedicada a un novio que tuvo. Escuche:



"El pagó con otra;
yo le vi pagar.
Siempre dulce el viento
y el camino en paz.
¡Y estos ojos míseros
le vieron pagar!"

—Y este novio, quizás el único, se suicidó:

"¡Y qué esquiva para tus bienes
y qué amargura hasta cuando amé!
El que duerme, rotas las sienes,
era mi alma, ¡y no lo salvé!"

Ha dejado el volúmen sobre la mesa, y habla, habla...

—Mamá, que es también chilena, la conoce... Se escriben a veces... Hace unos días, ha recibido una carta de ella, una esquelita breve... El tratamiento es original: "Mi fina amiga", le dice... ¡Fina!... ¡Ella lo dice! ¡Ella, que ha sufrido tanto!...

Después me habla de una poetisa francesa, la torturada Marceline Desbordes Valmore.

—Pero, permítame — interrumpo. Hablemos un poco de usted.

—¿De mí? ¿Qué hemos de hablar?

—Es necesario, señorita.

—Oh, no sé, no sé... Le daré unos cuadernos borroneados. Diga lo que quiera de ellos.

He recorrido con ansiedad esas páginas manuscritas. Son composiciones publicadas en su mayoría, esparcidas por ahí, en diarios y revistas. Hay algunos trabajos inéditos.

Se trata de una escritora que canta en sus versos el dolor o la tristeza, siempre con frases sencillas, evitando la hipérbole inflada de palabrerío... Y toda ella es sencilla, así como sus versos... Su persona, su modo de hablar, todo es sencillez.

Manuel Nuñez Regueiro.—Autor de la composición "La Visión"

Alguna vez pensó en la muerte y el árbol de la Serenidad se sintió balanceado por el viento:

"CAMINO AL CEMENTERIO"

Camino al cementerio
un día iré
tendida en negro féretro;
blanca la tez.
Mis manos sobre el pecho
se juntarán
y mis ojos cerrados
no se abrirán.
Tal vez una sonrisa
se insinuará
en mi boca, que muda
siempre estará.
Por el camino blanco
donde pasé,
camino al cementerio
un día iré...
Los coches del cortejo
al galopar,
nubarrones de tierra
levantarán.
A todos esta tierra
molestará;
sólo mi cuerpo inerte
no sentirá.
Camino al cementerio
un día iré.
Por el camino blanco
no volveré..."

Este pensar en la muerte del gran poeta belga, debe haber tenido su origen en este hecho. La señorita Samatán estuvo varios meses en Montevideo... Pudo visitar el cementerio de aquella ciudad, un campo sembrado de cruces y lleno de árboles. La contemplación produjo en ella una placidez tal, que pensó en la felicidad de

"esos muertos que descansan
a la orilla del mar,
bajo la augusta paz del cementerio,
llena de soledad".

No busquéis en las producciones de esta joven mujer, la justeza en la técnica, la consonancia rígida y el metro exacto, pues no lo hallaréis. En sus versos, no es la forma lo que interesa.

¡Se trata de una mujer que ha sufrido! ¿Qué sufre? Sí, así lo creo. De incomprensión es su sufrimiento, de no poder adaptarse, de tener alas y no poder emplearlas...

¿Amor? Pájaro que se posó apenas en sus composiciones. Evita en lo posible los temas amorosos y, cuando quiere sincerarse nos habla de su desesperanza.

Escuchad:

"TREINTA AÑOS"

En vano pretendemos asirnos y esperar;
cumplí los veinte y avanzo hacia los treinta
que lentos, implacables y crueles llegarán.
Treinta años de mi vida se extenderán burlones;

El emporio de calzados "Zapatería París"

He aquí una casa de comercio que, desde el primer momento de instalarse en Santa Fe, en el espacioso y cómodo local de Avenida Rivadavia esquina Crespo, frente a la plaza España, ha merecido y sigue mereciendo amplio apoyo del público de esta capital, dados los beneficios que a éste reporta su particular sistema de ventas a base de pequeñas utilidades para la casa y por la calidad inmejorable de sus artículos.

Rápida y creciente popularidad ha alcanzado la Zapatería París, cuyos propietarios, señores Calzi y Gueldre, son activos comerciantes muy bien conceptuados en nuestra plaza y que han sabido encaminar su importante negocio por la senda de la mayor prosperidad, rodeándole de un crédito vasto y sólido.

Con un tesón desmedido, han iniciado desde mayo 1 del año pasado, una intensa campaña bajista en los precios de los calzados, campaña costosa y sostenida siempre con valentía, no obstante las trabas que el trust pretendía imponerles a los señores Calzi y Gueldre.

Esta imposición tiene sus principios desde los primeros tiempos de la apertura de dicha casa, pues fué realmente sorprendente, la verdadera revelación de todo un secreto, las diferencias anotadas a raíz de ello en los precios de los calzados, pudiendo obtenerlos el público en condiciones muy ventajosas.

Este observó tamaña diferencia y no es para descripto el entusiasmo con que correspondió al esfuerzo de aquellos paladines, como puede apreciarse en la fotografía que publicamos, llegando a hacer causa común con los "muchachos", como amigablemente se les llama a sus dueños.

La Zapatería París surte hoy a una gran parte de la población de esta ciudad, sobre todo al público que gusta adquirir calzado de lujo a precios extra bajos. Allí reside el secreto de su gran éxito comercial.

Aparte de ello, atiende a una numerosa clientela distribuída en todo el interior de la provincia.

En una visita que hiciéramos a la casa, hemos podido comprobar que en el tiempo transcurrido desde el 1.o de mayo de 1924 hasta la fecha, han sido despachadas alrededor de unas 15 mil piezas de encomiendas.

Para ello cuenta la casa con una sección especial atendida por personal experto y competente.

En cierta ocasión a raíz de una importante compra efectuada a una compañía para vender los artículos en plaza, a precios que eran una verdadera reclame, pues de acuerdo a la cantidad enorme de pares, se reducían al costo, muchas casas del ramo pusieron el grito en el cielo, haciendo de modo que unidos, no se le entregara a la zapatería la precitada compra. Y a la verdad que la casa, se negó a la entrega.

Pero he ahí que los señores Calzi y Gueldre, consiguieron por otros conductos el mismo renglón, lanzando a la venta la mercadería al precio fijado.

Todo el mundo sabe que esa venta extraordinaria, causó enorme sensación y asombro.

Volviendo a la sección donde se atienden los pedidos de la campaña, debemos decir que el personal encargado de la misma, tiene especialísimo cuidado en atenderlos y en clasificarlos de inmediato.

La fotografía muestra la actividad que despliegan los vendedores en uno de los días ordinarios de trabajo.

También hemos tenido ocasión de visitar los depósitos de la "París".

Son una verdadera montaña de calzados, estando repletos de mercadería de todas las calidades y gustos, predominando la de lujo. En esa ocasión, observamos la apertura de una partida que se acababa de recibir por el vapor "Tritón".

Era una considerable cantidad de cajones con calzados selectos. Con esos nuevos surtidos, los mencionados comerciantes piensan mantener firmemente su gran cruzada bajista, digna de todo estímulo de parte del público.

Es inusitada la actividad que despliega en las horas de venta, todo el personal de la Zapatería París desde sus amables y cultos propietarios hasta los jefes, empleados y cadetes. Esto es cosa de todos los días y en nuestra visita también lo notamos, admirados. Siempre ese personal está firme en su puesto para atender cumplidamente a los favorecedores de la casa, con una perseverancia y diligencia, dignas de encomio.

Se trata, como bien claramente surge de lo expuesto, de comerciantes trabajadores, que están en continua brega para intensificar su campaña bajista, luchadores infatigables en favor de una causa noble, de beneficio para el público, como es la de reducir hasta el nivel más bajo los precios de artículos como el calzado de imprescindible necesidad.

SEGUNDA SECCION

SANTA FE

EDICION DE 28 PAGINAS | AÑO XIV — Núm. 7197 | SANTA FE, JUEVES 1o. DE ENERO DE 1925

Aun nos queda Pampa





PREPARADA CON MALTA OBTENIDA DE LA MEJOR
CEBADA Y CON LÚPULO DE PRIMERA CALIDAD.—
ES DE SABOR AGRADABLE Y SU PRECIO—
ESTA AL ALCANCE DE TODOS LOS BOLSILLOS

Eleonora Duse

Lejos de su patria, en Norte América, país algebraico ... tras cuando narraba en Italia sus aven...

... amar, amor toda la ... saber amar, amor...

... osas de Margarita Gaut... o los sollozos musicales de la ... besando a su Romeo, nadie que la haya oído una vez podrá nunca olvidarla. De ella dijo D'Annunzio:

"Yo ascolto e baccio tremante le tue ... le, come se baccia un bimbo. Te ... teneo y beso tembloroso tus palabras como se besa a un niño..." Y ... que esta mujer que supo fin... en las tablas, ... los dolores, todos los dramas, todas las angustias, sufrió también en la vida privada todas las amarguras que pudiera en el ...

... era bella, no era bonita, no era ..., pero fluía de su persona un encanto tan sutil, que enloquecía a los hombres.

Su primer amor, — según ella lo ha ... en fragmentos de sus memorias — fué un hombre ... que no supo ponerse a la altura de su corazón, porque trató de ponerse a la altura de su dinero...

El segundo amor, fué un caballero italiano, Teobaldo Checchi a quien co... en Buenos Aires. Este señor ... era un italiano buen mozo y hablador con ojos ... triste y trajes elegantes.

... las mujeres no se fiaran tan... los ojos ... ste y de los trajes ele...

... tiempo en Inglaterra... hija que hoy vive en ...

... se divorciaron.

... tiempo.

... que el amor había muerto para siempre en su espíritu. Estaba cierta de no amar a nadie... Pero un día... un joven, — lo diré con las pro... ... un ángel de Dio...

... dicho toda la verdad.

D'Annunzio, — cuyo apodo fué el pr... ... conoció en Ferrara con el nombre de Gaetano Rapag...

... ante cosa literaria ... se pone de rodillas, vivía en aquel entonces con la marquesa de Rudini, hija del célebre político Romano. Acababa de abandonar ... después de haberla utilizado para su libro "Il Fuoco", en el cual ... sus amores con ella ... a D'Annunzio por la Duse. Y el poeta me respondió con un gesto de lástima:

"Vieja idealista la pobre alma ... le dieta su amor! ... después de haber sido el ..., con su impudor, le convierta ...

... intimidades, los ... de esa pobre mujer que lo había amado hasta el ocaso... Esa pobre mujer que lo quería como ... como ella misma lo dijera en ... célebre que publicó el mismo ...

... vida íntima de Eleonora Duse ... contarse muchas anécdotas ... ellas giran alrededor de D'Annunzio, cuando ...

... sus salitas. Un día se presentó en el camarín de la Duse, una joven ... llorando, le dijo a la artista:

... mi marido se ha enamorado de Vd. Está loco por Vd... Y lo peor, es que su lo quiero a mi ... Vd. por favor de desengañarlo. Si el le escribe ... no le conteste ...

... de la desdichada era el ca... que todas las noches ocu... en platea de primera fila.

La Duse contestó a la señora:

—Vaya Vd. tranquila, amiga mía, ...

Y, en efecto, la Duse trató por todos los medios posibles de hacerse ... hombre que la amaba tan platónicamente. ...

... la tapa de aquel cesto romántico, se alzó entre las flores la cabeza enorme de una víbora amenazante y venenosa...

Al revés de muchas mujeres de teatro, Eleonora Duse, debutó en las tablas contra su voluntad. Hija de cómicos de la legua, no tuvo más camino que el teatro. Al principio trabajaba de corista en Verona, pero una noche, en que la primera actriz se enfermó, la Duse la reemplazó en forma tan maravillosa que de corista se transformó en primera actriz.

Y a pesar de ser artista no olvidaba los quehaceres de su casa. No era una olímpica como Sarah Bernardh. Era tan buena ama de casa como artista, aunque dedicara mayor tiempo a la cultura de su espíritu que a la cultura de la cacerola.

La propia Duse a dicho hablando de sí misma:

Desgraciadamente las madres suelen educar a sus hijas, sin otra finalidad que el matrimonio. Se las cría para que se casen. Nada más... Hubo una época en que el primer desvelo de los padres ante el porvenir de las hijas consistía en que aprendieran a cantar, a pintar, a tocar instrumentos de música... ¿Nada más? ¿Leer? ¿Discutir? ... Eso para los hombres.

... o algún padre enumeraba ante un joven pretendiente, las cualidades de una hija, exclamaba:

—Ah, joven! Vd ... a ser muy feliz con mi hija... toca muy bien el piano y canta la Traviata... y sobre todo, toca de oído... Tenía razón la Duse. Era como en mis tiempos, todas las chicas tocaban de oído y cantaban la Traviata, pero cuando esas chicas se casaban y la vida surgía en el hogar con las asperezas naturales, entonces era de ver la desesperación de aquellas pobres muñecas que creían entonces ... que la "Donna e mobile" jamás supo hacer tallarines.

Ahora Eleonora Duse, ha muerto. De su gloria sólo queda el recuerdo... ¿Y de qué vale el recuerdo, si el recuerdo de los grandes artistas teatrales se va con la vida de sus contemporáneos? ¿De qué vale la gloria, decía Juvenal, si la gloria no es nada más que gloria?...

... así como mis palabras se di... funden esta noche en el espacio etéreo y corren sin rumbo hacia todos los rumbos llevando a los oídos de los se...

... sea por mi voz ... Fe la triste, que Santa Fe la soñadora, que Santa Fe la histórica, piensa esta noche en ella y le ... Santa Fe piensa en Eleonora Duse como los poetas que cuando quieren rezar su misa laica a la belleza eterna de la amada, levantan los ojos a los astros y arrojan sus palabras al viento llamándola en la noche... "¡Eleonora Duse!" Eleonora

Juan José de Soiza Reilly

... y la perla más hermosa ... pudieron encontrar.

Y ante el monarca ...

... EL CORAZON

... poderoso monarca ...

... en su ... no hallo ... su aflicción.

... que con crueldad le tortura ... Por que es falta el corazón!

—¡El corazón! Sí, lo siento, ¡No escucho tú sus latidos!

... Oh, ... eso llama
que purifica y eleva,
que nos domina y nos lleva
a gozar ...
Y el que nunca la ha sentido
el que nunca la ha gozado,
es un pobre desdichado
que no tiene corazón!

Lázaro Espíndola

(CUENTO DEL SANTA FE VIEJO)

Para "Santa Fe"

... de diciembre del año 18..., justamente cuando las campanadas de las doce en la torre del Cabildo de Santa Fe ... en la ciudad anunciando la media noche, un jinete sobre un brioso ... cruzaba a galope tendido la calle de la Matriz derecha. ... amortiguando los cascos del bruto y a veces pasaba como una sombra en la callejuela desierta alumbrada tenuemente por la luz de un candil vacilante ... la ..., y al cruzar las ... hasta el cuello del ... el cuerpo a un ...



... hacia el ... detúvose en una casa que hacía cruz con San Franc... bastante entone... ... que refrescaba, traía los perfumes de ... en las huert... ... de dar un golpe en las ... que echó a correr en di...

... golpes con el cabo de su fusta, que resonaron como dos aldabonazos en la soledad del lugar.

¡Abran! se oyó decir.

Un ruido y los golpes de varias sillas que caen al suelo, fué la única respuesta que partió del interior de la casona.

¡Abran por favor... me sigue la guardia — insistió el desconocido.

¿Quién vá? se aventuraron a decir de adentro.

... vengo de los Pagos ... la puerta colonial abrióse y una vez que hubo entrado el que nos acaba de dar su nombre, volvió a cerrarse con la misma cautela con que ...

Al mismo tiempo que esto sucedía, una patrulla a carrera tendida desembocaba por la Matriz y se detenía frente a la plaza de Mayo.

Se nos ha escapado — se oyó decir a uno de los de aquel grupo.

Juro que era un conjurado — dijo otro.

Eran cinco hombres. Los sables de ... les brillaban a la luz del farol que ... en un soporte clavado en la ... Los caballos reso... ... jefe de la patrulla, después de dar órdenes en voz ... habló ... que decía: ... por donde los ... yo voy a la casa del gobernador.

Y en el silencio de la noche, la partida dividióse. Dos siguieron por la calle de la Matriz, derecha hacia el río; los otros dos tomaron la calle del Cabildo y ... en la misma ... de la, en tanto que su ...

De Luis Martínez Marcos

I

EL BESO NUPCIAL

El poema del nido, en el bosque,
canta alegre feliz trovador,
que delira embriagado en la gloria
de un ensueño celeste de amor.

... sus ritmos aprenden las aves
la armonía del beso nupcial
... las ...
que son galas del trono estival.

De esa lira yo arranco una estrofa
y la anido a tu hermosa virtud
... el lauro que brilla radiante
... tu alegre y feliz juventud.

Tu belleza es perfume de lirio
que embellece la vida ideal,
y tu voz ... semeja
la armonía del beso nupcial.

II

LAS PERLAS

Un poderoso monarca
...
con la más hermosa perla
que hubiera en profundo mar.

...
en el ... del monarca
tal ... intención.

Buscaron por todas partes,
... sin cesar,

... rumbo hacia el norte por la ... la calle San Ma...

II

... la ... gobernador don Manuel Oroño no era mirado con buenos ojos y por doquiera se ...

... polí... accidental de ... Rosario, ... después de la formación, dada a la guardia nacional la extraña orden de ... y sargentos ...; los demás ... y ... los ... ... estos términos ... organiza un club contra ... Pueden ustedes hacer lo que ... les prevengo que es con ... la capital ... revolu...

... carros ... noche, ... calles tortuosas de la ciudad ... era una villa colo... ... los aleros sobresalientes y los tejados ... de sus casas de adobe. No ...

... era ... aspecto ... Sin embargo el espíritu de sus moradores era levantisco. Las par... ... por el ... del Convento de San Francisco ... al galope las calles con sus gritos de revueltas y sus ..., chocaban con sus contrarios y volvían a ... hacia el mismo lugar de ...

Las conjuraciones se fragu... en ... ciudad y durante la época ... una de esas llamada ... a los ... del Cabildo en ... misma casa donde hemos visto entrar Espíndola. Sus gruesas paredes, ...

... Pero ... patio y entremos en una de esas habitaciones, en la que alrededor de una ... seis hombres ... Tomás ... el dueño de la casa ... ilustre famili... ... calificaron como los Larrain ... Santa Fe, era un hombre de cuarenta a cuarenta y cinco años. Unas patillas ... le cubrían el rostro curtido por el sol, que indicaban en él al hombre del campo. Y en efecto, durante el verano, ... a su quinta "Los Paraísos", ... a varias cuadras más allá del ce... ... que estaba entonces en el terre... ... hoy se edifica el Colegio Ca... ..., no llevando más compañía ...

ACONTECIMIENTO DE TRANSCENDENCIA PARA LA INDUSTRIA NACIONAL



ITINERARIO DE LA GIRA DEL 100.000° FORD POR EL INTERIOR DE LA REPUBLICA

La Ford Motor Company acaba de completar en sus talleres de Buenos Aires, el montaje del

100.000° Ford

producido para la República Argentina

Así como hace algunos meses completaba en su fábrica de Highland Park, Estados Unidos, el 10.000.000° Ford, marcando el más alto record de producción mundial en la industria automovilista.

Una etapa en el desarrollo industrial de la Nación

La terminación del 100.000° Ford en la Argentina marca una verdadera etapa en el desarrollo industrial del país y señala el comienzo de una nueva era en el progreso de la industria automovilista nacional.

La Ford Motor Company agradece profundamente a todos los que directa o indirectamente han contribuído a este gran éxito.

Gira por el interior de la República del 100.000° Ford

Para conmemorar debidamente el grato acontecimiento, el 100.000° Ford efectuará una gira por el interior de la República, partiendo hoy de Buenos Aires y siguiendo el itinerario indicado en el mapa.

Durante esta gira se transmitirán diariamente desde Buenos Aires por radiotelefonía noticias interesantes que se reciban de las distintas localidades visitadas.

Llegada del 100.000° Ford

Los Agentes Ford anunciarán oportunamente la llegada del 100.000° Ford a las respectivas localidades incluídas en el itinerario del raid.

Ford

[illegible]

Y Espíndola, seguido de sus partidarios, viró por la calle del Cabildo hacia el Oeste. Al llegar frente a Santo Domingo, [illegible] partida de Almada que en ese momento llegaba.

¡Espíndola, llegó mi hora!, fueron las palabras que el primo de su novia le gritó.

[illegible] sí, replicaba Lázaro.

[illegible] el entrevero, el caballo de Espíndola, herido, empezó a corcovear y [illegible] tendo aun que de nada valieran las fuerzas de su jinete, se lanzó a toda carrera por la calle. Almada corrió tras de él y cuando el corcel vencido cayó sobre [illegible]

Un grito de angustia repercutió en medio del tumulto cercano que poco a poco se amortiguaba.

¡Ahora es mía! rugió Almada y espoleó su caballo hacia la plaza.

Herido de muerte Espíndola, y apoyado sus manos en las tapias del convento [de] Santo Domingo, intentó acercarse a [la] puerta de la iglesia, pero agotado y [con] la daga todavía en el pecho, volvió [a caer] sobre la acera y su voz expirante repetía el nombre de Manuela.

La revolución había triunfado. Oroño y sus partidarios fueron desalojados del poder por aquella revuelta que los curas acusaron contra su gobierno. El poder nacional nombró al interventor Paz quien llamó a nuevas elecciones y el 7 de abril de 1868, la asamblea de electores proclamaba gobernador a don Mariano Cabal, cuyo ministro de gobierno fué don Simón de Iriondo, una de las figuras más simpáticas de aq[uella época]. [illegible]

[illegible] y a veces se sentía pasar por la calle, jinetes que volaban sobre el pavimento.

¡Mamá, cuando terminará esto!, gemía la niña.

¡Niña, niña, no desesperes!, decía la abuela y volvía a arrodillarse ante el San Antonio.

De improviso, unos golpes mesurados llamaron en la puerta de calle. La mulata temblorosa corrió a abrir y entró Almada, sudoroso, con una sonrisa terrible [illegible]

¿Dónde está Manuela? interrogó a la [illegible]

[illegible], que asomada bajo [illegible] miraba espantada la [illegible]

[illegible]

¡Lázaro no vuelve más!

[Fué la] respuesta brutal de Almada.

Anonadada la joven, conoció en su [illegible] desgarradura como si le arrancaran el corazón. Y así en medio de su [illegible]

[illegible] cruzando desesperada el patio, atravesó el zaguán y salió a la calle en una carrera loca, mientras pronunciaba el nombre querido.

¡Lázaro, Lázaro!

Almada, saliendo de su estupefacción corrió tras ella. Manuela en su delirio, enfrentóse con San Francisco y tomando la calle del convento fuése hasta la barranca, sin cesar de clamar.

¡Lázaro, mi Lázaro! ¡Voy en tu busca!

Y en medio de la obscuridad que todavía ocultaba las casas [illegible] hacia el río.

En el otro extremo de la cuadra, oía la voz de Almada que llamaba:

¡Manuela, Manuela!

Al día siguiente, los pescadores que vivían en las chozas de la orilla, encontraron su cuerpo yerto, maltratado por los golpes que recibiera al arrojarse desde la altura. Las ondas del río empujadas por la brisa mañanera besaban sus cabellos y sus ojos cerrados dormían el sueño de los sueños.

Don Felipe Troncoso, abrumado por la desgracia, tornóse huraño y abandonó su casa de la ciudad, para vivir en su quinta de "Los Paraísos".

José PEREZ MARTIN

Allá

En los grandes quebrachales
Del Chaco santafecino,
Hay un lugar peregrino,
Con encantos virginales.

Donde solamente impera,
[illegible]
La gentil naturaleza
Hermanada con la fiera.

Cuyo imperio sobrehumano,
De inmaculada pureza,
Acrecienta la belleza
D[e] [es]e mundo soberano.

Donde no existen tiranos,
Ni gobiernos, ni mandones,
Ni nadie tiene ambiciones...
Porque todos son hermanos.

Allí se embriagan de amores,
Los armoniosos boyeros,
Los zorzales y jilgueros,
Los tordos y ruiseñores.

Esos ángeles ladinos,
Que en sublime algarabía,
Saludan al nuevo día
Con sus cantores divinos.

Llenando las espesuras
De sus gratas soledades,
Con ritmos de libertades,
De cariños y ternuras.

Y en sus floridas praderas
Esmeraldinas y amenas,

[illegible]

Sin collares ni cadenas,
Viven felices las fieras.

Los indios, que dueños fueran,
De esas fértiles regiones;
Los que con tigres y leones
Sus dominios compartieran...

[illegible] en menos tierra
[illegible] bajo la guerra,
[illegible] ocinos y sables.

[illegible] lo está siempre encendida
[illegible] luz divina y pura.

Y sus focos naturales
Henchidos de libertades,
Solo aparecen [illegible]
"En los grandes quebrachales"

Adolfo CIBILS.

Presiente una aurora en cada ocaso

(Para "SANTA FE")

[En] su interesante libro "Abril Melancólico" Gregorio Martínez Sierra, habla de un loco que tenía la manía de que la dicha le iba a llegar una noche precisamente por aquel punto en que desaparece el sol. Por eso todas las tardes permanecía horas y horas sentada, en una piedra, mirando hacia las [illegible]

[illegible] de Romero, en inmovilidad absoluta, atisbando con fijeza cada sombra de rama, mecida por los vientos, cada reflejo del Sol, cada copo de nube por si acaso en ello veía encarnado lo que esperaba.

Era el loco de la esperanza.

No olvides al loco, [illegible]

[illegible] lejano de su extraño ensueño. Hay [illegible]

[illegible] en pugna con la realidad del desengaño, sin perder en el continuo roce con la amargura diaria, [illegible]

[illegible] encerrar un [illegible] talsa con el [illegible] de todo! [illegible] entre [illegible] se arrastra! [illegible] Hay en [illegible]

[illegible] hermoso ejemplo. No lo olvides nunca, hermano mío. Mientras tengas un miligramo de probable remedio, no está todo perdido. Dios saca de la noche, día, de la amargura, miel; de la nada el todo.

A pesar de tu llanto, espera la sonrisa, a pesar de tu invierno aguarda las rosas de la Primavera; a pesar de tus noches espera la aurora llena de refulgencias placenteras. En medio del turbión presiente la bonanza, entre las garras del odio espera la sedeña caricia fraternal, cristiana.

Si eres víctima de una lengua que cruenta, espera el triunfo de la virtud.

[illegible] esperanza tiende, recordando que, a pesar de todo [illegible] todo perdido, porque como dice un alma noble: "Dios está también con los mutilados y afligidos. Cervantes per[illegible]

[illegible] [elev]ar tu alma a Dios y decirle con un [illegible] inspirado:

"Señor, tú la amargura, repartes al humano
Al fuerte, al que flaquea;
Como amo cuidadoso llegando muy temprano.
Divides la tarea."

"No quieras que yo aparte de ti mi confianza:
En todo, Señor, brillas
y para ver tus obras que la mirada alcanza
Me pongo de rodillas

Respeto yo tus juicios: tal vez la dicha viene
Tras este amargo lato:
Cual la dorada Roma a la raíz con[illegible]
Y la raíz al fruto

La nube que fecunda regando diamante
Los surcos de la tierra
Al trémulo ma[illegible] que así nace en el [illegible]
Con la borrasca aterra

Lo que hoy yace en el fango cual una [illegible] inerme
Será mañana rosa
Y hasta la inmunda larva que entre las sombras duerme
Se torna en mariposa

Por eso nunca, nunca me espanta ni me asombra
Señor, la adversidad:
Que todo en esta tierra por una parte es sombra
Por otra claridad.

"Yo sé, Señor, que ahora las penas y los males
En mi alma prevalecen;
Más son como luciérnagas que en torno a los rosales
Se agitan y perecen

La redención

[illegible] Manuel [illegible] Eran las cuatro de la tarde. Dejó sobre la mesa los colores y el pincel. Luego, colocándose a una justa distancia de la tela, la examinó du[illegible]

[illegible] de figura varonil [illegible] en la expre[illegible] un algo que decía [illegible] Porque [illegible] una alta cuali[illegible] Confirmaban este aserto sus producciones pictóricas [illegible] sentimiento y expresión [illegible] artista había estudiado con profundo conciencia aspectos multiformes d[illegible]

Era una tarde nublada del mes de julio, pero no hacía frío. Después de muchos días lluviosos y crudos, se sentía una sensación de placidez con la temperatura templada.

Salió de su estudio un poco cansado por el trabajo. Luego de andar [illegible] habitual negligencia y contemplando por momentos algunas nubes volu[illegible] [illegible] admirable dos o tres cuadras, tomó el tranvía número ocho, en la Avenida Rosario, que le conducía al centro. Bajó en la calle General López.

Al llegar frente a la puerta adonde [illegible] el patio corrió a [illegible] Amalia [illegible]

[illegible] y hoy lo esperaba a u[illegible] Sentía una gran necesidad de que usted sincera respondie[illegible]

Con ambas manos, Manuel estrechó la diestra de ella.

[illegible] vine antes, porque tenía apuro por terminar mis trabajos.

—Le dieron mucho trabajo [illegible] Amalia. Entre tanto [illegible] lento paso, se dirigían a la pieza.

[illegible] No podía encontrarlos. He pa[illegible] noches de insomnio a causa de [illegible]

[illegible] ron dentro de una pieza con [illegible] Era ésta una estancia donde se respetaba con desagrado. Había en ella una percha de cedro ya pasada de moda, un juego de sala descolorido de viejo y una mesa en el centro, con un jarrón lleno de rosas marchitas. Amalia ofreció a Ma[illegible] [illegible] dijo Manuel.

—[illegible] para eso tengo ya voluntad [illegible]

[illegible] dijeron Amanda he [illegible] una mirada de [illegible]

[illegible] nueve de las diez [illegible]

—¿Sigue emborrachándose?

—Como siempre. Él dice que un artista tiene que ser un discípulo de Ba[illegible] del genio. Figúrese usted cuáles son sus ideas...

—Es usted muy de[illegible] Amalia—dijo Manuel. — Francamente, usted no merece esto.

Tenía Amalia veinte años. Hacía uno que se había casado con Carlos [illegible] que mediocre y sin ganas de trabajar, cuyas obras eran grotescos mamarrachos [illegible] contemplación. Era Amalia una joven de [illegible] bondad de marca [illegible] y de altos sentimientos; él, en cambio, un vulgar y un depravado.

[illegible] Dios [illegible] natural repugnancia que el carácter ordinario y estra[illegible] de él debía fatalmente [illegible]

Por las mismas [illegible] bondad ética y espirit[illegible] sentía por su amor [illegible] quizás, se atrevían a romper [illegible] el estado de cosas.

Se levantaron. Por insinuación de ella se dirigieron al taller. Allí, después de examinar Manuel [illegible] busto de niño sin forma ni nada, último trabajo del "escultor", prosiguieron su [illegible] sobre el mismo tema.

—[illegible] Amalia,—dijo él—siento en el alma lo que a usted le pasa. Si usted me permitiera hablarle con franqueza, le aconsejaría una cosa.

—A más de permitírselo, se lo agradeceré [illegible] contestó ella.

—Pues, bien... Yo le aconsejo que abandone a su hombre. No se sorprenda [illegible] Vávase con [illegible] nuevamente. Trabaje [illegible] otra vez y tenga fe en una próxima redención.

[illegible] hizo un movimiento de [illegible]

—[illegible] querrá usted, tal vez, a pesar de [illegible] a Carlos y no podrá separarse [illegible] —inquirió Manuel.

[illegible] No siento por [illegible] ninguno. Al contrario, me [illegible] repulsión.

—Pienso en lo que diría la gente, [illegible] en la vergüenza [illegible] Usted comprenderá que [illegible] un escándalo.

—Piense usted, Amalia, en su [illegible] felicidad. Ésta es la suprema ley. [illegible] opinar la gente. Ella no tiene derecho en este caso a juzgar nada. ¿Acaso se conduelen ahora los otros por lo que usted padece, o participan ellos también de su dolor?

—[illegible] verdad. Pero lo que usted me [illegible] No me siento ca[illegible] de hacerlo.

—Haga usted un esfuerzo [illegible] ayudaré. Sea valerosa.

Manuel se levantó y se aproximó a ella. Amalia le miraba con melancolía y bondad.

—Usted me ayudará, Manuel.

—Sí. Esté usted segura de ello. [illegible] también [illegible] circunstancia. Yo la quiero a usted como a una hermana, [illegible] buena y digna de mejor suerte. [illegible] rectamente que usted padece y estaría dispuesto a hacer todo para que vuelva a ser feliz.

—¿Me habla usted sinceramente?

[illegible]

Él le tomó una mano y le miraba en los ojos con voluptuosa ternura. Ella correspondía con una sonrisa dulce y lánguida a su actitud.

Sentimientos recónditos de un amor latente parecían germinar en ambos.

Los dos habían quedado perplejos. Manuel la miraba con pasión. Amalia comenzaba a estremecerse.

—¡Qué injusticia, Amalia!.. —exclamó por fin él. — ¿Por qué se habrá casado usted con Carlos? Usted debió casarse con otro...

—Sí, es verdad...

Ambos estaban conmovidos. Al lado de ellos había un perro pointer que [illegible]

—Vea cómo nos observa el perro— dijo ella.

Manuel miró al perro con insensibilidad y levantó la mano para acariciar unos bucles que caían sobre la frente [illegible] de Amalia. Ella entonces intentó retirarse. Pero como él no la soltara y la atrajera más aún cerca de sí, Amalia se reclinó ligeramente sobre su pecho.

Un amor profundo y puro emanaba, lento y tibio, de sus corazones como un [illegible]...

J. Teodoro Vidueiz

DIOS ABUELOS

[illegible]

JOSÉ BARCELÓ Y SALGUERO

Motivos del Bar

[illegible]
[illegible] el modesto bar...

[illegible] piano mustia voces apagadas...
Cantan los ingleses un himno triunfal
Corre la bebida, que aduerme y embriaga,
[illegible] del pequeño bar...

[illegible]
[illegible] mundo su pipa,
Allá en un extremo del modesto bar.

[illegible] Habla castellano.
Yo una vez le dije: "Cuenta tu dolor [illegible]"
[illegible]

Desde entonces nunca le pregunto nada.
Sé que algo le daña en el corazón;
Desde aquella noche que [illegible]
Todo es la desdicha de un frustrado
amor.

Carlos R. MOLINAR

De "Motivos", libro a aparecer.

El F. C. Santa Fe

Son numerosas las estaciones que [illegible]

[illegible] tiempo, tiene en completo abandono a numerosas estaciones.

Las hay, como en otras oportunidades hemos dicho, de importancia, donde [illegible]

Por datos que ahora obtenemos [illegible] que hay mucho más. No sólo de luz se carece en muchas sino hasta de agua, lo que plantea una situación crítica. Eso no es todo. Y como prueba citaremos lo que ocurre en la estación Pedro Arava de la empresa que nos ocupa.

[illegible] que la sala de espera se ha transformado en depósito de en[illegible] viéndose el público obligado [illegible] esperar la llegada de los trenes en [illegible] a la intemperie.

[illegible] departamentos del Norte ocurre otro tanto con el agravante de que allí no causa ya asombro porque todos conocen las mañas de los que dirigen la empresa. Así, ante las peticiones de los comerciantes, siempre han prometido efectuar mejoras pero nunca [illegible]

Hay que dar a cada estación todas las comodidades que los vecinos reclaman.



Una gran obra

LA COLONIA DE VACACIONES DE LA SOCIEDAD "AMIGOS DE LA INFANCIA"



[illegible] — 4. La copa de leche [illegible] edificio. — 6. E[illegible] ejercicios físicos. — 7. Otra faz del [illegible] — 10. Un rincón de los jardines.

[illegible]



El personal de la Colonia de Vacaciones en pose de circunstancias



El frente de la Colonia de Vacaciones

[illegible] hacer entrar en los cerebros luz de [illegible] y luego los maestros María Luisa Céspedes y Arturo Vercesi. [illegible] de 7 de diciembre. Es el primer turno que des[illegible] del 6 de Enero será reemplazado [illegible]

[illegible] en sus almitas esos chicos cuando abandonen el Paraíso de la colonia? [illegible] y a revolotear por aquel [illegible] lleno de encantos. [illegible] vida en su prosaico correr [illegible] po.

[illegible] hacen esos cuarenta niños? [illegible] cuanto nosotros pudiéramos [illegible] superarán los grabados. Allí [illegible] madres el bien de la [illegible] de sus diablillos [illegible]

A [illegible] No hemos que [illegible] esta he[illegible]cha gráficamente. Nada más.

La dilincuencia

Ha progresado en la mayoría de las [illegible]

[illegible] atenemos a las estadí[illegible]

[illegible] en otra. Las esta[illegible] Ha progresado [illegible] en el año que terminó [illegible] Los [illegible] han cedido unos [illegible] corriente. Bien [illegible] policiales [illegible] mejorado, pero también es cierto [illegible] han evitado los atentados. Co[illegible] concreto tenemos un asalto [illegible] anteanoche en una estan[illegible] provincia de Santia[illegible] hecho resultó [illegible] propietario del estableci[illegible] José Gómez [illegible] de 18 años de edad [illegible] Nadie [illegible] demuestra que los [illegible]

[illegible] de otras provincias, [illegible] la de Santa Fe donde los crímenes, robos y asaltos son cuestiones que en lejanas poblaciones no llama ya la atención.

Se falló un importante juicio

El que por daños y perjuicios se seguía contra la Municipalidad

[illegible] doctor A. Julià Tolrà seguía un [illegible] por daños y perjuicios contra la Municipalidad de Santa Fe [illegible]

[illegible] había condenado a [illegible] a pagar [illegible] $ 90.356 por [illegible] Ese pronun[illegible] por la Municipa[illegible]lidad que apeló de él, El Superior Tribunal, falló ayer el proceso, en forma mucho más desfavorable para la corpo[illegible] comunal como podrá verse por la [illegible] parte dispositiva dice así: [illegible] el laudo apelado en cuanto a [illegible] que se asigna como importe a [illegible] mutación, la que se fija en pesos [illegible] confirmándolo en lo demás [illegible] con costas [illegible] 000 se regulan los honorarios [illegible] Joaquín Rodríguez y su procu[illegible]

[illegible] se confirman los [illegible] Rodríguez y procura[illegible]

Caja de Jubilaciones y Pensiones Ferroviarias

Beneficios acordados por el directorio, en su sesión del 26 de diciembre de 1924

[illegible] ordinarias acordadas [illegible] Central [illegible] Antonio Varletta.

[illegible] Argentino [illegible]

[illegible] Argentino [illegible] Pedro [illegible]

[illegible] Córdoba: Fernando [illegible] Ramón Huerta.

[illegible] Martín [illegible]

[illegible] Rafael [illegible]

[illegible] Santa Fe: Francisco Montes [illegible]

[illegible] José Ramón Ferrández [illegible] Antonio [illegible]

[illegible] Jiménez.

[illegible] Pablo Forner.

F. C. Pacífico: Nicolás Roberti, Juan Mangialecta, Juan Bautista Ferrari, Juan Valverdu, Antonio Dalla Rivas, Jesús Salvador Andino.

F. C. N. E. Argentino: Justo Jiménez.

[illegible] retiro voluntario:

F. C. Oeste: Nazareno Ramazzotti.

Pensiones acordadas:

F. C. Sud: José Calvitto, Pedro Scuti, Pedro Bobiese, José Ignacio Gonzalez, Henry Probyn Roberts, Antonio [illegible]

[illegible] José Quintín [illegible] Mónaco, Juan W. [illegible]

[illegible] Francisco Avila.

[illegible] Juan Redes.

Concejo Deliberante

Incorporación de los concejales electos

Bajo la presidencia del señor Vicente García y con asistencia de los concejales señores Cassabianca, Repassi y Cattáneo y siendo las 22 horas, entra a sesionar este cuerpo.

Acto seguido, el presidente designa una comisión compuesta por los concejales Casabianca y Cattáneo, para [illegible] a los señores Sañudo, Sandoz, Nigro, Puig, Petrone y Cassanello, lo que así hacen, prestando el juramento de ley.

Una vez incorporados, se procedió a la elección de presidente y vice, pa[illegible]ra el ejercicio próximo, resultando electos por unanimidad el señor Vicente García para presidente y para vice el doctor Francisco Sañudo.

A moción del concejal señor Cattáneo, el presidente designa las siguientes comisiones:

[illegible] Hacienda: Sandoz, Cassabianca y Puig.

Higiene pública y moralidad: Nigro, Cattáneo y Castro.

[illegible] Petrone, Benassi y Cassabianca.

No habiendo otro asunto que tratar, se levantó la sesión a las 10.45 horas.

Pro monumento a Lopez

La comisión central que tiene a su cargo los trabajos de propaganda para dar cima al Sumpatioso proyecto de erigir un monumento al brigadier don Estanislao López [illegible]

[illegible] San Javier [illegible] la comisión ha [illegible] señor Sixto Rodríguez [illegible] una subcomisión de [illegible]

[illegible] María [illegible] María Sañudo [illegible]

Igualmente se comunica de aquella localidad que se espera para el mes de abril próximo al doctor Busaniche quien dará una serie de conferencias alusivas [illegible]

[illegible] como la de San Javier, la obra emprendida culminará en no lejano plazo.

Consejo G. de Educación

Ultimas resoluciones

Gastos —

— Autorizar a la Dirección de Economato para invertir la suma de 24 pesos [illegible] de la casa [illegible] de paño para [illegible] de las escuelas [illegible] "Leandro N. Alem" de Rosario.

— Aprobar los gastos no mayores de $ 30 m/n autorizados por la Dirección General de Escuelas, del 10 al 20 del corriente mes.

— Reconocer la cuenta de $ 110 m/n presentada por el Escribano Público, D. Manuel Irigoyen, en concepto de honorarios y gastos.

— Aprobar la rendición de cuentas presentada por el Inspector de la Primera Sección Escolar, don Angel Monge Muñoz, importe de la suma de pesos 100 m/n, en concepto de gastos menores realizados en las escuelas de esta ciudad.

— Autorizar a la Dirección de Economato para que invierta la suma de pesos 12 m/n en adquirir de la casa [illegible] ocho [illegible]

— Reconocer el gasto de $ 5.50 m/n [illegible] por la directora de la escuela No. 177 de Teódolina, señorita Telma García Ugarte, en concepto de transporte de útiles.

TRIBUNALES

MOVIMIENTO DEL DIA 31

Auto confirmado —

[illegible]

Rectificación —

[illegible] Matías Barco [illegible]

Autorización —

[illegible]

— En el juicio Nicolás Balestieri, sucesorio, se regulan $ 1.000 al doctor Morzot.

Sucesorio —

Secretaría Ortiz Soria. — En el juicio sucesorio de Pedro Moreyra se declaran sus herederos a su esposa Florentina [illegible] de Moreyra y a sus hijos [illegible]

Sumaria información —

Juzgado de la 3a. nominación, Juez Dr. Russo, Secretaría Panegro. [illegible]

Sucesorios —

Se nombró administrador de la sucesión de Miguel Zimmermann a doña Crescencia Zimmermann.

[illegible] sucesorio de Augusto Peltier se declaran sus herederos a sus hermanos Omer, Adolfo, José, Zoe, [illegible] y Dionisia Peltier.

Honorarios —

Secretaría Ferreyra. — [illegible] contra Angel [illegible] Company, se regulan los honorarios [illegible]

Casa de Gobierno

En la gobernación

Concurrió el gobernador, señor Aldao, a su despacho conferenciando con sus ministros, doctores Urdaniz, Araya y señor Beristain.

Luego recibió al diputado doctor Héctor López, [illegible] Director del Puerto, señor José Tombella, [illegible]

En los Ministerios

En el Ministerio de [illegible] tomaron estas informaciones:

Autorización concedida —

En la gestión inst[illegible] Municipalidad de la Ca[illegible] [illegible]

[illegible] Subsidio —

[illegible]

Pagos —

[illegible] por diciembre [illegible]

Fondos para el Pu[illegible]

[illegible] de Santa Fe [illegible] tos que le ocasione la carbón Cardiff ad[illegible] Wilson Sons y Cía. [illegible] 18 del corriente.

En el Ministerio de [illegible] formó que:

[illegible] para que adq[illegible] Soc. Luis Bonazzola [illegible] lavar ropa marca "Keu[illegible]delo, al precio de ciento [illegible] pesos moneda nacional [illegible] que la que se le auto[illegible] por resolución de fecha [illegible] ppdo., no dió el r[illegible] do [illegible] resuelto el co[illegible] pra venta.

MUNICIPALES

ADMINISTRACION [illegible] ASISTENCIA PUB[illegible]

Asistencia Pública —

Enfermos atendidos [illegible]

Enfermos atendid[illegible]

Curaciones, 60.

Visitas Urgentes, [illegible]

Visitas Ordinarias, [illegible]

Visitas Parteras, 5.

Ambulancia, 2.

Recetas despachadas [illegible]

Estación Sanitaria [illegible]

Enfermos atendidos [illegible]

Visitas de [illegible]

Vacunados, [illegible]

Revacunados, [illegible]

Consultorio Odontológico —

[illegible]

Vacun[illegible]

Revacunados, 8.

Gota de leche —

[illegible] 18.

Frascos despachados.

Hospital Iturraspe —

Enfermos, 30.

Ingresos, 2.

Altas, 1.

Venéreas, 47.

Inspección Veterinaria

Alimentos [illegible]

Mercado Central —

[illegible]

Mercado Norte —

[illegible]

Mercado Sud —

[illegible]

Mercado de Abasto [illegible]

[illegible]

Matadero —

Reses inspeccionadas —

[illegible]

Lanares, 17.

Porcinos, 3.

Decomisos por tubercul[illegible]

Vacunos, 70 kilos.

Fueron inspeccionada[illegible] de embutidos; 16 qu[illegible] 2 fábricas de fideos, panaderías y 4 almacenes.

En las Ferias Francas [illegible] docenas de [illegible] gallinas.

Oficina Química —

Análisis varios 3.

INSPECCION G[illegible]

[illegible] de la ciudad.

[illegible]

Expedientes diligenci[illegible]

Multas aplicadas, 4.

Ordenes libradas, [illegible]

Se inspeccionaron [illegible] llos, tomándose medid[illegible] nos de ellos por falta [illegible]

Se controlaron vario[illegible] edificación, encontránd[illegible] diciones reglamentaria[illegible]

Se notificó a [illegible] para que en lo suces[illegible] de arrojar agua servi[illegible]

Se condujo a la M[illegible] mal vagando por an[illegible]

[illegible] en buen estado de [illegible]

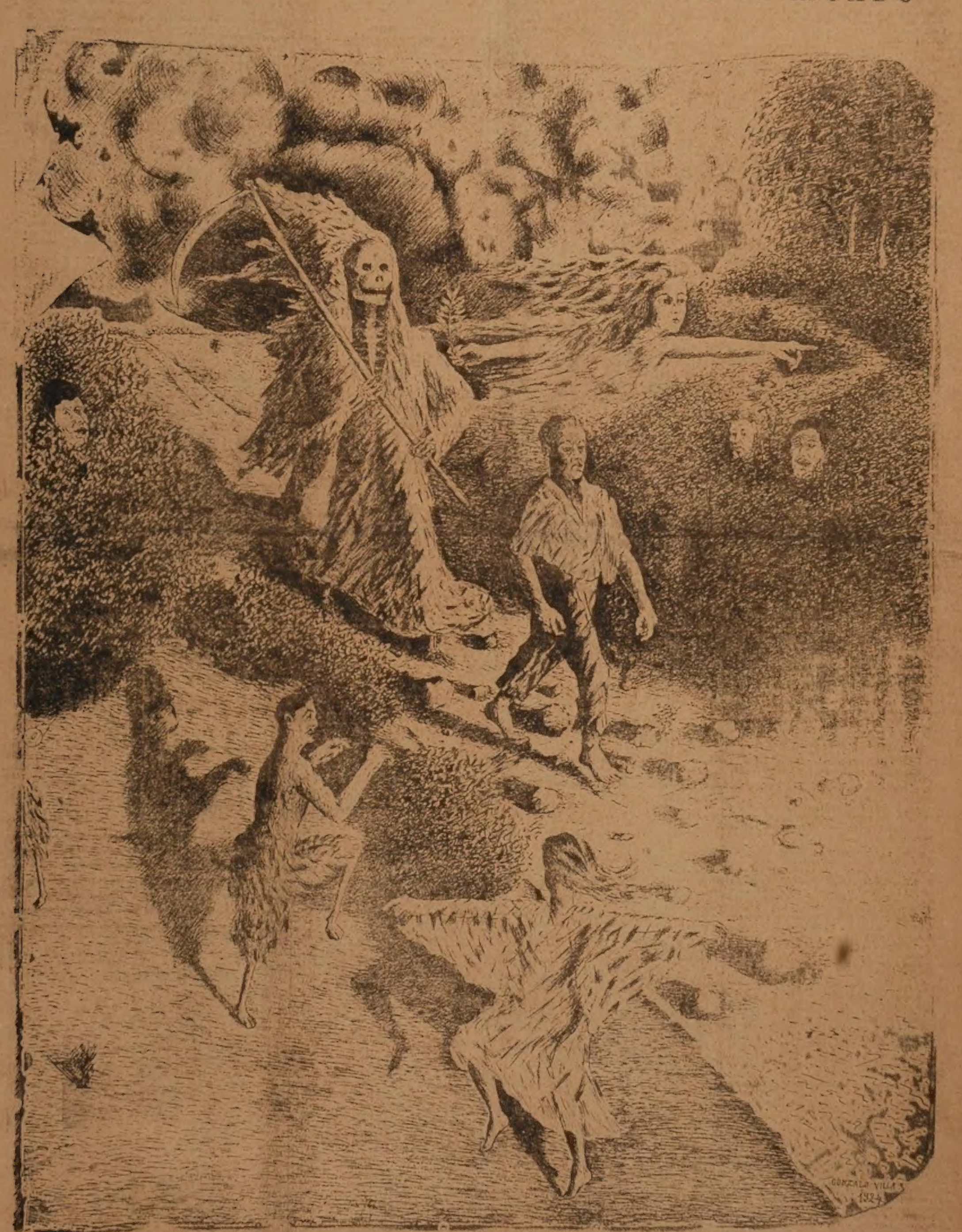
[illegible] en la Sec[illegible]

TERCERA SECCION

SANTA FE

EDICION DE 28 PAGINAS | AÑO XIV — Núm. 7197 | SANTA FE, JUEVES 1o. DE ENERO DE 1925

EN POS DEL IDEAL Y LA TENTACION DEL MUNDO



HOY Y AYER

UN nuevo año empieza hoy en el almanaque cristiano. Un año más hemos pasado en el correr de la existencia común. Una nueva hoja del gran árbol de la vida ha caído al dar anoche el reloj la última campanada de las veinticuatro!

Nada significa ese tiempo en el andar de los siglos. Mucho es para un pueblo cuya vista se clava en un horizonte lejano. El porvenir ignoto está allá a la distancia. Hacia él vamos. Todos creemos llegar y encontrar una sonrisa gloriosa. Sin embargo, tal vez allí cerca nos acecha el peligro. El camino es largo, desconocido y puede ser tortuoso y traidor. ¡Quién lo sabe! La esperanza [illegible] presenta otros espejismos.

Por eso al sonar la hora última de un año extinguido y empezar el minuto del que viene, el alma siente algo así como un baño de claridad inmensa. Puede estar detrás de ese minuto la felicidad nunca alcanzada definitivamente.

Pero miremos hacia atrás. Analicemos los hechos y busquemos en ellos la enseñanza fecunda de la experiencia. Ese es el libro donde puede beberse la mayor sabiduría. De allí ha de extraerse luz para el espíritu inquieto y ansioso de cumbres. Es cuanto puede hacerse en estas horas de regocijo común por algo ignorado.

Sentimos la alegría del niño, inocente del fuego y del peligro.

Veamos ahora algo de lo que se ha hecho. Echemos una mirada hacia atrás en la cosa pública, interesante para la colectividad a quien servimos.

CAMBIO DE GOBIERNO

De acuerdo a la prescripción constitucional, el año vencido tuvimos la renovación de los poderes ejecutivo y legislativo.

El pueblo sintió las conmociones de una lucha intensa hasta el momento mismo en que las urnas dieron su fallo. Injusto fué porque no representó la voluntad de la mayoría. Esta fué signada por cincuenta y seis mil sufragios en favor de la tendencia más liberal y democrática representada por el partido demócrata progresista y el radical opositor.

El triunfo correspondió a cincuenta y dos mil votos conservadores. Levaban sin embargo el remoquete de radical. Nombre inmenso en los contrarios. No es radical en la acepción real de la palabra quien mira hacia atrás o detiene la marcha ascendente de las instituciones.

El resultado no se ha dejado esperar. El ministerio, en donde estaba representada la aspiración más definida, algo más liberal, cayó. Un hombre substituyó a otro con las mismas tendencias y también fué eliminado. La convivencia entre espíritus de renovación es imposible con quienes se aferran al pasado. Y he ahí un gobierno de perpetua inestabilidad. Demostrado queda así que la hora de evolución había llegado y el pueblo no se equivocaba. Solamente una división, como la ocurrida, podía dar el triunfo a la regresión.

ALVEARISTAS E IRIGOYENISTAS

Pero algo más y más grave ha asomado su cabeza el año fenecido: las corrientes nacionales dirigidas hacia la presidencia actual y la personalidad de su antecesor, jefe nato del partido vencedor en 1916.

Esas corrientes trabajan hondamente la estabilidad de la situación y poco ha de tardar en producirse el conflicto cuyo germen está en 1924.

Fuerzas poderosas ambas, por el poder la una y por su popularidad la otra, arrastrarán la enorme masa del radicalismo provincial, siguiendo las derivaciones nacionales.

El año que empieza, por ello, ha de traer acontecimientos peligrosos.

El alvearismo y el irigoyenismo chocarán como dos trombas. ¿Quién será el vencedor? ¿Quién el vencido? Esperemos el tiempo. El nos dará su fallo inapelable y fatal.

EN LA ADMINISTRACION

El orden administrativo no se modificó durante el año. La sombra del empréstito, una mala sombra, ha venido cubriendo al gobierno surgido de los comicios de febrero.

Nada ni nadie le levanta la lápida de su origen.

Recibida la ley por el nuevo gobierno sin beneficio de inventario, sufre las consecuencias del error y se hace solidario de él.

El empréstito no ha dado mayores beneficios al Estado y sí mucho descrédito a quienes lo manejan. El pueblo lo repudia. Instintivamente siente su peso actual y el del futuro. Diecisiete años debe trabajar para cubrir los cincuenta y cuatro millones de pesos que representa con intereses.

¿Para obtener qué? Hasta estos momentos migajas. Nada más que migajas.

Algo hay, sin embargo, digno de anotar en favor de la administración provincial: los pagos se han mantenido al día.

Hasta el último mes vencido ha sido cubierto religiosamente por la administración de la provincia y eso no es poco.

LA LEGISLATURA

Como en años anteriores la acción de la legislatura ha sido negativa.

Algunas leyes de poca importancia se sancionaron en las sesiones ordinarias y nada más.

En cambio, la cámara de diputados se echó la mancha imborrable de haber rechazado al diputado José Guillermo Bertotto, triunfador legítimo en los comicios de febrero. Así se castigaba por una mayoría mansa y sin conciencia la altiva fuerza moral del brioso luchador y amigo del pueblo.

El Senado, es decir, su mayoría, ha seguido las mismas huellas, con más cobardía, al postergar indefinidamente el diploma del senador por la Capital, doctor José B. Menchaca.

Esos dos actos pintan los hombres que forman la mayoría de ese Poder, absolutamente desconceptuados.

EN LA COMUNA

También el elenco directivo del gobierno de la comuna sufrió modificaciones.

En reemplazo del doctor Gómez Cello fué designado intendente municipal el ingeniero don José Urbano Aguirre, hombre joven, de iniciativa y lleno de anhelos de trabajo.

Para secundarlo fueron electos los seis concejales incorporados ayer, surgidos de una agrupación popular sin color político. En ellos y en los otros cífranse fundadas esperanzas de buen gobierno comunal.

En el año fenecido se han presentado algunos proyectos de aliento en el Concejo Deliberante que merecerán sin duda alguna estudio meditado de los miembros de ese cuerpo.

LAS INDUSTRIAS

Entre los acontecimientos industriales del año pueden recordarse las hermosas exposiciones rurales celebradas en Rosario, Santa Fe y Rafaela, destacándose esta última por los buenos resultados y por el entusiasmo notado en las dos exposiciones que celebrara.

También tuvo importancia la inauguración que hizo la casa Salvador Maragno Ltda. de la fabricación de leche con crema pasteurizada.

Muchas otras notas interesantes del año podríamos destacar, pero la tiranía del espacio nos lo impide.

Que el nuevo año sea para la provincia de amplia prosperidad, así como para nuestros lectores.

Es cuanto anhelamos en esta hora.

El final de un litigio

El Superior Tribunal de la Provincia ha fallado ayer en definitiva el juicio que el doctor Juliá Tolrá seguía contra la Municipalidad de esta ciudad. Se le condena a ésta a pagar la suma de 318 mil pesos, con más las costas que ascenderán a más de cien mil pesos. En definitiva, medio millón de pesos perdidos por la Municipalidad debido a la mala administración, a la terquedad del jefe de la comuna en aquel tiempo, doctor Gómez Cello.

Pero hay más. Condenada ésta en primera instancia por el laudo arbitral, la parte actora trató de transar el asunto por ciento ochenta mil pesos, pagando cada parte sus costas.

En ese sentido opinó también el señor Aguirre, actual intendente, buscando librar a la comuna de un grave peligro. Los inteligentes concejales que respondían al ex intendente, se opusieron, prefiriendo correr el albur de un juicio, donde seguramente ellos nada perderían. Los resultados, ahí están.

Hoy por hoy nada puede, ni tiene que hacer la Municipalidad, como no sea pagar los platos rotos de quienes pasaron por las altas posiciones públicas para endeudar a la comuna en una forma no vista desde hace muchos años.

El intendente Gómez Cello y sus consejeros no han mirado un momento por los intereses confiados a su custodia y entonces nada les importaba llevar a la bancarrota al gobierno del municipio.

No entramos a examinar la forma del contrato origen de este juicio, pero después de los resultados no cabe sino censurar duramente a quienes jugaron con los bienes del pueblo despilfarrándolos como si fueran propios.

Por eso tuvo acierto el electorado al restarle sus votos a la tendencia gomezcellista que tan pésimos resultados ha dado al fisco.

¡Y estos eran los regeneradores con que contaba el doctor Mosca!

El F. C. S. F. y la zona Norte de la ciudad

En más de una ocasión este diario se ha referido a la violación de las leyes que la empresa del ferrocarril Santa Fe comete al mantener cerradas, sin pasos a nivel, varias calles de los barrios [illegible] de púa y zanjas para evitar el paso de [illegible] dad.

Señalamos igualmente los perjuicios que este hecho importa para esos barrios que se ven incomunicados entre sí a causa de que a pesar de permanecer cerradas esas calles, la empresa construye verdaderas defensas de alambres de púa y zanjas para evitar el paso de peatones.

Concordando con nuestro pensamiento y bregando por el progreso de esa zona, un numeroso grupo de vecinos, se ha dirigido al señor intendente municipal, ingeniero Aguirre, con la nota que transcribimos, solicitándole su intervención a fin de que se obligue a la empresa aludida a abrir esas calles y efectuar los pasos a niveles necesarios.

El señor intendente, compenetrado de la justicia de esa petición, no se negará, sin duda, a mediar porque esas calles sean abiertas, pues ello significaría un importante progreso edilicio.

La nota a que nos referimos dice lo siguiente:

"Santa Fe, Diciembre 30 de 1924. — Señor intendente municipal, ingeniero Aguirre. — S|D.

Los firmantes de la presente, todos vecinos de las calles S. Martín, 25 de Mayo, Avenida Rivadavia, San Luis, Chacabuco, San Gerónimo, Pujato y Mariano Comas, todas al norte de los Boulevares Gálvez y Pellegrini, ante el señor intendente comparecen y exponen:

Que la zona a que nos hemos referido se encuentra densamente poblada, con sus calles adoquinadas y con intenso tráfico por constituir las vías principales de acceso a la ciudad.

Este grupo de población, señor intendente, tropieza con serias dificultades para el tráfico debido a la Empresa del Ferrocarril Santa Fe, que con violación a la ley de FF. CC. y de las ordenanzas municipales, mantiene cerradas las calles que cruza, sin dejar los pasos a niveles a que está obligada y haciendo imposible el cruce hasta para los peatones, por las grandes zonas que a ambos lados de la vía tiene construídos y haber reforzado los alambrados con alambres de púa.

Esta situación, señor intendente, nos ha decidido a molestar la atención de V. S. a fin de interesarlo en el sentido de que inicie ante las autoridades competentes las gestiones necesarias al fin que perseguimos.

Mucha nos complacería, señor Intendente, si V. S. tuviera a bien, efectuar una inspección ocular para mejor informarse de la justicia de nuestro petitorio.

Confiados en los propósitos de mejoramiento edilicio que animan al señor intendente, no dudamos que seremos atendidos en nuestra gestión.

Saludámosle atte. — Fco. Martínez Ballestero — Enrique Monti; Juan Martínez, siguen numerosas firmas.

¡Hasta el 3

Siguiendo una costumbre tradicional en nuestra casa, "SANTA FE" no visitará a sus lectores hasta el 3 del mes corriente.

Mientras tanto, les deseamos muchas felicidades.

Don Carlos Poggi

Háse acogido a los beneficios de la jubilación ordinaria en el orden ferroviario, el respetable vecino de esta capital, cuyo nombre encabeza estas líneas.

De origen italiano, el señor Poggi llegó a esta capital, hace treinta y ocho años, cuando el ferrocarril P. S. F. estaba recién en su principio, ocupando un puesto humilde, si se quiere, y que hoy, debido a su contracción y al elevado concepto que tuvo siempre del cumplimiento del deber, le sorprende desempeñando un cargo de alta responsabilidad, al que llegó por sus propios méritos. Durante el desempeño de sus funciones, dedicó todas sus energías y sus mejores años, al servicio de la compañía citada, mereciendo de esa manera el estímulo y simpatía de sus superiores y subalternos, que supieron comprender sus bellas dotes morales, que le han destacado siempre como un hombre recto y bueno, y de quienes recibe hoy, el franco y sincero saludo de congratulación, por haber alcanzado tan merecido descanso.

Don Carlos Poggi, va a reintegrarse al seno de su hogar, para disfrutar con toda satisfacción de las horas felices que supo conquistarse; será el mejor ejemplo para sus hijos, que verán en él, al padre modelo, al hombre de conciencia tranquila por haber cumplido noblemente su jornada de trabajo en la vida.

Vayan para él, nuestras sinceras felicitaciones, augurándole un feliz descanso.

—(x)—

El acuerdo de ministros

SE ADOPTARON IMPORTANTES RESOLUCIONES — RETIRO DEL PROYECTO DE PRESUPUESTO — MENSAJE A LAS CAMARAS

Había despertado interés el acuerdo de ministros de ayer. Era explicable desde que debían tratarse y resolverse importantes asuntos, de los que ya nos ocupamos en nuestra edición anterior. El gobernador, señor Aldao, concurrió a su despacho poco después de las 11 y 30, llamándole instantes después sus ministros de Hacienda, señor Beristain; de Gobierno, doctor Urdániz, y de Instrucción Pública, doctor Araya.

La puerta de la Gobernación fué cerrada haciendo guardia el edecán, señor Puig, con el secretario señor Echagüe Cullen.

Como ocurre siempre en estos acuerdos, todo se hace en la mayor reserva. Se nos dice que la orden la ha dado el gobernador y hay que cumplirla.

Nosotros logramos enterarnos de lo que en el acuerdo de que informamos se trató. Vamos a informar.

La actitud de la Legislatura

Sabemos que se habló de la actitud de los señores legisladores al no tratar de sesionar en ninguna forma.

El ministro Araya no guardó silencio, lo que sí, sus tres, hizo el ministro de Gobierno, doctor Urdániz.

El señor Beristain terció también extendiéndose en consideraciones acerca de las finanzas.

En definitiva, se resolvió remitir un mensaje a la Legislatura por el cual se retira.

El presupuesto y cálculo de recursos

El Poder Ejecutivo remitirá un mensaje a la H. Legislatura por el cual retira el proyecto de presupuesto y cálculo de recursos y leyes impositivas para el año 1925, que remitió para que fuera tratado en las sesiones extraordinarias.

Como consecuencia de la resolución anterior se dará un decreto, que [illegible] quedó a la firma, [illegible] para el año que hoy [illegible] presupuesto que [illegible] diversos [illegible] un mensaje a las cámaras.

El proyecto sobre [illegible]

Se habló [illegible] [illegible] municipal.

El ministro, doctor [illegible] acerca [illegible].

Se resolvió no retirar tal proyecto, a fin de que sea tratado por la Legislatura. Tal es el pensamiento del gobernador, y así se resolvió. Ese proyecto no se retirará.

—(o)—

Por los tribunales

Datos estadísticos acerca de la labor realizada

Publicamos a continuación datos estadísticos, suministrados en los tribunales acerca de la labor realizada durante el año 1924, en las salas.

En la de segundo turno—

La forman los doctores Ovidio R. Echagüe, Melchor Salatín y Aníbal Pérez del Viso, actuando el secretario Antonio I. Sobrero. Hubo este movimiento:

Resoluciones civiles, 107; resoluciones criminales, 172.

Tercer turno—

Movimiento habido durante el año 1924 en la sala de tercer turno del Superior Tribunal de Justicia, formada por los vocales doctor Simeón T. Reyes, J. Ramón Perazzo y José B. Parma. Secretaría Amadeo Eduardo Ramírez:

Sentencias civiles, 101.

Sentencias criminales, 124.

Juzgado del crimen de la 1.a nominación

Resoluciones dictadas por el juzgado del crimen de la primera nominación, a cargo del doctor José L. Fontanarrosa, durante el año 1924:

Sentencias condenatorias, 116.

Sentencias absolutorias, 37.

Autos definitivos, 114.

Autos interlocutorios, 69.

Total de resoluciones, 336.

La fiscalía del Tribunal—

Movimiento habido en la fiscalía del Superior Tribunal de Justicia, a cargo del doctor Cayetano A. Doldán, desde el día 17 de septiembre de 1924:

Inscripciones, 30; fianzas 61; libertades condicionales 35; traslados, 23; expresiones de agravios 17; recursos contenciosos administrativos, 7; informes, 6; quejas 11; cambios de residencia 14; exhortos 41; autos de sobreseimiento 141. Total, 368.

El dragado del Paraná

Nada se sabe acerca de las gestiones iniciadas por la Bolsa de Comercio

En oportunidad hemos informado de que la Bolsa de Comercio de esta Capital inició gestiones ante el Ministerio de Obras Públicas de la Nación para obtener el dragado de los malos pasos del río Paraná en el tramo comprendido entre Santa Fe-Rosario. Después que mucho se habló de esta importante cuestión para el comercio de esta plaza, el silencio se ha hecho a su alrededor y nadie sabe en qué quedaron las gestiones a que nos hemos referido. Bueno es recordar lo expuesto para que tanto la prestigiosa entidad citada como el gobierno no olviden que hay que obtener la cooperación del poder ejecutivo nacional a fin de efectuar el dragado en los malos pasos, obra reclamada insistentemente que redundará en beneficio de todos.

Mientras aquí se ha olvidado esto,— por lo menos así parece,—en Rosario se han iniciado los trámites necesarios para que la nación proceda a dragar el tramo comprendido entre Rosario y Buenos Aires. A fin de obtenerlo la Bolsa de Comercio de la ciudad referida ha presentado un extenso memorial al presidente de la República en el que reseña los grandes perjuicios que ocasiona la no realización de los trabajos que se piden.

Es, pues, necesario que en Santa Fe no se olvide el asunto que nos ocupa.

Junta de Jubilaciones y Pensiones

Habiendo recibido del Consejo de Educación la suma de $ 70.102.08 por concepto del 5 o|o de descuentos correspondientes al año 1924, los miembros de la Junta han resuelto se efectúe el pago a los jubilados y pensionados, correspondiente al mes de diciembre.

Ayer, después de las 11 horas, se empezó a hacer efectivo el pago a los jubilados y pensionados.

Elecciones ferroviarias

El Centro de Jubilados Ferroviarios con sede en Buenos Aires, calle Bolívar 258, nos envía para su publicación, la nota que transcribimos, relacionada con las próximas elecciones de autoridades para la renovación de las autoridades de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Ferroviarias.

La nota dice así:

Centro de Jubilados Ferroviarios

En vísperas de la renovación del Directorio de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Ferroviarias, ya que no se nos acuerda el derecho a intervenir en las elecciones, no sería lógico que asistamos como simples espectadores a la reorganización de las autoridades de la misma, por ligarnos a ella un interés vital, debiendo preocuparnos por su porvenir porque de él depende también el nuestro y el de nuestros hogares.

Impedidos de votar, creemos un deber ineludible patrocinar candidaturas de hombres que, por sus aptitudes, por su prestigio bien ganado en el gremio, por sus condiciones de laboriosidad, honestidad e inteligencia, puedan desenvolver una acción eficiente desde el seno del directorio.

No pretendemos señalar los cuatro candidatos titulares. Hemos de hacerlo solamente con los que, estamos seguros no han de hallar entre los jubilados la menor objeción.

Son nuestros candidatos, los señores F. J. Monges de Oca y E. J. Mávero quienes como ha quedado completamente evidenciado, han sido para todos los obreros ferroviarios un camarada y un amigo.

"El Centro de Jubilados Ferroviarios" en prueba de gratitud por las innumerables atenciones recibidas de dichos señores, aconseja a los camaradas en servicio activo, sin distinción de entidades, las candidaturas de esos ciudadanos funcionarios para directores de la Caja, en representación del personal, y en la plena seguridad de que dichos señores velarán constantemente por nuestros intereses.

POLICIALES

ACLARACION

Se apersonó a nuestra redacción el ciudadano Lisandro Guzmán para pedirnos una aclaración, respecto a una detención de que fuera objeto, en la noche del día 27 del mes que ha terminado.

Nos manifestó Guzmán que él nada tuvo que ver con el desorden promovido en calle Mendoza y San Juan, y que si fué detenido se debe a que se encontró accidentalmente cerca del lugar del hecho donde el comisario de Ordenes lo hizo detener.

Una vez en la seccional 6.a, a cuyo personal está agradecido, expuso lo que le sucedía siendo atendido deferentemente y puesto en libertad por el comisario señor Cavena.

SE FORMULO UNA DENUNCIA

Medidas policiales

Ante la autoridad policial de la comisaría 4a. se ha formulado una grave denuncia. Se presentó allí el vecino Marcial Borraz, domiciliado en calle Santiago de Chile y Juan de Garay, manifestando que tiene una hija que es casada con el agente de policía Angel Franco, del que se encuentra separada desde hace tiempo. El nombrado, anteayer, a las 14 horas se presentó al domicilio de Borraz, armado con un revólver amenazándole de muerte.

Dada la gravedad de la denuncia, la jefatura de policía dictó las pertinentes

Sin embargo, no pudieron hacerlo los doctores Cafferata y Castello, quienes, al igual que sus compañeros de la minoría, no asistieron al acto.

Reeligióse en la presidencia para el nuevo período al doctor Juan Díez de Andino.

Después de verificada la elección se sirvió un lunch.

La despedida del año

ROSARIO, diciembre 31. — Hoy se realizaron numerosas fiestas despidiendo al año en curso.

Resultaron lucidos los actos verificados en el jardín de Niños, Plaza Jewell, Club Remeros de Alberdi, Club Español, Patronato Español y Liga Argentina contra la Tuberculosis y Plaza Buratovich.

Militares

ROSARIO, diciembre 31. — La Comandancia del Distrito Militar N.o 33, informa que han sido entregados los pasajes a los aspirantes a Oficiales de la Reserva, para que se trasladen al lugar en que se encuentra la unidad a que fueron designados.

Todos deberán presentarse en sus respectivos destinos, antes del día 2 de Enero próximo.

Federación Agraria Argentina

ROSARIO, diciembre 31. — Como anunció el SANTA FE, la Federación Agraria Argentina, proyecta un gran edificio.

Festejando la colocación de la piedra fundamental, las autoridades de la institución, ofrecerán el día 5 de Enero próximo, un banquete en el Majestic Hotel, al cual han de asistir las autoridades locales, miembros del comercio, banca y prensa.

Iglesia Metodista

ROSARIO, diciembre 31. — Celebrando la terminación del corriente año y la entrada del nuevo, realizóse en el templo de la Iglesia Metodista Episcopal de la calle Laprida 1446, un importante servicio religioso, a cargo del Reverendo D. Alvarez y F. Sosa, a quienes acompañaron predicadores locales de las varias congregaciones de esta ciudad, pertenecientes a dicha organización.

El sermón estuvo a cargo del Rev. Domingo Alvarez.

Sub-Prefectura Marítima

ROSARIO, diciembre 31. — Desde que ocupa la Jefatura de la Sub-prefectura Marítima el inspector señor Benavídez, se han hecho varias exteriorizaciones de simpatías al personal de la repartición, por parte de miembros del alto comercio y navegación.

De dichos actos, merece mencionarse el que se efectuará mañana, festejando el año nuevo.

Correos y Telégrafos

ROSARIO, diciembre 31. — En la semana próxima se encontrará en esta ciudad el ingeniero Miguel Cuomo, enviado por la sección Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, a fin de confeccionar los planos definitivos del nuevo edificio de Correos y Telégrafos de Rosario.

Dicho funcionario se entrevistará con el jefe del Distrito local de Correos y Telégrafos, señor Antonio Cavallini, con el objeto de cambiar impresiones antes de dar comienzo a su delicada labor.

RECONQUISTA

Suba del pan — Salida de inspectores — Sociales

RECONQUISTA, diciembre 31. — La Sociedad Panaderos Unidos lanzó hoy un boletín anunciando el aumento del kilo de pan a $ 0.40 y la galleta a 0.35, precios que se harán efectivos a partir del 1.o de enero.

—Hoy salieron para ésa los inspectores señores Tomás Furno (hijo) y Alejandro Grüning Rosas.

—Hoy se efectuó el anunciado enlace de la señorita Juana Fernández, de esta sociedad, con el señor Nicolás Habbeger. Ambos contrayentes han sido sumamente felicitados por sus relaciones.

—De San Justo, la señora Ana Larguía de Cousinet.

—De Buenos Aires, la señora Manuela Frey de Contépomi y sus niños.

—Muy enfermo el señor Juan B. Tomey.

)o(

LOTERIAS

NACIONAL

En el sorteo verificado ayer por esta lotería, resultó favorecido con la grande de $ 300.000, el número

38.732

Con los demás premios, los números: 42167, 22249, 11119, 2543, 41509, 5129, 5561, 3073, 3495, 6108, 23424, 40167, 40804, 20124, 2921, 2523, 36722, 42637, 25053, 42965, 29754, 22441, 7010, 42323 y 26335.

ORO

En el sorteo de ayer de esta lotería, resultó favorecido con el premio mayor, el número

6.463

Con los demás premios, los números: 6343, 19159, 18436, 3146, 16945, 6370, 14729, 9731, 12806, 1057, 5628, 15568, 2459, 14461, 8867, 5019, 8508, 11141, 8094, 6321, 8068, 10445, 11925, 19194, 9556, 18667, 9286, 20198, 7783 y 7300.

Escuela Normal

Habiendo dispuesto últimamente, el Ministerio, que los certificados para solicitar empleo, correspondientes á las maestras egresadas con el título de maestra normal, sean visados por la oficina de estadística de la Nación, su entrega, a las interesadas, demorará hasta que sea llenada dicha finalidad, á cuyo efecto fueron remitidos ayer a Buenos Aires.

Además se pide aclaración acerca de la reglamentación dada al respecto por dicha oficina, en la parte referente a derechos a abonar, por entender, la Escuela, que dichos certificados deben ser gratuitos.

LLUVIAS

ZONAS ABARCADAS

Relacionados con las recientes lluvias se han recibido en el F. C. Central Argentino los siguientes avisos:

Llovió en Cruz del Eje 2 milímetros, Tucumán 12, Las Varillas 8, Landeta 9, Centra 5, Chilibroste 6, Iturraspe 9, Las Rosas 7, El Trébol 4, Garibaldi 12, Roldán 10, Carcarañá 4, Real Sayana 16, General Roca 5, Marcos Juárez 10, Casilda 6, Chabás 4, El Socorro 2, Junçal 10, Colón 5, Hughes 4, Pergamino 4, Palacios 6, Monigotes 6, Sarmiento 10, Las Parejas 10, San José de la Esquina 4, San Antonio de Areco 4, Las Palmeras 4, San Martín 6, Arrecifes 6, San Antonio 18, San Martín 12, Campana 10, Luján 6, Alvarez 5, Rosario 4, Cabrera 5, Buenos Aires 6.

Datos del F. C. C. Norte—

Santa Fe 12 milímetros, Guadalupe 11, M. eVra 10, A. Aguiar 10, L. Paiva 2, M. Fragueiro 13, E. Rams 4, G. Escolta 2, Bandera 3, Averías 6, Kil. 417 3, T. Young 5, G. Gatica 47, Añatuya 6, Nasalé 9, Tobas 12, Vilelas 15, Puna 12, Santa Justina 10, Quimili 1, Cejolao 10, Kil. 691 22, Kil. 701 28, Alhuampa 7, Hasse 4, Tintina 20, Kil. 725 20, Matara 11, Mailín 3, S. Corral 20, La Cañada 30, Clodomira 1, Simbolar 7, Manucho 3, Colaló 13, Progreso 5, Ing. Rossi 20, Galarce 20, C. Cisne 36, Casablanca 33, Zuberbühler 20, Seeber 32, Cotagaita 32, La Paquita 27, A. de Chipión 33, G. Cortés 10, Balnearia 11, L. S. de Figueroa 13, La Para 34, La Puerta 14, O. Trejo 24, C. de Luque 15, Los Mistoles 42, Las Peñas 3, Macha 12, D. Funes 25, Chuña 13, Huascha 26, C. del Eje Sud 9, C. del Eje Norte 12, Los Sauces 23, Talabalumba 4, C. del Monte 22, S. Esteban 23, La Cumbre 22, Thea 23, Tuclame 4, H. Grande 23, La Falda 27, V. Hermoso 29, Casa Grande 22, B. Jaimes 13, Cosquín 6, V. Mamé 22, Casaffousth 19, Casa Bamba 18, Calera 2, Dumesnil 14, B. Iñdarte 28, La aTblada 18, Alta Córdoba 40, Soto 17, P. Viejo 6, Bermejo 16, La Rioja 6, Colpes 2, Mollecito 2, Andalgalá 13, Chumbicha 12, Capayán 8, Huillapima 15, Miraflores 6, Catamarca 11, Mota Botello 8, Portezuelo 6, San Roque 17, V. Maza 33, Las Cejas 34, G. Piedrabuena 32, G. Gutemendía 63, Rapelli 30, Siete de Abril 15, Antillas 43, Pacará 31, El Bracho 71, Esquina 35, Palá Palá 31, Santa Rosa de Leales 30, Leales 13, Mate de Luna 34, Tucumán 30, Muñecas 43, Tafí Viejo 77, Vipos 19, B. Paz 23, L. Paz 23, N. de los Llanos 32, Arenales 43, R. de la Frontera 51, Horcones 55, Juramento 60, V. Tedín 7, aPlomitas 45, Güemes 24, Salta 35, R. de Lerma 33, Zuviría 32, C. Moldes 40, 2 0de Febrero 30, Ampascachi 60, Alvarado 36, Cerrillos 21, Alemania 21, Chicoana 36, Kil. 687 73, Talpampa 25, Pampa Blanca 13, Perico 12, La Mendieta 15, F. Pintado 30, Ledesma 15, Calilegua 65, Caimancito 20, Yuto 10, Urundel 5, Saucelito 4, Pichanal 5, El Tabacal 1, Orán 7, M. Elordi 8, Jujuy 35, Humahuaca 1.

(x)

El proyectado puerto de cabotaje

El gobierno se ha olvidado del asunto

Aun no se han iniciado los trabajos de construcción del proyectado puerto de Cabotaje que se levantará en calle Moreno al este.

Malas perspectivas se presentan para obra tan importante, no faltando quienes aseguren que el proyecto quedará sólo en proyecto.

Todo lo que hasta ahora se ha realizado se reduce a la nada.

Una draga del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, de esto hace meses, llegó iniciando los trabajos. De inmediato circuló por toda la ciudad la noticia de que con esa draga el gobierno nacional ejecutaría la obra de construcción del Puerto de Cabotaje en la parte que a él le correspondía de acuerdo al convenio firmado. Así las cosas la draga estuvo sólo unos pocos días. En uno de esos, sin anuncio previo, desapareció. Se informó que había regresado a la Capital Federal, obedeciendo órdenes del Ministerio. Sólo dejó aquí, en el lugar en que estuvo, grandes zanjones que hoy sirven de refugio a cuanto desocupado anda por ahí. Desde aquella fecha nadie dijo una palabra del proyectado puerto de Cabotaje.

El gobernador y sus ministros sólo tienen noticias del asunto por lo que han oído hablar por ahí y por lo que se les ha dicho.

Legislatura correntina

SE ELEGIRAN NUEVOS REPRESENTANTES

Dentro de poco tiempo se verificarán comicios en Corrientes para elegir nuevos legisladores provinciales.

A la lucha, como de costumbre, han de presentarse los partidos Liberal, Autonomista y Unión Cívica Radical, llevando las mayores probabilidades de triunfo, las dos agrupaciones primeramente nombradas, pues como se sabe, vienen predominando desde ha tiempo en Corrientes, estando en posesión del gobierno. Ambas encarnan en efecto, tendencias netamente conservadoras.

En cuanto al radicalismo, entendemos debe aprovechar esta oportunidad para realizar una buena jornada cívica, llevando si es posible a la legislatura, una buena representación, que ejerza un eficaz contralor de la gestión administrativa del actual gobierno.

El Consejo de Educación

ENTREGA DE FONDOS A LA JUNTA DE JUBILACIONES

Entrega de fondos a la Junta de Jubilaciones

De acuerdo a lo convenido entre el presidente del Consejo de Educación y los miembros de la Junta de Pensiones y Jubilaciones, en una conferencia celebrada recientemente, el primero de los nombrados, en el día de ayer, mandó entregar a la Junta la cantidad de $ 70.012.08 m|n, en concepto del descuento de sueldos efectuado sobre los haberes del personal escolar, correspondiente al año en curso.

)o(

Movimiento del persona administrativo

Nombramientos y cesantías

Por el Ministerio de Gobierno se dieron estas informaciones:

Para la jefatura de policía de esta capital se han hecho los siguientes nombramientos: se dejó sin efecto el nombramiento de don José H. Brussa como agente de investigaciones de segunda clase, como así también el de su reemplazante interino don Alberto Carbó, designándose para llenar tal vacante al señor Octavio Villarroel; se nombró oficial inspector, en reemplazo de don Miguel F. Alassia, cuya renuncia se aceptó, al actual agente de segunda clase de investigaciones don Angel Smith.

Por el ministerio de Hacienda—

Dejóse sin efecto los decretos expedidos con fechas 8 de marzo de 1922 y 27 de marzo de 1923, en que se nombraban fiscalizadores ad honorem, dependiente de la Receptoría de Rentas de Rosario, a los señores Juan H. Robledo, Juan Di Lorenzo y Luis A. Carrero y Salgado, respectivamente.

Medidas tomadas contra la portación de armas

Tenemos conocimiento de que la policía de esta capital, ha tomado medidas para hacer cumplir con toda rigidez la disposición relativa a la prohibición de portar armas.

Repetidas veces habíamos solicitado de la jefatura de policía y de las comisarías seccionales, la adopción de esas medidas, no porque se hubieran descuidado del todo las requisas en los lugares y locales de reuniones públicas, sino porque la represión debía ser más eficaz.

Sabido es que la portación de armas constituye un mal hábito, que debe combatirse, pues hay elementos que las conducen al sólo objeto de provocar pendencias, mucho más si se halla influenciado por el alcohol.

La campaña policial contra esa peligrosa costumbre, corresponde h... extensiva a los pueblos de la ca... y especialmente del norte santa... donde con alarmante frecuencia ... gistran hechos de sangre, los cua... buena parte hay que atribuirlos ... cho de no observarse con todo ... dicha prohibición.

)o(

FARMACIAS DE TUR...

Hoy estarán abiertas las siguiente... macias:

Irigoyen, San Martín y Buenos ...; Carsanello, San Jerónimo 625; ... Cello, Tucumán 81; Central, San ... y Vera; Las Colonias, Humberto I ... Luis; Grisolia, Boulevard Gálvez ... tre; Marelli, Boulevard Gálvez 50...

Correos y Telégraf...

Estado de las líneas telegráfica...

En la circular que nos remitió a... lo Distrito de Correos y Telégrafo... formándonos sobre el estado de las ... telegráficas dentro de su sección, se...

Tarija (Bolivia), Bolívar, San A... de los Cobres en adelante de Campo... jano, mal; Brasil, La Paz, Sucre, C... Santa Cruz, Cochabamba, mal; N. ... virno, condicional; las demás ... bien.

)o(

Teatros y Cine...

CINE DORE

Programa para hoy:

Matinée. Gran rifa de una ha... pelota de foot-ball. "La casa de l... redera", muy cómica en 4 actos.

"La ronda nocturna", en 6 actos, ... sacional comedia dramática de not... aventuras policiales.

Gran estreno cow-boy. "Her... misteriosa", en 6 actos, emocio... comedia dramática cuya acción ... curre en el Far-West americano, ... do su intérprete principal el intré... cow-boy Jack Hoxie.

Sección familiar. "El terror dos ... res", desopilante cómica en 4 acto...

"Luces rojas" en 8 actos, bril... comedia dramática interpretada p... gran actriz americana María Prev... quien secundan Jhonnie Walker, ... Lake y Ray Grifft.

Noche. "El terror dos mares", c... ca en 4 actos.

Grandioso estreno Arte Esp... "Luces rojas", en 8 actos, admi... y sensacional comedia dramática ... tupenda creación de la exquisita a... americana María Prevost a quien s... dan con suma maestría los aplaud... actores Jhonnie Walker, Alice La... Ray Grifft.

El grandioso espectáculo mixto, "... ne de presidio", grandioso film n... nal extraordinario. El espect... más soberbio, más humano, más ... cionante, más artístico que se reg... en los anales de la cinematografía ... gentina.

CINE ESPERANCINO

Programa para hoy:

Matinée. Nota importante. T...

Los precios extremos del día fueron los siguientes:

Capones especiales pel. frigorífico, de pesos 10.00 a 25.00.

Ovejas especiales pel. pes. de $ 18.30 a 24.30.

Ovejas especiales, pel. lv., de $ 15.00 a 17.60.

Ovejas generales pel. mat., de 0.30 a 13.30.

Corderos especiales frigorífico, de pesos 13 a 21.50.

Corderos generales mataderos, de pesos 11 a 12.50.

La entrada fué de 20.618 animales, habiéndose vendido para el consumo local 8.276 [illegible] invernada 748.

Compras de los frigoríficos durante la mañana: Sansinena 1556 cabezas; La Blanca 3214; Armour 3895; Swift 491; The Anglo 3169; Wilson 842; Smithfield 1144.

Hacienda porcina

Entrada: 723 cabezas.

Estado del mercado: Firme para cerdos especiales y buen tipo para frigorífico. Flojo para cerdos regulares e inferiores.

Cerdos especiales, peso, clase y gordura, de $ 0.65 a 0.69 el kilo.

Cerdos de buen tipo y gordura, para frigorífico, de 0.50 a 0.60 el kilo.

Cerdos demás calidades, en relación.

Lanas—

Lanas gruesas a medianas, sin semilla, entre $ 23, 22, 21, 20, 19, 18 y 17; gruesa, N.o 4 y 5, entre $ 20, 19, 18, 17 y 16.50; N.o 5 y 6, entre $ 18, 17 y 16.50 sin semilla; con semilla entre $ 16, 15, 14.50, 14 y 13.50; Sud Oeste de la Provincia y Pampa: Cruza mediana, entre $ 21, 21, 22, 19, 18, 17 y 15; cruza fina, entre $ 27, 26, 25, 24, 23, 22 y 21, con algo de semilla, entre $ 18, 17, 16.50 y 16. Lana borrega cruza fina y mediana, entre $ 22, 21, 19, 18 y 16; cruza gruesa, entre $ 19, 18, 17, 16, 15, y 14. Segunda esquila, cruza fina, entre $ 21, 20, 19, 18 y 17; mediana, entre $ 19, 18, 17, 16.50 y 16; gruesa, entre $ 17, 16.50, 16, 15.50 y 15 sin semilla, y las con semilla, entre $ 11, 11.50, 12, 13 y 14. Lana criolla, sin cuerpos extraños, entre $ 14.50, 14, 13.50, 13.20, 13, 12.50 y 12; mestizas, entre $ 18, 17, 16.50, 16, 15 y 14.

Lanares: Mercado flojo. Cotízanse los del sud de la provincia de Buenos Aires, consumo estación, entre pesos 1.45 y 1.72; del Oeste y Pampa, consumo estación, entre 1.60 y 1.82; mortecinos y defectuosos, a 0.20 menos. Corderitos, de $ 5 a 8.

Cueros vacunos: sigue flojo. Cotízanse de $ 11.80 a 12.50 y de 12.60 a 13.30 para excepcional. Becerros, de $ 13 a 13.30; nonatos, de 13 a 13.30; vacunos salados, de 0.60 a 0.72; potros secos, de $ 8 a 9; potros salados, de 0.60 a 0.72; potros secos, de 8 a 9; potros salados, 18 kilos arriba, de 9 a 9.50; nutria, flojo, de felpa de invierno, abierta por el lomo, de pesos 12 a 18; sud de la provincia de Buenos Aires; Zorros de Mendoza, de $ 4.50, cotízase sin interés nominal; liebres de pelo de invierno, de 0.40 a 0.50, flojo; zorrinos de 0.50 a 0.70; comadrejas, de pesos 0.50 a 0.70, flojo, siendo este último precio para las de invierno; plumas de garza mora, a $ 135 el kilo; blanca, más flojo, cotízase a pesos 1.200; mirasol, cotízase a pesos 3.000 el kilo; de avestruz, sin martillo, de $ 7 a 11; con martillo, de $ 3.20 a 4.50; sebo, el pisado, entre $ 4.30 y 4.40; cerda de potro, colas atadas, se cotizan hasta pesos 30; mezclas, de $ 21 a 22.50; cerda de vaca, a $ 17; cabras, muy flojo, Mendoza, de $ 15.50 a 18 nominal; Pampeanas, de pesos 12 a 14; Córdoba y Santiago, de 17 a 20 pesos; Ríos y Bahía, de 10 a 14 pesos.

Vacunos, algo encalmado. Mendoza, San Juan, La Rioja, pelo de invierno, criollos, alrededor de 11.60 sin tara.

Lanares criollos, San Luis, Mendoza, San Juan y Santiago del Estero, de 1.30 a 1.60, según clase y condición.

Vacunos: Secos, buenos medio pelo [illegible] de $ oro [illegible] a 5.00, por lotes especiales, de 10 y medio kilos, se puede conseguir alrededor de 610; inservibles de pelo, de 4.70 a 5.10 oro sellado; verano bueno, de $ 4.80 a 5.10 oro sellado; verano inservibles, a 4.10; becerros, a 5.30; nonatos, a 6; potros secos, de 5 a 6 min; vacunos salados, carnicería, a 0.78; potros salados, de 7.50 a 8.50. Lanares: correntinos, media lana arriba, de 2.00 a pesos 2.30; 1/4 lana, a pesos 1.60; pelados, de 1 a 1.10; borregos, a 1.10; de Concordia, Gualeguay y Uruguay, media lana arriba, de 1.60 a 1.90; 1/4 lana, de 1.40 a 1.50; pelados, de pesos 1 a 1.10; borregos, a 1.20; carpinchos superiores, libres de chicos, [illegible] a 1.20 nutrias, en bolsa, felpa de invierno, muy flojo, de 70 a 78 pesos, nominal la docena sin mediana; cerda de potro, de 19.50 a 20.50; de vaca, a 17 pesos; cueros de lobos de medida, a 20 pesos, poco interés; corderitos, de 3.50 a 4; salados, vacas, a 33.50; novillos, a pesos 38, buen desuello; zorros, de 1 a 1.50, sin interés; gato montés, a pesos 5.20; onza, de pesos 18 a 27.

MERCADO DE CEREALES

En el mercado de cereales a término de la Capital Federal, hubo ayer, comparados los precios con los del día anterior, una suba de 5 centavos en el trigo disponible.

El trigo para entregar en febrero subió 15 centavos y 10 para marzo, abril y mayo.

El lino disponible y para entregar en enero y febrero subió 10 centavos.

Para marzo y mayo, subió 5 centavos.

ROSARIO

En el mercado general de productos nacionales, el trigo disponible y para entregar en marzo, subió 5 centavos.

El lino para entregar en enero subió 10 centavos y el para febrero y abril, 5 centavos.

BUENOS AIRES

Mercado de Cereales a Término

PRIMERA RUEDA—

Trigo. — 400 toneladas para febrero a 15.70; 200 id id a 15.72; 200 id id a 15.75; 200 id id a 15.76; 1000 id id a 15.80; 200 id marzo a 15.76; 200 id id a 15.77; 2.400 id id a 15.80; 200 id id a 15.81; 600 id id a 15.85; 600 id id a 15.86; 400 id mayo a 16.05; 200 id id a 16.08; 400 id id a 16.10; 1000 id id a 16.08.

Lino. — 600 toneladas para febrero a 23.65; 100 id id a 23.67; 400 id mayo a 23.75; 100 id id a 23.77; 100 id id a 23.79; 100 id id a 23.81; 100 id id a 23.83; 400 id id a 23.85; 500 id mayo a 24.10.

Maíz. — 200 toneladas para enero a 11.01; 200 id id a 11.02; 400 id id a 11.08.

PRECIOS DE AJUSTE

	Trigo	Lino	Maíz
Disponible	15.65	23.60	11.—
Enero		23.65	11.10
Febrero	15.80	23.75	11.35
Marzo	15.85	23.85	11.35
Abril	15.95		
Mayo	16.10	24.15	9.80

PLAZA DE SANTA FE

Bolsa de Cereales

Unica rueda sin operaciones.

PRECIOS DE AJUSTE

	Trigo	Lino	Maíz
Disponible	15.15	22.80	10.20
Enero	15.15	22.80	10.25
Febrero	15.10	21.80	10.25
Marzo	15.15	22.90	
Abril	15.25	23.10	
Mayo			9.—

BOLSA DE COMERCIO

CAMARA ARBITRAL DE CEREALES

	Anterior	De hoy
Pizarra Santa Fe—		
Trigo tipo Rosario, N. 1 80 kgs. disponib.	15.17 1/2	15.22 1/2
Id. íd. íd. íd. 2, 78 íd. disponible	15.07 1/2	15.12 1/2
Lino tipo Rosario, No. 4 o/o extrañ. disp.	22.90	22.80
Maíz, sano, limpio y seco de estac. disp.	10.15	10.20
Pizarra Rosario—		
Trigo tipo Rosario, N. 1 80 kgs. disponib.	15.70	15.90
Id. íd. íd. íd. 2, 78 íd. disponible	15.33	15.23
Id. íd. íd. íd. 3, 78 íd. disponible	14.93	14.65
Lino tipo Rosario, No. 4 o/o extrañ. disp.	23.45	23.45
Maíz sano, limpio y seco de estac. disp.	10.72 1/2	10.65

ROSARIO

Mercado General de Productos Nacionales

UNICA RUEDA—

Trigo. — 500 toneladas para enero a 15.25; 100 id febrero a 15.25; 200 id id a 15.28; 200 id abril a 15.43.

Lino. — 100 toneladas para febrero a 23.58; 100 id id a 23.66; 100 id id a 23.60; 100 id mayo a 23.67.

Maíz. — 100 toneladas para enero a 10.70; 200 id id a 10.68; 200 id mayo a 9.38; 200 id junio a 9.30; 300 id id a 9.25; 100 id id a 9.23.

PRECIOS DE AJUSTE

	Trigo	Lino	Maíz
Disponible	15.30	23.60	10.65
Enero	15.30	23.45	10.65
Febrero	15.25	23.60	10.90
Marzo	15.30	23.65	
Abril	15.40	23.85	
Mayo			9.40
Junio			9.23

PRECIOS DE ULTIMA HORA

Una vez que la segunda y última rueda del mercado general de productos nacionales cesó en sus operaciones, la demanda y la oferta acusaron los siguientes precios:

	Vendedor	Comprador
Trigo—		
Enero	15.40	15.42
Febrero	15.38	15.40
Marzo	15.40	15.41
Abril	15.10	15.52
Maíz—		
Enero	10.65	10.68
Febrero	10.90	10.93
Mayo	9.40	9.42
Junio	9.21	9.22
Lino—		
Enero	23.60	23.65
Febrero	23.74	23.76
Marzo	23.83	23.85
Abril	24.—	24.33

AVISO

Comunico al público en general, que he vendido al señor **Quintín Pierozzi** mi establecimiento de panadería "La Alemana", sito en Boulevard Zavalla No. 620; quien, a contar del 1o. de Enero de 1925, se hace cargo del giro comercial del establecimiento. Los que se consideren acreedores o tengan algún reclamo que hacer, pueden recurrir ante el subscripto durante la primera quincena del citado mes al referido local. — Santa Fe, Diciembre 29|924. — **León Spilsinger.**

28580-v.9|1|25

AVISO

Comunica al comercio y público en general que a contar del 1o. de Enero de 1925 continuaré el giro comercial del establecimiento de Panadería "La Alemana" situado en Boulevard Zavalla No. 620, en virtud de la compra hecha por el subscripto al señor **León Spilsinger.** Los que se consideren con derecho a reclamos, podrán recurrir ante dicho señor al local del establecimiento, durante los quince primeros días del mes citado, por haberse hecho cargo el subscripto solamente del activo. — Santa Fe, Diciembre 29|924. — **Quintín Pierozzi.**

28589 v.9|1|25

Avisos económicos

PROFESIONES VARIAS

SEÑORITA FORMAL, PREPARADA. — SE ofrece como cajera, contadora o para realizar trabajos de escritorio o como oficiala sombrerera. Por carta o personalmente a 1.o de Mayo 1147.

28441 v 8 1

SERVICIO DOMESTICO

MUCAMA SE PRECISA PARA CORTA FAMILIA. Ocurrir, San Jerónimo 834. v 7-1-25

SIRVIENTA BUENA, PARA CORTA FAMILIA, se necesita. Ocurrir, 1.o de Mayo 388 a [illegible]. v3-12

SE NECESITA COCINERA PARA CORTA familia. Ocurrir, 25 de Mayo 194. 28539 v 4-1-25

SIRVIENTA PARA CONSULTORIO Y COCINERA, se necesitan. Vera 235 (E.) v 3-1-25

SE NECESITA UNA SIRVIENTA PARA TODO trabajo. Se paga buen sueldo. San Martín 778. v 3 1

SE NECESITA UNA MUCAMA, GARAY 71 (Este). v 3 1

SE NECESITA UNA COCINERA PARA LLEVAR a las Sierras de Córdoba, por dos meses. Tratar Boulevard Gálvez 461. 28571 v 3 1

SE PRECISA UNA SIRVIENTA PARA LIMPIEZA de cocina. 25 de Mayo 790. v 3 1

SE NECESITA UNA NIÑERA, DE 13 A 14 años. Ocurrir 9 de Julio 573. v 4 1

SE NECESITA COCINERA CON CAMA, EN casa de familia. San Jerónimo 862. v1-25

SE NECESITA UNA COCINERA, SE PAGA buen sueldo. Ocurrir San Jerónimo 775. v 1 1

MUCAMA SE NECESITA, CON CAMA, SAN Martín 816. v 1 1

MUCAMA CON RECOMENDACION SE NECESITA urgente. Ocurrir 25 de Mayo 726. v 1 1

SE NECESITA SIRVIENTA, SE PAGA BUEN sueldo. Ocurrir San Jerónimo 378. 28531 v 7 1

SIRVIENTA FORMAL QUE SEPA COCINAR se necesita para matrimonio solo. Moreno 233 (Este). v 1 1

SIRVIENTA FORMAL DE 20 A 30 AÑOS, que entienda de costura. Sueldo $ 35 se precisa 1.o de Mayo 560. v 1 1

SIRVIENTA SE NECESITA, PARA SERVICIO doméstico, para matrimonio solo. Suipacha 224 (O.) v 1 1

SE OFRECE UNA BUENA COSTURERA Y bordadora a máquina y a mano. Dirigirse por carta o personalmente a 1.o de Mayo 412. v 6 1

SEÑORA VIUDA JOVEN SE OFRECE CON dos niñas, para el servicio de matrimonio o personas mayores, prefiere ir al campo. Dirigirse a M. B. de F. Calle San Lorenzo 517. Santa Fe. v 4 1

CASAS DE ALQUILER

SE ALQUILA UNA CASA "BARRIO OSER" a cuarenta metros del tranvía N.o 4, compuesta de tres piezas, cuarto de baño y cocina. Ocurrir Francia 552. 28533 v 9 1

EN CASA DE FAMILIA SE ALQUILAN 2 piezas, a la calle con o sin pensión, 25 de Mayo 634. 28534 v 31 12

SE ALQUILAN DOS GALPONES A UNA cuadra del puerto, de material y zinc, cuyas dimensiones son las siguientes: 30 x 9 y [illegible]

SE ALQUILA O VENDE CASA QUINTA EN Coronda, a una cuadra de la plaza, cinco piezas, demás dependencias y toda clase de frutas. Ocurrir a Clara Garrido de Questa. Boulevard Gálvez 339. Santa Fe. 28510 v 9-1-25

SE ALQUILA UNA CASA DE 6 PIEZAS Y demás comodidades, frente a la plaza España. Alquiler $ 700. Ocurrir a la Zapatería La Tirolesa. v 31-12

SE ALQUILA UN SALONCITO PARA NEGOCIO o escritorio. Tratar, San Luis 212. 28542 v 1-1-25

SE ALQUILA ESPLENDIDA CASA, ALTOS y bajos. Por datos, ocurrir 3 de Febrero 278 (E.), de 13 a 18. 28543 v31-12

PAGO $ 2.800 ANUALES ADELANTADOS, por semestres. Por alquiler casa cuatro o cinco piezas. 1.o de Mayo a 25 de Mayo, General López a Catamarca. Dirigirse a C. M. este diario. v 3 1

SE ALQUILA UNA CASA EN CALLE JUAN de Garay 243 (O.) alquiler módico. Para tratar, San Jerónimo 852, en este último se venden algunos muebles en buen uso y plantas de flores. v 2 1

ARRENDAMIENTO DE DOS A CUATRO hectáreas necesito a 4 ó 6 kilómetros de la ciudad. Para tratar dirigirse por carta a esta administración. I. M. F. 28567 v 14 1

SE NECESITA PARA ALQUILAR UNA PIEZA con o sin muebles. Ocurrir a Junín [illegible], por carta o este diario.

COMPRA Y VENTAS

DE OCASION SE VENDE INSTALACION completa: Armazones, mostradores, vidrieras para tienda, mercería, zapatería, etc. Verla y tratar, San Jerónimo 459, o Rioja 13 (O.) Teléfono 481. 28470 v 1 1

SE VENDE UN ALMACEN INSTALADO CON estantería, mostrador y existencias de mercaderías. Dirigirse calle San Luis esquina Segunda Sin Nombre. Tratar con su dueño en el mismo lugar. v 3 1

SE VENDEN AUTOMOVILES FORD Y otras marcas de segundo uso, de ocasión, en buen estado. Moreno y San Martín. Wernly y Cía. 27917 pto.

AUTO SEDAN FORD NUEVO, TRES MESES de uso, vendo barato. Tratar 1.o de Mayo 560. v 1 1

SE VENDE UNA PROPIEDAD, EN CALLE 25 de Mayo 204, esquina Suipacha. Ocurrir Suipacha 236. 28476 v 1 2

SE VENDEN DOS FORD, MODELO 1923 Y 1924, con arranque eléctrico. Ocurrir al garage El Petit. San Jerónimo 837. U. T. 1234. v 3 1

VENTILADOR DE TECHO CON 4 PALAS, en perfecto estado, funcionando, se vende. Bazar Central, San Jerónimo y Salta. v 1 1

SE VENDE POR NO PODERLA ATENDER sus dueños, la acreditada Panadería Cavour. Para tratar, ocurrir a la misma, 23 de Mayo 27, sud. 28349 v 27-1-25

SE VENDE UN AUTO SEDAN FORD, OCASION sin precedentes. Ocurrir Despensa del Almacén el Plata, S. Nocito, 9 de Julio 442. 28536 v 4 1

SE VENDE UN CABALLO DE TIRO, 1.o DE Mayo 750. v 4 1

CON ESTA FECHA HE VENDIDO MI NEGOCIO de fonda y despacho de bebidas ubicado en el Boulevard Gálvez 1210, al señor Agustín Salgado. Reclamaciones tres días — Luis Galarelli. — Santa Fe, diciembre 31 de 1924. 28557 v 2 1

SE VENDE UN TILBURY EN BUEN ESTADO, Rioja 83 (E.) 28457 v 4 1

VARIOS

SE AVISA A LOS TENEDORES DE BOLETOS de una rifa de un matón de marfil, que debía sortearse con la última extracción de este mes, que ha sido postergado para la última del entrante mes de enero de 1925.

SE AGRADECE A LA PERSONA QUE DEVUELVA una llave Yale N.o 2000, a 4 de Enero 240. v 3 1

LIMPIEZA DE CLOACAS "LA SANITARIA" de José Prestigiovanni y Cía. — La casa recibe abonados mensuales. Prontitud y esmero. Precios módicos. — Rioja 72, entre 9 de Julio y 1.o de Mayo. Teléfono 302; U. Telefónica 2446. 30798 pto

NADIE HA DE IGNORAR YA LA ESTACION transmisora de radiotelefonía de la casa Roca Soler, denominada "Broadcasting F.1" es la preferida en un radio superior de 1.000 kilómetros, alrededor de esta ciudad, por su potencia, claridad y perfecto ajuste.

Número considerable de niños, señoritas y caballeros han desfilado ya ante nuestro broadcasting, actuando delante de nuestro micrófono, y nos permitimos una vez más solicitar el gentil concurso de maestros, aficionados y cultores del arte musical, oradores, conferencistas, etc., etc., que deseen obsequiarnos con su cooperación. Nuestras transmisiones diarias son escuchadas por más de 1.800 aficionados, de la ciudad, provincias y repúblicas vecinas. Las personas que deseen favorecernos con su actuación podrán dirigirse con anticipación a: F.1, Broadcasting. San Jerónimo 503. Santa Fe. pto.

PINTURAS Y EMPAPELADOS: JOSE REGGIOSA y Hno., ex-operarios del taller de Guido de Tognola, con 18 y 14 años de trabajo en la casa; especialidad y mucha competencia en la colocación de papeles; se ocupa de todo trabajo perteneciente al ramo. Balcarce 84 y San Martín 1161.

ALUMNOS APLAZADOS: PREPARACION SOLIDA, para y exclusivamente en Matemáticas. Ocurrir Junín 173 (S.) v 6 1

PARA QUINTEROS, Etc. Etc., REGADERAS de chapa galvanizada, de construcción y refuerzos especiales. Taller de Hojalatería de D. Buccolo, Avenida Rivadavia 133. Santa Fe. v 25-1

ANTONIO ROMERO: CARPINTERIA Y COLCHONERIA: Se hacen colchones a domicilio; se lustran sillas. Embalaje de muebles. Se hace toda clase de trabajos de carpintería. 25 de Mayo 84 (Sud). Teléfono: U. T. 2845. S. T. 1437.

REMATES Y COMISIONES EN GENERAL por Pellissky. Mendoza 11 (Este). Se compra toda clase de muebles, enseres, máquinas. También se reciben toda clase de mercaderías, para remates y se adelanta dinero. Tengo en venta muebles de ocasión. 1019 pto.

FRANCISCO GRASSI: SE OCUPA ESPECIALMENTE en la confección de toldos para patios y frentes. Costuras y colocación de alfombras. San Jerónimo 191. 17410 pto.

POR UN PESO SOLAMENTE SE COMPONEN máquinas de coser, y a dos pesos a domicilio, no habiendo que cambiar piezas. 25 de Mayo 240. pto.

CASAS DE PENSION

PENSION Y PIEZAS SE DAN EN CALLE 25 de Mayo 175. v 18 1

SE DA PENSION EN CASA DE FAMILIA, Rioja 274. pto.

PENSION CON PIEZA AMUEBLADA. PRECIOS módicos, se mandan viandas a domicilio. Crespo 341. pto.

SE DA PENSION CON O SIN PIEZA EN casa de familia. Se mandan viandas a domicilio. Buenos Aires 152 (E.) pto.

PENSION CON PIEZA AMUEBLADA O SIN ella; se mandan viandas a domicilio. Se reciben pasajeros. San Jerónimo 970. pto.

SE DA PENSION CON O SIN PIEZA, PRECIOS módicos. Ituzaingó 821. pto.

PENSION MUNDIAL: RICA COMIDA FAMILIAR, piezas amplias y ventiladas, se alquilan amuebladas con y sin pensión. Hay piezas amuebladas, desde $ 20 mensuales. 9 de Julio 315. 28490 v 27-1-25

EN CASA DE FAMILIA SE DA PENSION con pieza amueblada, a precios acomodados. San Martín 868. v 6 12

PENSION CON O SIN PIEZA, 25 DE MAYO 690. Teléfono 1321. Carlos Grassi. 28539 v 4 1

EN CASA DE CORTA FAMILIA SE DA PENSION a persona seria o matrimonio, 25 de Mayo 790. v 5 1

PENSION CON O SIN PIEZA, 25 DE MAYO 600. Teléfono 1321. 28559 v 4 1

R. ALIAGA SARMIENTO 38

El milagro de las Rosas

—Nada señorita... un parecido... no tiene importancia.

Y sonrió a través de su aire melancólico.

—¿Un parecido? ¿con quién? ¿con su novio acaso?

—No... no; he recordado una triste historia...

Y agregó, como reprochándose de haber dejado traducir su emoción:

—No se preocupe, soy muy nerviosa y no consigo dominarme.

Su expresión cambió, y como queriendo evitar toda explicación, simuló hojear los figurines.

María Teresa pensativa, dijo:

—Si Oliver supiera que ha sido causa de un mal rato...

Al oir estas palabras, la joven abrió sus ojos desmesuradamente y miró a la hija del doctor Smith con expresión azorada.

—¡Oliver! ¡luego, es él... ¿qué hace aquí este retrato?—gritó con voz ahogada.

Después de aquel arranque, pasó a un gran abatimiento y dijo suplicante:

—¿Qué es suyo señorita? ¿es su amigo o su pariente?

Hablaba anhelante, deseosa de saber si algún vínculo los unía.

María Teresa comprendió que sólo ocultando su noviazgo, podría inducir a la joven a explicarse, y sonriendo con despreocupación, exclamó:

—Bien ha dicho... es un amigo, un buen muchacho a quien veo que Vd. conoce.

—¡Un buen muchacho! — repitió ella con sarcasmo. Quedóse parada, reprochándose tal vez su franqueza, temerosa de haber ofendido con la ironía de su expresión, a esa altiva señorita, que se titulaba amiga del hombre contra quien guardaba viejos rencores.

María Teresa dióse cuenta de que nada sabía respecto al modo de ser y al carácter de su novio; ¿de qué era capaz?, y al confesarse su ignorancia, la asaltó un deseo inmenso de saber...

Habíase acercado a la joven, con el afecto con que tratara a una amiga, y le dijo, mirándola a los ojos, cual si quisiera leer en su pensamiento:

—¿Usted sufre? ¿quiere ser franca conmigo?

Rodeó su talle y la condujo hasta una chaise-longue. Entre aquellas dos mujeres, igualmente jóvenes y bellas, pero de tan distinta categoría, pareció establecerse una corriente espiritual que acortaba las distancias.

—¿Franca? ¿para qué? las niñas ricas no pueden comprender los sufrimientos de los pobres.

Templada por el dolor, vibraba en sus palabras un tono de superioridad inconsciente, con el que parecía querer significarle:

"Yo viví intensamente; no me amedrentó el trabajo rudo ni las privaciones sin cuenta; mientras que Vd. jamás tuvo contacto con la vida, ¿qué puede saber por lo tanto, de las existencias humildes y obscuras que se debaten en la miseria, asediadas por las tentaciones? ¿Cómo puede comprenderme una frívola mujer, flor exótica preservada de todos los rigores, que ignora las luchas sin tregua, las amargas realidades, los desmayos de la voluntad, y el dolor de esas vidas amagadas de fatiga y de tedio?"

La hija del doctor Smith pareció no desanimarse, y volviendo de su abstracción, dijo:

—Usted juzga por las apariencias y es un error; antes, puede ser que tuviera razón; yo nada sabía de la existencia: ignoraba el dolor, las pasiones, móviles de nuestros actos; pero ahora comprendo que he estado ciega; yo tengo también mis pesares, mis amarguras metidas dentro del alma.

Calló emocionada sin darse cuenta, por qué había hecho esa confidencia a una desconocida.

La expresión casi terca de Margot dulcificóse, y no pudo disimular su asombro al oir expresarse en esa forma a una de aquellas muñecas de lujo, que a través de su bajo nivel social, acostumbróse a mirar como a seres desprovistos de corazón.

—¿Usted también sufre?—dijo temblorosa.

—Sí, sí, pero eso no interesa, hablemos de esa historia... después de lo que me ha dicho de Oliver, tendrá que explicarme.

Margot permaneció silenciosa, y nuestras chocaban en su espíritu mil ideas encontradas, exclamó, con expresión vengativa:

—Se lo diré todo, para que Vd. sepa a quién da el nombre de amigo...

Y con la mirada brillante y los labios epigramáticos, contó su historia.

Era hija de obreros; su padre murió hacía muchos años, quedando su madre enferma al cuidado suyo y de su hermana Carola; las dos trabajaban para ganar el sustento; ella como modista, Carola como dactilógrafa de la casa Quirós, de donde Oliver era también empleado. ¡Oliver!; repugnancia le daba nombrarlo; era el peor de los hombres, el más egoísta, el más falso. Acostumbrado a las conquistas fáciles, usó de mil recursos para enamorar a su hermana; así pasó algún tiempo, hasta que engañada con falsas promesas, la joven lo olvidó todo por seguirlo: su madre, su trabajo honrado y el sentimiento del deber no fueron suficientes para poner una valla al torrente de su pasión, y fué arrastrada por la ola turbulenta de aquella vida...

Y sobrevino el derrumbe, la débacle; Carlota abandonó el hogar; la madre prohibió que se la nombrara en su presencia y la familia quedó reducida a las dos mujeres; el dolor las ató, las ligó, más aún, llegando a ser la una para la otra, pero pronto comprendió la anciana que aquel sufrimiento reconcentrado la devoraba cual si llevara fuego en sus entrañas; su salud fué minándose hasta que, hacía unos meses, quedó completamente ciega.

—¿Y su hermana? — preguntó María Teresa llena de piedad.

—¡Oh, ella! ¡pobrecita! sufrió mucho, nadie debió condenarla; en su mismo pecado llevaba su castigo.

Hizo una mueca, cual una crispación de amargura.

Al principio habíale escrito, aparentando ser feliz; después sus cartas comenzaron a revelar nostalgias. Hubiera podido seguirse a través de sus líneas, toda una evolución sentimental; a la embriaguez del principio, sucedió una inquietud llena de misterios, la conciencia de su propio error, mientras la anormalidad de su vida minaba aquel castillo de naipes que amenazaba derrumbarse.

Después llegaron los malos días. El era un hombre brutal y más de una vez la hizo víctima de malos tratamien-

(Continuará)